



RESUMEN

En esta investigación se analizan los distintos discursos y prácticas con relación a la naturaleza que están presentes en la microcuenca del río Tabacay. Se partió de una reflexión teórica que permitió contar con elementos conceptuales como punto de partida para el análisis de los distintos discursos presentes en este territorio. Se evidenció que los discursos y las prácticas sociales son diferentes en cada espacio social y obedecen a las condiciones económicas, sociales, culturales, así como a una construcción histórica marcada por las relaciones sociales de producción.

En las zonas altas, el empobrecimiento de la población ha impactado directamente en la degradación ambiental, pues al carecer de recursos, se ven obligados a ampliar la frontera agropecuaria para ganar tierras para la producción, situación que pone en riesgo la conservación del agua. Por otro lado, con la presencia de las haciendas se construyó un discurso hegemónico que impidió el desarrollo de discursos propios, de la organización comunitaria y el rescate de los conocimientos y saberes ancestrales. En las zonas bajas, el acceso a la tierra y a recursos productivos permitió mejores condiciones de vida, así como mayor interacción y organización social. La mayor cercanía a las ciudades tiene una influencia decisiva en la conformación de los discursos y prácticas presentes en esta región de la microcuenca.

En la microcuenca existen múltiples discursos en constante cambio determinados por factores económicos, culturales, sociales, por lo que, acercarse a esta dinámica social posibilita contar con nuevos elementos para generar propuestas de conservación que articulen lo social con lo ambiental.

PALABRAS CLAVE: discurso social, prácticas sociales, naturaleza, cuencas hidrográficas, territorio, conservación, degradación ambiental, cultura.



ABSTRACT

This research analyzes the different speeches and practices in relation to nature that are present in the micro watershed of the Tabacay River. It started with a theoretical reflection which provided the conceptual starting point for the analysis of the different discourses present in this territory. It was evidenced that the discourses and social practices are different in every social space and obey to the economic, social and cultural conditions, as well as a historical construction marked by the social relations of production.

In the highlands, the impoverishment of the population has impacted directly on environmental degradation, because without resources, they are forced to expand the agricultural frontier to gain land for production, a situation that threatens water conservation. On the other hand, the presence of the haciendas built a hegemonic discourse that prevented the development of own speeches, community organization and the rescue of ancestral knowledge. In lowland areas, access to land and productive resources allowed better living conditions as well as greater interaction and social organization. The greater proximity to the cities has a decisive influence on the formation of the discourses and practices found in this region of the micro watershed.

In the micro watershed there are multiple constantly changing speeches which are determined by economic, cultural and social factors, so, approaching this social dynamics makes it possible to have new items to generate proposals for conservation that articulated the social with environmental issues.

Keywords: social discourse, social practices, nature, watersheds, land, conservation, environmental degradation, culture.



ÍNDICE

RESUMEN 1

ABSTRACT 2

ÍNDICE 3

AGRADECIMIENTOS 8

DEDICATORIA..... 9

INTRODUCCIÓN 10

CAPITULO I 13

UN ACERCAMIENTO A LOS DISCURSOS SOBRE LA NATURALEZA 13

1.1. El punto de partida: la crisis ambiental 13

1.2. Naturaleza y cultura..... 16

1.2.1. La concepción de la naturaleza en el pensamiento occidental 18

1.2.2. Dos discursos contrapuestos: el antropocentrismo y el biocentrismo 24

1.2.3. Discursos actuales 27

 1.2.3.1. Desarrollo sustentable..... 27

 1.2.3.2. El conservacionismo..... 28

 1.2.3.3. Economía verde 29

 1.2.3.4. Ecofeminismo 30

 1.2.3.5. Planteamientos desde los pueblos originarios 31

 1.2.3.6. Derechos de la naturaleza..... 35

 1.2.3.7. La carta de la Tierra y la comunidad de la vida 36

 1.2.3.8. Ecosocialismo 37

1.3. A manera de conclusión 39

CAPITULO II 41

EL DISCURSO SOCIAL..... 41

 2.1. Discurso y sociedad 41

 2.2. Discurso e ideología..... 46

 2.3. La cuestión de la práctica..... 47

 2.4. Análisis del discurso..... 48

CAPITULO III 50

LA CUENCA HIDROGRAFICA COMO UN TERRITORIO DE VIDA..... 50

 3.1. Las propuestas de trabajo en las cuencas hidrográficas..... 50

 3.2. La cuenca como territorio de vida en lo local 51



3.3. La localidad y su relación con la naturaleza.....	53
CAPITULO IV.....	56
LA MICROCUENCA DEL RÍO TABACAY.....	56
4.1. Aspectos generales.....	56
4.2. Características biofísicas de la microcuenca	57
4.2.1. Formaciones naturales en la microcuenca del río Tabacay.....	57
4.2.2. Zonas de la microcuenca.....	58
4.2.3. Áreas protegidas.....	64
4.3. Breve acercamiento histórico.....	65
4.3.1. Historia agraria y su impacto ambiental.....	66
4.3.2. Síntesis histórica.....	67
4.4. Estrategias de sobrevivencia	90
4.5. Organizaciones sociales y actores presentes en la microcuenca	93
4.5.1. Actores sociales a nivel comunitario.....	94
4.5.2. Actores sociales a nivel institucional.....	97
4.5.3. Instituciones privadas:	99
4.6. Comité de gestión de la Microcuenca del Río Tabacay	100
CAPITULO V.....	102
DISCURSOS Y PRÁCTICAS ACTUALES PRESENTES EN LA	102
MICROCUENCA DEL RÍO TABACAY	102
CONCLUSIONES.....	125
BIBLIOGRAFÍA	131
ENTREVISTAS	135
ANEXO 1.....	136



UNIVERSIDAD DE CUENCA



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Yo, Ruth Cecilia Molina Loyola, autora de la tesis "Discursos y prácticas sociales frente al entorno natural en la microcuenca del río Tabacay", certifico que todas las ideas, opiniones y contenidos expuestos en la presente investigación son de exclusiva responsabilidad de su autor/a.

Cuenca, 5 de diciembre del 2012.

Cecilia Molina

Cecilia Molina Loyola

0301022364



UNIVERSIDAD DE CUENCA



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Yo, Ruth Cecilia Molina Loyola, autora de la tesis "Discursos y prácticas sociales frente al entorno natural en la microcuenca del río Tabacay", reconozco y acepto el derecho de la Universidad de Cuenca, en base al Art. 5 literal c) de su Reglamento de Propiedad Intelectual, de publicar este trabajo por cualquier medio conocido o por conocer, al ser este requisito para la obtención de mi título de Magister en Sociología y Desarrollo. El uso que la Universidad de Cuenca hiciera de este trabajo, no implicará afección alguna de mis derechos morales o patrimoniales como autor.

Cuenca, 5 de diciembre del 2012.

Cecilia Molina Loyola

0301022364



UNIVERSIDAD DE CUENCA



**UNIVERSIDAD DE CUENCA
FACULTAD DE CIENCIAS ECONOMICAS
Y ADMINISTRATIVAS**

ESCUELA DE SOCIOLOGIA

**“DISCURSOS Y PRÁCTICAS SOCIALES FRENTE AL ENTORNO NATURAL EN
LA MICROCUENCA DEL RÍO TABACAY”**

**TESIS PREVIA A LA OBTENCIÓN
DEL TÍTULO DE MAGÍSTER EN
SOCIOLOGÍA Y DESARROLLO**

DIRECTOR: Dr. Carlos Rojas R.

AUTORA: Ruth Cecilia Molina Loyola

CUENCA-ECUADOR

2012



UNIVERSIDAD DE CUENCA

AGRADECIMIENTOS

Mucha gratitud al Dr. Carlos Rojas Reyes, por su orientación para este trabajo y su apoyo siempre acertado, siempre motivador.

A las mujeres y hombres de la microcuenca del Tabacay que compartieron sus afanes y su esperanza.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

DEDICATORIA

**A Cumandá y Marco
por tanta vida
entregada, por su
amor y aliento
infinitos.**



INTRODUCCIÓN

La naturaleza constituye el espacio vital para la reproducción de la sociedad, por eso cada uno de los pueblos tiene una manera particular de acercarse, conocer y relacionarse con el entorno natural. Sus prácticas cotidianas están condicionadas por las diferentes concepciones y discursos dominantes, que determinan una forma de uso del territorio. Estos enlaces entre la sociedad y la naturaleza están fuertemente influenciados por los modos de desarrollo y las relaciones de poder, por eso para conocer las razones del deterioro de la naturaleza es imprescindible analizar históricamente las relaciones sociales.

Esta es la preocupación que nos motivó a realizar este trabajo para conocer los discursos y las prácticas sociales de la población con su entorno natural, en la microcuenca del río Tabacay, en la perspectiva de comprender la interacción entre sociedad y naturaleza. Esto es necesario por cuanto, en los últimos años se vienen desarrollando diferentes propuestas técnicas para la conservación del agua, del suelo y la biodiversidad. Sin una debida reflexión sobre la sociedad local no es posible plantear alternativas de largo plazo, pues quienes usan, construyen y dan significados a su territorio tienen también mucho que aportar a la hora de establecer las propuestas de conservación.

Debemos señalar que la microcuenca del río Tabacay es, actualmente, la única fuente de agua para la ciudad de Azogues, de ahí su importancia ambiental, social y económica. En esta perspectiva, la investigación contribuirá a entender mejor la estructura social de la zona para aportar a las propuestas de conservación que se vienen desarrollando.

En el Capítulo I se aborda sobre las diferentes concepciones con relación a la naturaleza tomando como punto de partida el deterioro ambiental producido en las últimas décadas y la reciente preocupación por la conservación de la naturaleza. Conoceremos las posiciones del antropocentrismo, el biocentrismo, el desarrollo



sustentable, la economía verde, el ecofeminismo, el ecosocialismo, los derechos de la naturaleza, las concepciones de los pueblos originarios.

El Capítulo II trata sobre la construcción del discurso social como un elemento importante para comprender las relaciones con la naturaleza. Se enfoca al discurso social, la relación entre discurso e ideología, las prácticas sociales y el análisis del discurso, recurriendo a las propuestas teóricas de diferentes autores. Este acercamiento permite comprender la articulación de discursos hegemónicos vinculados con las estructuras de poder que se manifiestan a nivel local.

En el Capítulo III se realiza un acercamiento a las propuestas de trabajo en las cuencas hidrográficas a partir de un análisis de la construcción local del territorio y las influencias externas en las prácticas y propuestas de trabajo en las microcuencas. Se analiza al territorio como un espacio local en donde se articula lo económico, lo social, lo político y lo ideológico como elementos que determinan la construcción y uso de las cuencas hidrográficas.

En el Capítulo IV se trabaja sobre los elementos constitutivos de la microcuenca del Tabacay, los aspectos biofísicos, sociales y culturales. Se realiza un acercamiento al devenir histórico de la microcuenca identificando los principales hitos, así como las relaciones de poder establecidas en el proceso histórico y que influyen en el deterioro o conservación de este territorio. Se trata brevemente sobre los actores sociales presentes y su influencia directa en la organización social, en la conservación o degradación de este territorio.

En el Capítulo V, se analizan los discursos y prácticas sociales establecidas en la microcuenca. A partir de entrevistas realizadas a diferentes grupos sociales se ha podido comprender cómo la población construye su territorio y establece relaciones con la naturaleza. Se analiza también los discursos externos, principalmente los construidos por las instituciones.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Finalmente se establecen las principales conclusiones del proceso de investigación, poniendo énfasis en la necesidad de abordar las estructuras sociales de poder construidas en la microcuenca como un elemento importante para proponer acciones de conservación. En este sentido un análisis de los discursos sociales presentes aporta para comprender las relaciones establecidas entre la población y las generadas con la naturaleza. Sin duda, un acercamiento a lo que dice y hace la gente da cuenta de una serie de influencias, de percepciones, preferencias y motivaciones que se constituyen en una base para abordar las estrategias de conservación. Conocer a la población, sus problemas, intereses y sus expectativas orienta cualquier análisis y propuesta de trabajo en este territorio.

Para la investigación se recurrió a técnicas como la observación participante, grupos focales de discusión sobre la temática, entrevistas a actores clave en la microcuenca, revisión bibliográfica.

Con este trabajo se ha propuesto un acercamiento a la realidad social de la microcuenca del Tabacay, comprendiendo la construcción social del territorio, los discursos y las prácticas presentes.



CAPITULO I

UN ACERCAMIENTO A LOS DISCURSOS SOBRE LA NATURALEZA

“Cada pedazo de esta tierra es sagrado para mi pueblo. Cada rama brillante de un pino, cada puñado de arena de las playas, la penumbra de la densa selva, cada rayo de luz y el zumbido de los insectos son sagrados en la memoria y vida de mi pueblo”.

Carta del jefe Seattle dirigida al presidente de los EEUU en 1855.

1.1. El punto de partida: la crisis ambiental

En los últimos 20 años y a raíz de la llamada “crisis ambiental” que vive el planeta, cobran importancia los estudios sobre las relaciones establecidas por los humanos con el medio natural. Así, el debate sobre naturaleza y cultura vuelve a estar en el centro de la atención de varias disciplinas como la antropología, la biología, la sociología.

La crisis ambiental que enfrenta el planeta tierra está profundamente ligada a la expansión del capitalismo que imprime la lógica de racionalidad económica antinatural y de corto plazo, bajo este signo la naturaleza, concebida como una serie de recursos naturales, se subordina a las leyes del mercado y a lo económico como una propuesta única y casi incuestionable (Amin, 1997). En este sentido el matrimonio entre capitalismo e industrialismo es una ecuación con graves impactos en la naturaleza.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

El mercado ha pasado a regular la relación sociedad-naturaleza, imprimiendo patrones de consumo de recursos y de energía que provocan una serie de efectos negativos como el calentamiento del planeta, el adelgazamiento de la capa de ozono, la degradación de la tierra, la destrucción de la biodiversidad. Estos son problemas globales relacionados con la concentración y el monopolio de los recursos a escala planetaria, bajo esta lógica, la naturaleza es un recurso que debe ser sometido a las reglas económicas de la ganancia.

En los países del tercer mundo los problemas ecológicos tienen que ver la deforestación de los bosques, el acelerado proceso de erosión, la pérdida de las fuentes hídricas, la contaminación del agua, el suelo y el aire, la pérdida de la biodiversidad. Según diversos estudios de la CEPAL, en América Latina se ha eliminado desde 1960 más de 200 millones de hectáreas de bosques; se estima que la erosión afecta al 10% del total de tierras con agricultura y vegetación natural; la salinización afecta al 40% de tierras cultivadas (Ocampo, 1999, p. 9).

En Ecuador los problemas ambientales también son preocupantes por ejemplo los páramos están en proceso de deterioro, los manglares, los bosques húmedos subtropicales y las selvas viven una degradación nunca antes experimentada, el crecimiento irracional de la frontera agrícola es alarmante, por ejemplo en 1900 el país tenía 500.000 hectáreas de zonas de cultivos, en 1998 las mismas alcanzaron 8'107.000 hectáreas, sin embargo no hay un proceso significativo de mejora de la producción, a pesar que la buena parte del territorio ecuatoriano está destinado a la producción agropecuaria (Zapata, 2001). Los problemas del suelo se relacionan con el crecimiento de los procesos erosivos, la pérdida de la fertilidad o la contaminación por la aplicación sistemática de pesticidas.

El agua, como fuente de vida, sufre procesos serios de deterioro y contaminación, pues los ríos son los principales receptores de aguas servidas y residuos industriales. La actividad petrolera genera una serie de impactos negativos sobre



UNIVERSIDAD DE CUENCA

los ecosistemas y los pueblos localizados en su radio de acción¹. La contaminación marina es el resultado de las más diversas actividades, las descargas que llegan al mar contienen una serie de elementos físicos, químicos y biológicos que alteran la calidad del ecosistema marino. La inadecuada ordenación de las camaroneras está provocando la salinización de las aguas superficiales y subterráneas. El crecimiento desordenado de las ciudades ha puesto en evidencia una serie de problemas ambientales derivados de la falta de servicios e infraestructura de las poblaciones ubicadas en sectores de riesgo o en los llamados “suburbios”.

A nivel más local se vive la pérdida de control de las comunidades sobre su patrimonio natural, así en zonas con “riquezas naturales”, la población es prácticamente expulsada de sus territorios y migra a los centros urbanos en busca de mejores condiciones de vida, pues en las zonas rurales el deterioro de la naturaleza es muy fuerte. A partir de estas reflexiones señalas que las asimetrías sociales y territoriales intrínsecas al desarrollo capitalista han ampliado las brechas, hoy los pobres son también desplazados ecológicos, quienes tienen que vender su fuerza laboral en las ciudades bajo condiciones totalmente adversas.

En el tercer mundo la destrucción de la naturaleza es una faceta más de los procesos de empobrecimiento, de deterioro de la calidad de vida y por tanto de las desigualdades sociales provocadas por el modelo capitalista de racionalidad a corto plazo, que profundiza la explotación imprudente e indiscriminada sobre la naturaleza. La miseria ambiental va de la mano de la miseria humana causada por las desigualdades, estos procesos se dan en escenarios marcados por la conflictividad social, la pugna de intereses y luchas de poder. Por tanto los conflictos ambientales no pueden ser planteados como una cuestión aparte de los procesos de exclusión y jerarquización capitalista.

¹ Existen muchos estudios sobre la problemática ambiental en la amazonía ecuatoriana que dan cuenta de diferentes problemas y conflictos socio-ambientales principalmente relacionados con la explotación petrolera.



Por otro lado, en las comunidades y pueblos originarios, cuestionan las propuestas citadas y proponen que existe una relación sagrada, rescatan a la naturaleza como fuente de vida no solamente material sino espiritual. Esta posición reivindica las visiones de los pueblos indígenas sobre la naturaleza, defendiendo la dimensión simbólica e incluso mágica que ella adquiere para numerosos pueblos en donde todavía la vida es un misterio que merece ser celebrado.

Se denuncia los intentos mercantilistas por trastocar los contenidos simbólicos de la naturaleza e inaugurar un nuevo lenguaje en donde la naturaleza desaparece o se diluye en términos como recursos naturales, ambiente, servicios ambientales. Citamos a Escobar quién señala que la sociedad industrial utiliza a la naturaleza como un recurso y por tanto se construye un discurso en donde la naturaleza se transforma en ambiente y luego en un recurso, todo esto mientras hay un deterioro constante de la naturaleza. (Escobar, 1990).

A partir de estos análisis, muchos sectores sociales proponen el respeto a las culturas ancestrales con sus conocimientos y prácticas, la defensa de estilos de vida basados en valores post-económico reduciendo el consumismo, la disminución del consumo de energías basadas en materias primas no renovables como el petróleo. Así mismo se plantean algunas alternativas como agroecología, eco-aldeas, reciclaje de desechos, energías renovables.

A partir de estas reflexiones es importante plantear esta relación entre naturaleza y cultura.

1.2. Naturaleza y cultura

Cada uno de los seres humanos realizamos nuestra experiencia vital en íntima conexión con el mundo que nos rodea y le otorgamos significados, por tanto somos creadores de simbologías que permiten nuestra relación con la realidad. Los humanos, por tanto, viven en un mundo de simbologías que se construyen a



UNIVERSIDAD DE CUENCA

partir de la experiencia y el contacto con la naturaleza, pues los sentidos perciben la realidad que luego es transferida al cerebro que es donde se transforma en elementos significantes y lo que otorga de significados es precisamente la cultura (Aledo, 2002), de esta afirmación se deduce que el ser humano vive en un mundo simbólico que se superpone al mundo físico. Entonces la realidad es una construcción social, de ahí que la naturaleza también sea una construcción culturalmente establecida.

Una montaña tendrá diversos significados de acuerdo al repertorio cultural de cada persona, para las comunidades campesinas podría ser el espacio vital y mágico; para una persona de la ciudad, un paisaje interesante; para un empresario, un territorio con enormes riquezas, para explotar; para un habitante de las grandes urbes, un sitio lleno de peligros; para un estudioso de la biología un espacio con enormes potencialidades para la investigación.

El entorno natural es una construcción social, tiene historia y por tanto es el resultado de fuerzas sociales. Algunos estudiosos señalan que no se puede entender la naturaleza sin historia y la historia sin naturaleza². En esta misma línea Arturo Escobar propone que la naturaleza no puede ser estudiada como un ente dado y presocial, sino como constructo cultural (Escobar, 2000). Entonces la naturaleza es social y por tanto no existe fuera de la historia. Los nuevos aportes desde varias disciplinas, cada vez más apoyan la idea que no es posible una separación binaria entre sociedad y naturaleza, que ha sido uno de los dualismos con mayor presencia a lo largo de la historia del pensamiento occidental.

Humberto Maturana y sus colaboradores sostienen que la cognición es una experiencia arraigada que se lleva a cabo en un trasfondo histórico y por tanto siempre será una conjunción entre “nuestro hacer y nuestro saber”, señalan que

² Mario Cerutti y Chico Testa en su artículo “Los ocho pecados mortales de la cultura verde”, publicado en la revista Nueva Sociedad, señalan que entre humanos y naturaleza existe un proceso co-evolutivo, y cuestionan el dualismo ser humano/naturaleza. Sostienen que los ambientes contribuyen a definir la historia y los caracteres de los organismos, de la misma forma que los organismos contribuyen a definir la historia y los caracteres de los ambientes.



las personas no están separadas del mundo y por tanto no es posible determinar asimetrías entre naturaleza y sociedad, así como entre teoría y práctica, pues los seres humanos están arraigados en la naturaleza e inmersos en actos prácticos (Escobar, 2000).

Al ser la naturaleza un constructo social refleja las relaciones de poder, las particulares formas de uso y aprovechamiento, los modos de vida dominantes, es decir, es una expresión de la historia de los humanos y sus conflictos (Martínez Alier, 1995), de ahí que para comprender lo que ocurre en un territorio natural específico sea necesario construir la historia social de ese espacio concreto.

A partir de estas propuestas se colige que cada pueblo crea su propio modelo de naturaleza en concordancia con su cultura.

1.2.1. La concepción de la naturaleza en el pensamiento occidental

El desarrollo de la ciencia moderna se presenta como un sistema de conocimientos cuya pretensión es la universalidad. En este esquema hay una clara separación entre naturaleza y sociedad, generándose un dualismo antropocéntrico, que ve a la naturaleza como objeto de estudio, de intervención y manipulación. Esta dualidad, fragmenta la realidad provocando la dominación del ser humano sobre la naturaleza y sobre otros seres humanos. Desde esta perspectiva, la naturaleza se convierte en un objeto de valoración mercantilista, que puede ser comprado, vendido o conservado a partir de un valor de cambio. Con estas ideas se profundiza el modelo capitalista hegemónico, que niega que existan otras propuestas y distintas formas de comprender o de “estar” en la naturaleza.

La tradición judeo-cristiana concibió a la naturaleza como un orden natural y fuente de armonía, en donde el ser humano tenía una posición privilegiada, pues



ejerce el supremo control y dominación, sin embargo, también está presente la noción de respeto a ese orden divino³.

En el Renacimiento europeo se acentúa la separación entre naturaleza y sociedad. Con el desarrollo del pensamiento ilustrado y el racionalismo, todo lo natural se transforma en objeto, pues el ser humano se convierte en el dueño y señor de la naturaleza, por tanto tiene el “permiso” para apropiarse de todo lo natural y por ende esta visión es totalmente funcional a la generación de ganancia económica.

Con Descartes la naturaleza se convierte en un cúmulo de elementos carentes de sustancia y que pueden ser perfectamente explicados, en una máquina o engranaje en donde conocer todas sus partes permitirá controlarla y manipularla (Gudynas, 2010). Otros pensadores como Bacon afinan el conocimiento científico moderno basado primordialmente en la explotación a la naturaleza, que solamente es un objeto que puede ser observable, medible a merced de la voluntad humana, sino que está al total servicio del progreso y desarrollo de la sociedad, remarcando esta separación entre naturaleza y sociedad, tan presente en el mundo actual en donde la naturaleza es un mero apéndice de la sociedad (Aledo 2002).

La separación entre naturaleza y sociedad hizo más fácil el control sobre los territorios y la apropiación del patrimonio natural, así mismo se arraigó la idea de progreso en donde la tecnología ha jugado un factor decisivo como el elemento práctico de la ciencia moderna. Esta propuesta va de la mano del desarrollo como crecimiento económico, por lo tanto la naturaleza es vista como una enorme fuente de recursos que pueden ser perfectamente manipulables y controlables.

Se perpetúa la concepción separada entre el ser humano y la naturaleza, que, además, desconoce o minimiza otras visiones diferentes en la relación sociedad-

³ En el Génesis se lee lo siguiente: “Los bendijo Dios, y les dijo: fructificad y multiplicaos; llenad la tierra y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra(Génesis 1:28).



UNIVERSIDAD DE CUENCA

naturaleza. La conquista europea sobre los territorios andinos o amazónicos trajo esta doble dominación, aprovechar todo lo que naturaleza puede brindar y por otro lado, someter a las culturas locales tildándolas de atrasadas, bárbaras, salvajes e incivilizadas.

Con ello se propició el extractivismo de los minerales, los cultivos extensivos, la tala de bosques, la desecación de los humedales. Esta visión de usufructo colonialista permitió la acumulación de grandes ganancias en los centros de poder hegemónico, pues para lograr ese poder se debía dominar a la naturaleza (Gudynas, 2010).

De esta noción de conquista se pasó a una concepción que se fijó en la naturaleza como proveedora de recursos naturales, término que empieza a ser usado en todo el andamiaje discursivo hasta nuestros días. Se mantiene la separación entre sociedad-naturaleza mientras que se debía hacer más eficiente el uso y aprovechamiento de dichos “recursos naturales”.

Con esta visión de la ciencia moderna se ha impulsado la capitalización de la naturaleza como una mercancía para ser comprada y vendida. Los territorios, las semillas, los genes caen en la lógica de mercado, de la producción y el valor monetario. La naturaleza es vista como un *recurso* que puede ser explotado, apropiado, capitalizado y monetarizado (Escobar, 1999).

En el siglo XIX, irrumpe la ecología y la noción de ecosistema⁴, en donde se entiende a la naturaleza como un sistema interrelacionado, la noción de máquina es remplazada por la de procesos. En esta nueva visión se señala que hay una finitud en lo que naturaleza puede ofrecer, por el contrario existen ecosistemas frágiles y vulnerables a la acción humana. Los ecólogos se especializaron en determinar los límites de las intervenciones humanas sobre la naturaleza perviviendo la dicotomía sociedad-naturaleza. Pues aún se mantiene la idea de la

⁴ Término utilizado por primera vez por el inglés A. Tansley en 1935.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

manipulación, e igualmente el antropocentrismo que centra todo el interés desde el ser humano. Se entiende el funcionamiento de los ecosistemas en muchos casos para conocerlos y gestionarlos. En esta idea nacen una serie de propuestas de conservación de “recursos naturales”, de gestión de bosques, de cuencas hidrográficas. Es decir se pasa del control de la naturaleza hacia su conservación.

A la luz de estas propuestas se profundizan nuevos ámbitos de estudio y especialización, y nuevas posiciones antagónicas entre los “científicos” y los militantes en temas ambientales, para los primeros la naturaleza se presenta como este inmenso escenario de conocimiento y se inician una serie de investigaciones, muchas de las cuales están fervientemente apoyadas por las empresas transnacionales especializadas en elaboración de medicinas, o productos químicos para la agricultura. Mientras que los militantes ambientales irrumpen con fuerza para demostrar los límites del crecimiento económico y la necesidad de recuperar formas de convivencia más armónica con la naturaleza.

Para la ciencia occidental la relación problemática entre sociedad y naturaleza empieza a hacerse visible a partir de los años 60. Empiezan a gestarse una serie de movimientos sociales con tinte ecologista, que cuestionan a la sociedad capitalista moderna y el excesivo consumismo. Libros célebres como la Primavera Silenciosa de Rachel Carson, que alertó sobre el uso excesivo de químicos en la agricultura y culpaba a la industria química de la creciente contaminación ambiental⁵.

En 1983 Lovelock propone la hipótesis GAIA, que considera que todo el planeta es un sistema autoregulado, esta propuesta ha tenido gran asidero principalmente entre los grupos de activistas por la defensa de la naturaleza. La teoría GAIA contribuye al debate no únicamente filosófico sino principalmente científico en la perspectiva de establecer argumentos sólidos que demuestren que efectivamente

⁵ La Primavera silenciosa es un libro que fue calificado con uno de los 25 libros científicos más influyentes de todos los tiempos por los editores de Discover Magazine.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

la tierra es un organismo que vive, que está en permanente evolución. Sin duda, este aporte es interesante porque proviene desde las mismas consideraciones de la llamada ciencia occidental, que pone en evidencia que, bajo los mismos parámetros de la tecnología, podemos concluir que la tierra es un cosmos vivo.

La teoría GAIA permite acercarnos a comprender las delicadas y complejas redes de intercambios, reciprocidades en los ecosistemas para entenderla como un biosistema en donde todas sus partes deben actuar de manera sinérgica y donde cada parte está contribuyendo a que este gran organismo viviente. Los humanos somos parte de este gran biosistema y nuestras actuaciones afectan directamente. Los grandes descubrimientos y las investigaciones científicas demuestran que con el nivel de agresión a la tierra establecida por los humanos, lo que está en riesgo es la permanencia de la vida humana, pues el planeta puede regenerarse para permitir la permanencia de la vida. Ciertamente están en riesgo varias especies, pero la vida como tal seguirá su ciclo.

En 1989, la ONU publica el documento “Nuestro Futuro Común”, conocido también como informe Bruntland, que establece una evaluación sobre el crecimiento económico y los impactos en la naturaleza. En este informe se lanzó la noción de “desarrollo sostenible” y con ello se mundializó la preocupación por la problemática ambiental, como un interés tanto para los gobiernos locales como para instancias internacionales. A raíz de estos planteamientos, se empieza a construir conceptos sobre sustentabilidad desde diferentes vertientes, muchas de ellas antagónicas y ligadas a puntos de vista en conflicto o a propuestas diferentes de modelos de desarrollo.

La naturaleza, los recursos naturales, más tarde el medio ambiente y la ecología, se convierten en elementos ineludibles en el andamiaje discursivo de los gobiernos y las instituciones. La ecología se convierte en el nuevo paradigma y para ser políticamente correcto se debe “verdear” el lenguaje con una nueva gramática ecológica, de tal manera que desde el Banco Mundial, pasando por los



UNIVERSIDAD DE CUENCA

mass media, hasta las campañas electorales de los políticos latinoamericanos, incorporan elementos ambientales.

Para los defensores de esta visión, la naturaleza se convierte en un recurso al que hay que cuidar para que no se agote y por tanto reconvertir los procesos de producción y consumo con el aprovechamiento de tecnologías limpias.

Luego, en la cumbre de Río 92 se establecieron algunos parámetros ecológicos sin desvincularse de la propuesta de mercado. En los documentos preparatorios de la Agenda 21 las discusiones referidas a la sustentabilidad plantean la integración medio ambiente-desarrollo, señalando que esta relación es perfectamente compatible con los principios del mercado libre, pues el valor de las transacciones económicas y de los productos deben incorporar los costos ambientales, estableciendo una serie de incentivos y castigos para ayudar a la transición hacia la sustentabilidad (Perfil de la Agenda 21, 1992).

Empieza un nuevo lenguaje principalmente para la economía, es la época del “Capital Natural”, cuya base se sustenta en la economización de la naturaleza. En esta nueva propuesta se debe conservar a la naturaleza en términos de ganancia, entonces muchos de los recursos naturales se transformaron en “servicios ambientales”, que pueden ingresar perfectamente al mercado. Esta propuesta marcó sobre todo el desarrollo del neoliberalismo en donde la conservación de la naturaleza se convierte en una gran inversión y por tanto se refuerza la idea del desarrollo como crecimiento económico. Las propuestas esgrimidas en los años 60, así como las nuevas tendencias del movimiento ecologistas son dejadas de lado. Lo que importa ahora es la valoración de la naturaleza, pues se considera que la conservación solamente es posible desde una mirada de rentabilidad.

Desde esta perspectiva, se impulsan políticas de privatización de la naturaleza, del agua, de la tierra, de los bosques, con lo que se profundizan las desigualdades sociales entre quienes pueden comprar naturaleza y quienes pierden sus



derechos colectivos sobre su espacio vital, desconociendo los procesos históricos-culturales en el relacionamiento sociedad-naturaleza.

La economía ambiental pasa a ser uno de los elementos más importantes desde esa visión y lo que se proponen son algunos ajustes dentro del sistema de mercado para generar un desarrollo ecológicamente respetuoso. Esta corriente esgrime elementos como el desarrollo tecnológico, la fijación de impuestos por los servicios ambientales, la valoración y venta de bienes o servicios ambientales, la proposición de bonos ambientales a quienes preservan o cuidan los “recursos naturales”, la privatización de las potencialidades de la naturaleza. Todas estas propuestas tienen a profundizar la desigualdad social. Se conserva la naturaleza pero en la perspectiva de generar rentabilidad y racionalidad económica.

En esta perspectiva ya se ha creado el mercado para la captación del carbono con lo que se legitima y se legaliza la economización de la naturaleza en un grado mayor.

El ambientalismo de mercado cae en un reduccionismo economicista, desconociendo que la naturaleza integra una serie de contenidos éticos, culturales, espirituales para los que no es posible fijar precios, pero si valorarlos en su integralidad. La naturaleza incorpora una serie de valores inconmensurables que no se conjugan con la fría contabilidad económica.

1.2.2. Dos discursos contrapuestos: el antropocentrismo y el biocentrismo

Antropocentrismo

Como se ha visto, una de las corrientes que ha dominado la ciencia moderna y el despliegue del capitalismo ha sido el antropocentrismo que ha considerado al ser humano como superior y por encima de la naturaleza. Concibe a la naturaleza



UNIVERSIDAD DE CUENCA

únicamente en función de la satisfacción de las necesidades humanas y por tanto se basa en una lógica utilitarista, que transforma todo en un recurso fácilmente aprovechable y cuantificable.

El ser humano es el único importante en el mundo y todo lo demás está a su servicio, esta posición se inscribe dentro del antropocentrismo fuerte, que refuerza totalmente la dualidad entre sociedad y naturaleza. En este esquema se ha sustentado todo el desarrollo industrial y tecnológico propio del modelo capitalista, que en definitiva ni siquiera busca la satisfacción de las necesidades humanas sino los intereses económicos.

Esta concepción considera que la crisis ambiental puede ser perfectamente remediada con la investigación y la implantación de tecnologías de desarrollo limpio, en este caso se puede seguir explotando a la naturaleza.

En esta misma corriente antropocéntrica otras posiciones señalan que efectivamente la crisis ambiental es un parámetro a ser considerado, pues una destrucción de la naturaleza significaría la imposibilidad de satisfacer los intereses y necesidades humanas. Si bien se toman en cuenta algunos elementos ambientales, se mantiene la visión de supremacía humana y principalmente considera a la naturaleza en cuanto proveedora de recursos, es por tanto una visión interesada y utilitarista.

Biocentrismo

Esta corriente busca superar la separación entre naturaleza y sociedad. Considera que la naturaleza tiene un valor intrínseco como tal y no solamente en función de las necesidades y aprovechamiento de la sociedad. Bajo estas ideas nacen algunos movimientos como por ejemplo de defensa de los animales, o recientemente la noción que la Naturaleza también posee derechos.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Los sectores más radicales del biocentrismo plantean un vuelco en el paradigma ético como lo plantea Sosa: “considerar el medio ambiente como susceptible de consideración moral supondría un importante cambio en la concepción de la ética. En este sentido, hablar de ética ecológica es hablar de una nueva ética”.

El biocentrismo considera un desplazamiento de la persona humana del centro de la creación para ubicarla al mismo nivel de otras especies, además contempla que con el grado de afección humana a la naturaleza es importante reparar ese deterioro permitiendo que las demás especies puedan florecer.

Esta propuesta empezó a cobrar fuerza a partir del postulado de Arne Naess, quién planteó la ecología profunda, que considera que el ser humano es parte del entorno y propone cambios culturales, sociales, políticos y económicos. En este sentido trata de trascender el individualismo de la sociedad occidental que busca una conexión más profunda y esencial con la vida. Intenta romper con la dualidad antropocéntrica, cuando pone al ser humano como una parte de la naturaleza. Pone énfasis en la preservación y restauración de los ecosistemas y propone que la naturaleza con todos sus elementos tienen derechos intrínsecos.

Algunos grupos más radicales de esta propuesta plantean el resurgimiento de comunidades pequeñas, mientras que recurren a las tradiciones y espiritualidad de las sociedades no occidentales, con lo que otorgan a la naturaleza de valores espirituales y trascendentes.

Otra corriente del biocentrismo habla de la recuperación de una ética de la vida, levantada principalmente por Aldo Leopold, que señalan que la naturaleza es merecedora del máximo respeto, pues es poseedora de un valor en sí misma y ponen en alerta sobre la destrucción provocada por el modelo civilizatorio occidental industrialista. Por eso plantea la necesidad de una nueva ética y cambios profundos en el comportamiento humano hacia la naturaleza.



Estas propuestas desde el biocentrismo coinciden con las concepciones referentes a la naturaleza como Pacha Mama que es sustentada principalmente por el mundo andino. Otros pueblos ancestrales, a lo largo del mundo también consideran al ser humano como parte de la naturaleza, y en donde cada una de las especies tiene un valor en sí mismo

1.2.3. Discursos actuales

1.2.3.1. Desarrollo sustentable

Uno de los conceptos que irrumpe con fuerza en las últimas décadas del siglo XX es el de desarrollo sustentable, que propone aprovechar los recursos de la naturaleza pero estableciendo límites y estimulando algunas acciones para su conservación. Se habla de generar una integración entre:

- a) La equidad social
- b) La sostenibilidad ambiental
- c) El crecimiento económico

Para esta propuesta se requieren algunas medidas como el desarrollo científico hacia la generación de tecnologías limpias y de remediación ambiental, el control de la natalidad, el reciclaje. Sin embargo no cuestiona el consumismo, ni una ética de vida sustentada en valores post-materiales que propicien prácticas de cuidado y protección.

Esta corriente domina la práctica de algunos organismos internacionales como el Banco Mundial, CEPAL, BID. Al hablar de la sustentabilidad el Banco Mundial establece claramente la relación mercantil y dice el desarrollo sustentable perfectamente puede conjugar el desarrollo económico con la conservación. La economía ambiental pasa a ser uno de los elementos más importantes desde esa



visión y lo que se proponen son algunos ajustes dentro del sistema de mercado para generar un desarrollo ecológicamente respetuoso.

1.2.3.2. El conservacionismo

Algunas tendencias conservacionistas ven a la naturaleza como un espacio prístino, idílico en donde predomina la cooperación, que debe ser intocado, por tanto no habitado. En esta propuesta la presencia de los grupos humanos en zonas de bosque o áreas protegidas se convierte en un problema. Esta corriente impulsó con fuerza las políticas de determinación de Áreas Protegidas, desconociendo, muchas veces los aportes de las poblaciones que viven en estos lugares. Sin embargo esta mirada no considera que actualmente más del 80% de áreas protegidas tienen poblaciones humanas en su interior.

Esta visión no rompe con la dualidad sociedad-naturaleza, pues se busca limitar el acceso de la población a las zonas de protección, pues lo que causan los humanos son impactos ambientales tremendos y no se da la posibilidad de establecer procesos de convivencia armónica. Así mismo desconoce que en la mayoría de espacios naturales, la presencia humana ha sido permanente. Hoy en día es casi imposible hablar de naturaleza no intervenida por los humanos.

Algunos investigadores afirman que en muchos lugares del mundo, las poblaciones nativas han salido de sus territorios cuando los mismos se declararon como Parques Nacionales o áreas de conservación, pues muchos estudiosos siguen insistiendo que la mayor amenaza para la flora y fauna nativa es la presencia humana, olvidándose que en muchas de estas zonas las poblaciones humanas han vivido por miles de años y que han existido procesos co-evolutivos entre la sociedad y la naturaleza, que han permitido el mantenimiento y funcionamiento de estos espacios naturales (Diamond, 2001).



Frente a estas ideas, los grupos campesinos e indígenas han ejercido una gran presión para que se implante una visión que integre a la naturaleza con los grupos humanos que la habitan.

1.2.3.3. Economía verde

Esta es la propuesta más reciente presentada en la Cumbre Río + 20, cuyo eje central se basa en establecer criterios ecológicos en la misma lógica del capitalismo. Se pretende establecer el concepto que puede existir una relación armónica entre crecimiento económico y conservación. En esta propuesta se empieza a proponer temas como economía ambiental y servicios ambientales, es decir la naturaleza se transforma en un nuevo y lucrativo capital que puede generar muchas ganancias.

Con base en este postulado se busca aprovechar el acervo cultural de los pueblos como la agricultura orgánica, la agroecología, el reciclaje, pero con fines comerciales y orientados a la acumulación de ganancias. En esta misma lógica están las propuestas de los Mecanismos de Desarrollo Limpio, los mercados de carbono, la propuesta de Reducción de Emisiones por Deforestación y Degradación (REDD), agrocombustibles.

Es decir propone dejar de contaminar sin dejar de hacer negocios o lo que es peor crear nuevos negocios a partir de parámetros aparentemente ecologistas, sin cuestionar las causas estructurales de la crisis ambiental. Se plantea que los Estados capten inversiones para proyectos en ámbitos como agricultura, construcciones, manejo de bosques y humedales. Si se hace una inversión obviamente se busca una ganancia entonces el gran negocio actual es ganar a partir de la crisis ambiental.

Frente a esta propuesta muchas organizaciones lideradas por Vía Campesina se opusieron a la serie de proyectos que se buscan implantar bajo el discurso de



Economía Verde como los monocultivos, las semillas transgénicas y los mercados de carbono.

1.2.3.4. Ecofeminismo

Frente a la separación entre sociedad y naturaleza, se han levantado muchas voces críticas que cuestionan estas propuestas porque miran a los países de la periferia como un cúmulo de recursos a ser gerenciados y no como realidades culturales y sociales con sus propias experiencias de relacionamiento con la naturaleza, con prácticas ambientales particulares y con conocimientos importantes en la preservación de las potencialidades de la naturaleza.

Una de las críticas más fervientes es Vandana Shiva, quién señala que la ciencia moderna está al servicio de los intereses de los grupos dominantes (Shiva, 1988). Con esto se explica que la ciencia moderna ha respondido a determinados sectores sociales y ha favorecido a la implantación de modelos hegemónicos orientados a la dominación. En este sentido se plantea que es un proyecto burgués, occidental y masculino, en donde coincide plenamente la articulación entre ciencia y poder. Bajo este esquema científico, la naturaleza es vista como un objeto que debe ser conquistado, subyugado y explotado. Una máquina que puede ser manejada y manipulada. Shiva concluye señalando que este modelo de ciencia fragmenta al ser humano de la naturaleza y apoya el proyecto sociopolítico del patriarcado, capitalista y occidental (Shiva, 1988).

Por lo tanto todo el andamiaje de la ciencia moderna ha impulsado la generación de continuas y constantes agresiones a la naturaleza, a la que se debe poseer para estar al servicio de los intereses del mercado. En esta propuesta, toda otra forma de conocimiento ha sido desvalorizada, tildándole de inferior o atrasado. De esta manera se fomentó la idea del experto que se presentan como los únicos con el conocimiento y las respuestas frente a la compleja realidad social. Por eso reivindica el aporte de los pueblos en todas partes del mundo que defienden los



bosques o el agua porque está indisolublemente unida a su propia supervivencia. En estas comunidades la relación sociedad-naturaleza es percibida como una unidad interdependiente.

Por tanto, no existen hechos neutros con relación a las prácticas realizadas en la naturaleza, pues, *“las propiedades que se perciban en la naturaleza dependerán de la manera en que se mire y la manera en que se mire depende del interés económico que se tenga en los recursos de la naturaleza. Así pues, el valor de obtener el máximo de ganancias está vinculado a los sistemas reduccionistas, mientras que el valor de la vida y su mantenimiento está vinculado con los sistemas holísticos y ecológicos”* (Shiva, 1988, p. 63).

1.2.3.5. Planteamientos desde los pueblos originarios

En el mundo andino, muchos pensadores coinciden con los planteamientos de Shiva y reivindican esta unidad ser humano-naturaleza, reconociendo que el conocimiento ancestral se dio a partir de un intercambio entre individuo-sociedad-naturaleza como una unidad total dentro de la cual se desataron relaciones complementarias, interdependientes, recíprocas y armónicas. Es la cosmovisión andina la que ordena esa percepción y conocimiento, según Grillo en esta cosmovisión todo lo que existe tiene vida, tiene espíritu y sensibilidad, por lo tanto todos los seres tienen relevancia, merecen respeto y son complementarios (Grillo, 1991)

Desde esta perspectiva, se construye la noción de la totalidad y la visión holística del mundo, que desentraña al mundo como una dinámica integral en donde todos los elementos interactúan y se complementan, es decir todas las categorías son uno y todo a la vez.

Para esta visión todos los seres de la naturaleza son sujetos de derechos por tanto es preciso cuidar ese territorio vital. En este proceso, la naturaleza ha sido



UNIVERSIDAD DE CUENCA

sacralizada como ser viviente y por tanto venerada como fuente de vida, esta sacralización le dio valor en sí misma.

Al respeto, Aurora Donoso señala que para los pueblos originarios la vida es sagrada, así las montañas, las lagunas, las plantas, el aire y el sol son espíritus que conviven con los humanos en relaciones de armonía y reciprocidad, son padres, madres, abuelos y abuelas (Donoso, 2001)

Descola va en esta misma línea de proponer que los pueblos no rompen esta unidad naturaleza-sociedad y que por tanto no hay separación. En sus investigaciones realizadas en la Amazonía ecuatoriana concluye señalando que las comunidades locales incluyen en la misma categoría a otros seres vivos con quienes conversan e interactúan, por tanto no hay diferencias entre sociedad y naturaleza por que todo está interrelacionado.

Otros pensadores desde lo andino proponen que *“Todos los que vivimos en la Pacha somos personas, la piedra, la tierra, las plantas, los frutos, el agua, el granizo, el viento, las enfermedades, el sol, la luna, las estrellas, todos somos una familia; para poder vivir juntos nos ayudamos mutuamente, siempre estamos en continua conversación y concordia”* (Apaza, 2000, p. 9)

Desde esta vertiente se propone rescatar a la naturaleza como fuente de vida no solamente material sino espiritual. Esta posición reivindica las visiones de los pueblos indígenas sobre la naturaleza, defendiendo la dimensión simbólica e incluso mágica que ella adquiere para numerosos pueblos en todo el tercer mundo, en donde todavía la vida es un misterio que merece ser celebrado.

Se denuncia los intentos mercantilistas por trastocar los contenidos simbólicos de la naturaleza e inaugurar un nuevo lenguaje en donde la naturaleza desaparece o se diluye en términos como recursos naturales, ambiente, servicios ambientales.



Dentro de esta propuesta también podemos ubicar algunas prácticas concretas como la agroecología que reivindica algunos conceptos como suelo vivo, que deja por fuera la mirada de quienes vinculan al suelo como un elemento inerte o un recurso para la producción agrícola.

En esta corriente se ubican posiciones de los pueblos indígenas que proponen un hermanamiento con la naturaleza, pues se considera que el ser humano es una integralidad simbióticamente relacionada con su *madre naturaleza*. Según este pensamiento holístico, la naturaleza es una totalidad en donde los diferentes elementos se encuentran en relaciones de interdependencia mutua y recíproca, por lo tanto las tecnologías no son concebidas para dominar o ganar a la naturaleza, por el contrario se insertan en el entorno natural, así tenemos propuestas indígenas frente a la erosión como el diseño de curvas de nivel, el terraceo, los canales de riego, que dan respuestas técnicas, ecológicas y sociales efectivas. Desde esta concepción holística las personas constituyen un elemento natural en armonía con los demás. Es muy conocida la carta que uno de los jefes Seattle enviara a los conquistadores ingleses, en la misma se da a conocer el profundo sentido ecológico de la visión indígena.

Esta corriente cada vez cobra mayor fuerza, el concepto de Pacha Mama, está presente ya en la Constitución Ecuatoriana, que fue incorporado luego de una fuerte presión y movilización levantada por el movimiento indígena desde 1990. La Constitución señala a la Pachamama como sinónimo de Naturaleza, como “el lugar en donde se reproduce y se realiza la vida” (artículo 71).

El respeto a la naturaleza se manifiesta en la producción que no es para la acumulación sino para garantizar las necesidades básicas y la seguridad alimentaria. Los pueblos indígenas no se guiaban por una lógica de acumulación de eficacia y eficiencia, por lo tanto sus prácticas productivas fueron sustentables, la agricultura fue una imitación de la naturaleza, en las parcelas existía una



UNIVERSIDAD DE CUENCA

biodiversidad importante que garantizaba la sobrevivencia sin romper con el entorno.

Hoy se plantea la recuperación de algunos de sus principios, por ejemplo la agroecología que es una propuesta política y técnica que busca la recuperación del conocimiento del pueblo, la seguridad alimentaria de la población, la optimización de los recursos y el equilibrio ecológico.

Los pueblos indígenas andinos sacralizaron los elementos de la naturaleza, imprimiendo fuertes contenidos simbólicos que permitieron la conservación. Las lagunas, las montañas, el agua, el suelo, el bosque adquirieron significados mágicos y míticos con un profundo contenido ecológico que permitió su conservación.

En esta vertiente del pensamiento no es homogénea, ni todos los pueblos indígenas tienen la misma forma de acercarse y conocer a la naturaleza, en muchos casos pervive una concepción de armonía, pero en otros también está la idea de la manipulación.

En estas concepciones buscan cómo avanzar hacia un relacionamiento más armónico y por tanto cuestionan la lógica capitalista de usufructo y aprovechamiento, sin embargo, hay que tener cuidado de no caer en un fundamentalismo que deslegitime otros aportes. Al respecto Gudynas propone aprovechar los diferentes cuerpos de saberes y rescatar las visiones andinas que actualmente están rescatando un cuerpo de conocimientos que por mucho tiempo han sido subsumidos, olvidados y escondidos por el pensamiento científico dominante (Gudynas 2010).



1.2.3.6. Derechos de la naturaleza

Desde estas posiciones se ha ido forjando la idea que la Naturaleza tiene derechos y sobre este tema se han levantado algunos debates entre quienes señalan que la Naturaleza tiene derechos intrínsecos, es decir posee derechos por su mera existencia, o derechos extrínsecos los que son otorgados socialmente.

Esto conlleva hacia otros planteamientos sobre los tipos de valor, para unos la Naturaleza tiene valor en sí misma independiente de su uso, mientras que para otros su valor radica en el uso que puede tener para la sociedad humana.

La constitución ecuatoriana es la primera constitución que reconoce los derechos de la naturaleza en los siguientes artículos:

Art. 71.- La naturaleza o Pacha Mama, donde se reproduce y realiza la vida, tiene derecho a que se respete integralmente su existencia y el mantenimiento y regeneración de sus ciclos vitales, estructura, funciones y procesos evolutivos.

Toda persona, comunidad, pueblo o nacionalidad podrá exigir a la autoridad pública el cumplimiento de los derechos de la naturaleza. Para aplicar e interpretar estos derechos se observarán los principios establecidos en la Constitución, en lo que proceda.

El Estado incentivará a las personas naturales y jurídicas, y a los colectivos, para que protejan la naturaleza, y promoverá el respeto a todos los elementos que forman un ecosistema.

Art. 72.- La naturaleza tiene derecho a la restauración. Esta restauración será independiente de la obligación que tienen el Estado y las personas naturales o jurídicas de indemnizar a los individuos y colectivos que dependan de los sistemas naturales afectados.



Art. 73.-El Estado aplicará medidas de precaución y restricción para las actividades que puedan conducir a la extinción de especies, la destrucción de ecosistemas o la alteración permanente de los ciclos naturales.

Se prohíbe la introducción de organismos y material orgánico e inorgánico que puedan alterar de manera definitiva el patrimonio genético nacional.

Art.74.-Las personas, comunidades, pueblos y nacionalidades tendrán derecho a beneficiarse del ambiente y de las riquezas naturales que les permitan el buen vivir. Los servicios ambientales no serán susceptibles de apropiación; su producción, prestación, uso y aprovechamiento serán regulados por el Estado.

Este avance en el reconocimiento de derechos se ha dado a partir de varios movimientos sociales y ambientales.

1.2.3.7. La carta de la Tierra y la comunidad de la vida

Leonardo Boff, realiza un acercamiento hacia una visión con contenidos espirituales que toma muchos de los postulados de los pueblos originarios. Propone el establecimiento de una Comunidad de Vida, partiendo que todos los seres tienen espíritu. Uno de los principales planteamientos señala que la razón fría del capitalismo ha visto a la naturaleza como un recurso y por tanto busca cómo sacar el máximo provecho y beneficio, desconociendo otros valores intrínsecos como la sensibilidad, la compasión y la capacidad de admiración, que incluso han sido ridiculizados por el exagerado cientificismo dominante (Boff, 2012).

En esta propuesta se ha buscado cuestionar las relaciones inequitativas y apoyar una mejor distribución social y económica. Desde esta visión plantea una nueva economía, cuestionando las desigualdades y sentando las bases para una democracia realmente participativa y profunda. Propone que todo tiene vida y



espíritu, por tanto recupera una ética de vida sustentada en valorar y proteger a todos los seres de la tierra.

Bajo esta perspectiva se redactó la Carta de la Tierra, que recoge algunos principios como la posibilidad de un mundo en armonía y ecológicamente equilibrado para lo que propone algunos caminos como el respeto a la comunidad de la vida, la integridad ecológica, la justicia social y económica, la democracia, no violencia y paz. Es decir considera una visión integral, el ambiente está profundamente unido con el modelo de desarrollo y de democracia de una sociedad, por tanto si se generan mejores oportunidades para la población, también se aporta en la conservación de la naturaleza.

1.2.3.8. Ecosocialismo

El ecosocialismo es una corriente que surge en las últimas décadas del siglo XX y busca articular una integración entre las propuestas del socialismo con las de la ecología. Parte de una fuerte crítica al capitalismo como el causante de la crisis ambiental. El principal postulado radica en que una sociedad desigual genera también condiciones adversas para la naturaleza, pues las poblaciones pobres se ven abocadas, en unos casos a poblar las tierras que deberían ser conservadas, y en otros, enfrentan directamente el deterioro ambiental como la contaminación, la ubicación en espacios con riesgos ambientales.

Entre las propuestas de esta corriente está el trabajo de Martinez Alier quién analiza, desde la economía la crisis social y ambiental estableciendo claramente los nexos entre estos dos aspectos. Entre los estudiosos de esta propuesta también se encuentran Elmar Alvater, James O'Connor, Michael Lowy. De acuerdo a estos postulados se propone una nueva sociedad en donde primen la racionalidad ecológica, la democracia e igualdad social y el predominio del valor de uso. Además se plantea la recuperación de la propiedad colectiva y



comunitaria, así como el desarrollo de nuevas tecnologías, la definición social de las reales metas de producción y consumo.

Esta corriente cuestiona la matriz energética basada en el consumo de combustibles fósiles, así como el cambio en el paradigma de producción y consumo resaltando la necesidad de nuevas formas de vida y de un cambio radical en las relaciones de producción. Abogan también por una planificación social que considere las externalidades y los costos ecológicos, pero proponen descentralizar la planificación para que sean los pueblos quienes definan los límites de su crecimiento.

CUADRO N° 1.

Cuadro resumen de los discursos actuales con relación a la naturaleza

DISCURSO	PROPUESTA
Desarrollo sustentable	Integración entre equidad social, sostenibilidad ambiental y crecimiento económico.
Conservacionismo	Conservar la naturaleza limitando el acceso de la población a las zonas establecidas para la conservación.
Economía Verde	Generar ganancias a partir de la conservación. Mercantilización de la naturaleza.
Ecofeminismo	Vincula la explotación de la naturaleza con los procesos de dominación a las mujeres. Cuestiona la ciencia occidental como un proyecto capitalista y patriarcal.
Pueblos originarios	Considera a la naturaleza como fuente de vida. Sacralización de los elementos de la naturaleza. El ser humano como parte de todo.
Derechos de la Naturaleza	Naturaleza como sujeto de derechos estableciendo estrategias para la conservación de los ciclos naturales.
Carta de la Tierra	Establece el cuidado de la comunidad de vida, con mayor justicia social, democracia, paz y estableciendo nuevas formas de vida y consumo.



Ecosocialismo	Cuestiona al capitalismo como un modelo que genera la crisis ambiental. Propone la racionalidad económica, democracia e igualdad social. Planificación participativa de las metas del crecimiento y desarrollo. Cambio radical de la sociedad.
---------------	--

1.3. A manera de conclusión

La existencia de diferentes puntos de vista frente a la problemática ambiental muestra una creciente lucha de sentidos entre quienes entienden al ser humano como externo a la naturaleza y quienes abogan por un nuevo entendimiento entre lo social y lo natural.

Para los primeros la naturaleza es un objeto de manipulación, dominio y en las últimas épocas de gestión. En estas visiones está de por medio la idea de desarrollo y progreso que se sustenta en la creciente aplicación de la ciencia y la tecnología tanto para aprovechar de los bienes naturales como para conservarlos. Es decir, en esencia no cambia la conceptualización de la Naturaleza como apartada del mundo social y convertida en objeto de estudio, de aprovechamiento o de conservación. Noción que ha permitido la vigencia del capitalismo que requiere de objetos y recursos de aprovechamiento y ganancia.

Desde un capitalismo que se nutre de los avances tecnológicos, se propugna el consumismo desmedido cuyo único planteo se centra en el reciclaje, la implementación de tecnologías alternativas y los mecanismos de desarrollo limpio, de ninguna manera en el cambio de los modos de vida hacia propuestas más armónicas y amigables. El progreso sigue siendo un elemento muy fuerte en la gestión, por eso las políticas extractivistas continúan en un apogeo, casi infranqueable.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

En la otra orilla, muchos estudios pretenden recuperar una relación más armónica entre sociedad-naturaleza, para lo cual es indispensable la revalorización de las culturas y pueblos desplazados por la ciencia occidental. Se entiende que una búsqueda por esta imbricación implica el conocimiento del “otro” de las culturas, de los saberes, de los conocimientos.

En este vuelco hacia un mejor y mayor entendimiento con la naturaleza están presentes algunos planteamientos del pensamiento complejo y las reivindicaciones de los pueblos ancestrales que presentan su cosmovisión y su filosofía en contraposición a la ciencia moderna.

Un acercamiento a la comprensión de la relación entre sociedad-naturaleza se plantea desde los discursos y las prácticas concretas que los pueblos realizan en su experiencia vital.



CAPITULO II

EL DISCURSO SOCIAL

“Ese discurso que continúa negando la historia, haciendo aceptable la impostura ysaqueando los sueños”

Jesús Martín Barbero, Discurso y Poder

2.1. Discurso y sociedad

En la sociedad se generan, se difunden, se re-crean una serie de discursos, es por eso que este tema ha cobrado el interés de la sociología y la antropología, para tratar de entender y comprender las relaciones sociales que se anclan también en determinado tipo de discurso social.

Varios estudiosos coinciden en señalar que más allá del texto, el discurso se inserta en las prácticas cotidianas de las personas, es decir no solamente es asunto de interés lingüístico, sino está relacionado con las formas de socialidad, con el poder, con los sistemas de dominación con lo que acontece en la vida cotidiana. Abarca las declaraciones, los textos que tienen un significado, están de alguna manera, regulados y tienen coherencia, pero también integra los diferentes espacios de comunicación y socialización en donde se da sentido a la realidad y se vive la experiencia.

El discurso es histórico es decir se va haciendo en la relación humana y por tanto también expresa la dominación, las formas de acaparamiento del conocimiento, el ocultamiento de las culturas subalternas, y la propiedad de la palabra de unos sectores, mientras otros grupos están siendo silenciados, por tanto sus discursos y



UNIVERSIDAD DE CUENCA

prácticas también son proscritas, pues pueden atentar contra los poderes establecidos (Martín Barbero, 1978)

El discurso no solamente se refiere a las representaciones de la realidad, sino es un vehículo por medio del cual los sujetos y los objetos son construidos. A través del discurso el sujeto se construye a sí mismo y construye el mundo (Rodrigo, 1999). Entonces el análisis del discurso será imprescindible para conocer cómo la realidad social es explicada, es definida, es representada.

Por eso mismo decimos que hay una multiplicidad de discursos en la sociedad, incluso un mismo sujeto puede manifestar discursos distintos y hasta contradictorios. El discurso no es algo fijo, es más bien dinámico, se transforma y transforma. La misma realidad es contradictoria y el discurso social responde a la complejidad de lo real, tiene una relación dialéctica con el contexto, con los modos de producción y reproducción, con el establecimiento de jerarquizaciones sociales, pues a través del discurso o de los discursos se expresan las relaciones de poder y los conflictos dados en determinada sociedad.

Así mismo, el ser humano es un productor incesante de discursos, los mismos se establecen en el universo discursivo del que forma parte, pues desde el nacimiento una persona se integra a una sociedad y a su contexto discursivo. En los discursos se pueden ubicar los significados, que determinado contexto humano elabora. Todo ser humano se desarrolla dentro de una cultura y por tanto de un universo simbólico, que ordena y legitima los roles cotidianos, es decir realiza las prácticas.

Según Bordieu los discursos y prácticas se generan, se viven, en un determinado *habitus*, que constituye “un sistema de disposiciones duraderas y transferibles, estructuras estructuradas dispuestas a funcionar como estructuras estructurantes, es decir como principios generados y organizadores de prácticas” (Bordieu, 1991, p. 92). El *habitus* obedece a determinadas condiciones de existencia y se genera



UNIVERSIDAD DE CUENCA

en el largo proceso de inculcación, el habitus es compartido por la gente de la misma condición y posición social. Todo esto se manifiesta en la vida cotidiana que es lugar en donde se consumen los discursos sociales.

Los discursos y las prácticas no están fuera del habitus, son un resultado del mismo y además éste garantiza la constancia de las prácticas a través del tiempo. Pues de acuerdo a este sistema se establecen las percepciones y se forman universos discursivos.

A partir de estas apreciaciones señalamos que las condiciones económicas, sociales, geográficas, lingüísticas son históricas y son determinantes en la construcción y en el consumo de los discursos, por lo mismo para analizar los discursos es importante analizar las condiciones materiales, las relaciones de producción y los modos de vida.

Al ser la vida cotidiana este espacio complejo lleva al mismo tiempo a la reproducción de la dominación social pero también puede generar los discursos contra-hegemónicos. Es también, por así decirlo, el lugar en donde la gente se burla del poder y por eso mismo hilvana discursos irreverentes. Por ejemplo la jerga hablada en ciertos lugares y grupos da cuenta de esa posibilidad, o las prácticas de resistencia social en los campos de la agricultura, también se convierten en una expresión cuestionadora frente al poder y se convierte en el discurso desde el sector subalterno.

Foucault señala que el discurso no solamente es un conjunto de signos, sino de prácticas, por lo tanto el discurso es una práctica y un acontecimiento. Dice también que el discurso es el lugar desde donde se forman o se deforman los objetos accesibles al conocimiento, por eso esconde o afirma una multiplicidad de realidades (Foucault, 1970). En este sentido, el discurso social se hace y se deshace y está plenamente inserto en los sistemas de dominación y control. Por lo tanto un discurso está asociado a alguna forma de poder.



Por tanto el discurso es controlado, seleccionado y distribuido desde el poder y expresa relaciones sociales de dominación. Quién habla y desde donde se habla es una condición necesaria para conocer o intentar comprender la producción del discurso social y por tanto la construcción del poder. Desde esta lógica, el sector hegemónico de la sociedad controla el discurso con la finalidad de la sujeción social, para lo cual muchos discursos se disfrazan o permanecen ocultos, sin que por ello sean menos efectivos.

Varios autores han criticado y cuestionado las formas de ejercicio de poder que han sufrido la represión social de no poder expresar sus propuestas pues han sido impedidos de hablar y de presentar sus propuestas sociales.

Los grupos subalternos viven estas expresiones de sumisión, ahora desde los espacios de los medios masivos de difusión, desde las nuevas tecnologías que dominan e imponen sus lenguajes y sus significados. Pues la palabra y su poder sigue estando de un lado y el silencio de otro (Martín Barbero, 1978).

El discurso entonces responde a sistemas de exclusión, es históricamente dado, no es algo fijo, por lo tanto es modificable. Está inserto en una jerarquización social y determinado por instituciones que representan a los intereses de los grupos o de la clase que tiene el poder, que califica, jerarquiza y posibilita modos de pensar y de existir.

Desde esta situación se difunden los discursos y es aquí, también, en donde se generan las exclusiones sociales. Por ejemplo el discurso científico genera exclusión social y por lo mismo paraliza la movilización social, por así decirlo, dicho discurso es oscuro, por lo mismo se pregona como incuestionable generando una sumisión social frente a la construcción discursiva de la ciencia moderna.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

En este mismo sentido se van construyendo muchos discursos como el del desarrollo o de la sustentabilidad, que se extienden en la sociedad para generar un orden, un control, una sujeción, pues quién se opone al discurso del desarrollo es estigmatizado porque se debe seguir la aparente lógica y “verdad única” establecida desde el poder, que ha estructurado visiones del mundo y universos discursivos para el control social.

El discurso social no es algo lineal está atravesado por contradicciones, resquebrajamientos, discontinuidades y conflictos, porque, precisamente responde a esa realidad compleja y contradictoria.

Por otro lado, es necesario señalar que el discurso en sí mismo se ha convertido en el objeto de deseo, pues si se controla el discurso se controla a la sociedad, como dice Foucault “no es solo aquello que traduce la luchas o los sistemas de dominación, sino aquello por lo que y por medio de lo cual se lucha, aquel poder del que quiere uno adueñarse”(Foucault, 1970, p. 15). Entonces quién tiene el poder tiene la palabra y quién tiene la palabra tiene el poder. De ahí que varios movimientos sociales planteen la lucha por el significado y por la palabra. Hoy, cualquier acción social se juega en el terreno de los significados, de ahí el gran auge que tienen disciplinas como la publicidad y el marketing, a nivel masivo.

Mientras que en la vida cotidiana se establecen nuevos códigos y discursos orientados al control social, por ejemplo todo el despliegue que se realiza en el campo del trabajo con sistemas de identificaciones, uniformizaciones, marcadores de horas de trabajo. Todo lo cual configura un discurso y una práctica social en torno de la eficiencia y la eficacia del trabajo.

Otras instituciones como la escuela establecen por así decirlo un discurso pedagógico, que presenta unos temas y oculta otros, pues los contenidos están cuidadosamente regularizados.



Asistimos a una época en la cual se hace imprescindible ganar el sentido y el significado para influir, para acumular el poder de hacer, de decir, de controlar a los otros. Desde esta lógica, se busca, por todos los medios posibles influir, e imponer el significado en la sociedad, por eso mismo hay un gran desarrollo y despliegue de la industria de la publicidad y de la propaganda. Esto se da en todos los campos desde el consumo masivo de bienes materiales hasta las ideas políticas y modos de vida. Incluso los mismos objetos se convierten en elementos simbólicos de identificación o de pertenencia.

Los discursos se producen, se arman y se desarman según el escenario en el que intervienen. No es algo fijo sino que está en cambio permanente y además está atravesado por otros discursos. El discurso entonces tiene un carácter socio-histórico y está inserto en un contexto social y responde a una determinada coyuntura.

2.2. Discurso e ideología

Martín Barbero señala que lo discursivo está en el terreno de los códigos y estos son productos sociales, que no se limitan al lenguaje, a lo dicho, sino también a lo no dicho. En el discurso hay un trabajo ideológico que genera un sentido. Por eso mismo el código no solamente es un enunciado, sino un repertorio de operaciones específicas como el lugar de mediación material de producción y consumo, lugar de regulación, de control y de dominación (Martín Barbero, 1978)

Por lo tanto cuando se avanza hacia establecer las relaciones entre discurso e ideología no es posible hablar de algo uniforme, todo lo contrario, el discurso es inestable y fragmentado, no es posible una unidad de sentido, porque el discurso está atravesado por otros discursos. En este marco no es posible entender relaciones lineales de causa-efecto, sino que estamos hablando de un ámbito de estudio signado por la complejidad. Pues en una comunidad, se crean, se recrean tantos y, en veces, contradictorios discursos, que su análisis requiere del



establecimiento de relaciones de sentido, es decir ver cómo un discurso nos remite a otro y, posiblemente, allí radica su basamento ideológico o la fuerza de su sentido. En esta compleja red de relaciones discursivas es donde se puede indagar el poder de los discursos y cómo los mismos llegan a tener influencia social, algunos de manera decisiva y determinante.

En este tema nos remitimos a lo que está más allá del texto, para considerar al contexto, con todas sus contradicciones y complejidad. Es por eso que cualquier análisis del discurso se remite necesariamente a enfocar las condiciones sociales de producción del discurso, es decir su contexto y al mismo tiempo la ubicación, social, política e ideológica de quién produce el discurso. Otro de los elementos en juego es el consumo del discurso, en este caso, su interpretación también obedece a las condiciones sociales de quién consume el discurso.

En estas operaciones discursivas no solamente es importante conocer las reglas y relaciones sociales de producción y consumo de discursos, sino también las condiciones sociales de los sujetos productores y consumidores de discursos, como señala Martín Barbero el lugar que ocupan los sujetos en lo social es un elemento clave para entender los discursos y la dominación (Martín Barbero, 1978)

2.3. La cuestión de la práctica

A partir del entendimiento que un discurso está cruzado por varios discursos que responden a complejos procesos sociales y están marcados por ideologías, nos remitimos al hecho que un discurso no termina en lo que enuncia, en lo que dice o no dice, sino que el discurso es también un acontecimiento, una práctica. En este campo, se observa al discurso como ese elemento con historia, que es palabra y acción. Está inserto en una determinada socialidad, por eso su fuerza coercitiva o su potencia liberadora. Es precisamente desde este entendido que la lucha por el discurso cobra una importancia significativa.



El poder del discurso y el discurso como poder se plasma en la práctica, en donde están presentes las regulaciones, los conflictos y la violencia. Bordieu, utiliza el concepto de violencia simbólica que se ejerce de forma indirecta, no física contra los dominados. Es decir se genera desde quienes detentan poder para mantener el orden social y aumentar su propio poder. Mediante la violencia simbólica, los dominados aceptan como legítima su propia condición de dominación (Bordieu, 1999).

El discurso al ser una construcción desde un sujeto con poder, también ejerce una violencia simbólica, pues impone y obliga, controla y castiga. En este caso el discurso penetra todos los espacios de la vida social, ejerciendo la violencia simbólica, impone su poder. En la vida cotidiana se evidencia la influencia de los discursos, es ahí en donde se reproducen una serie de acuerdos sociales y relaciones de poder. Se da entonces un complejo entramado de discursos y prácticas que se generan desde relaciones de poder y que muestran sistemas de jerarquizaciones sociales.

Queda claro que el discurso es poder y su dominación se ejerce en todos los ámbitos de la vida, pero también se demuestra que tiene un potencial liberador, si quién toma la palabra es el sujeto dominado, que puede desarrollar un discurso y una práctica para la emancipación.

2.4. Análisis del discurso

El análisis cobra una significativa importancia, pues desde el discurso se puede conocer y entender las formas de control social y las prácticas de una determinada sociedad. Así mismo podemos comprender la multiplicidad discursiva en torno de la naturaleza, como un discurso que cobra importancia sobre todo a partir de los años 70.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Es sin duda, un tema que se liga profundamente a las relaciones sociales de producción y las condiciones materiales de vida, en definitiva está vinculado con el ejercicio del poder, con el control y la dominación.

De ahí que un análisis del discurso es necesario para comprender las modernas formas de dominio que se dan de manera sutil en el control de lo que se dice y lo que no se dice, para que la gente haga unas cosas y no otras. Pero también es importante para entender cómo los grupos dominados son capaces de mantener, legitimar o cuestionar esos discursos y que recursos discursivos se despliegan para el dominio o para la emancipación.

Para el análisis del discurso Teun Van Dijk, señala que el discurso siempre es social, trata de problemas concretos, se crea en medio de relaciones de poder por tanto es histórico. En este sentido para analizar los discursos se debe hacer un análisis de la sociedad, de las redes de poder y los poderes impuestos (Van Dijk, 1999).

A partir de estas consideraciones volvemos a la sociedad para analizar el discurso no como algo aislado o puramente lingüístico, sino como una realidad y un hecho social estructurado e histórico que da cuenta de un proceso de construcción de una determinada sociedad.

De ahí que para analizar los discursos en la sociedad sea necesario establecer las conexiones entre lo que se dice con los hechos prácticos y todo esto con el contexto en lo que se produce el discurso, es decir, las condiciones sociales de producción. Con esto se trata de esclarecer los procesos estructurales en la construcción de un discurso pero también las influencias coyunturales, las representaciones subjetivas y los imaginarios sociales.



CAPITULO III

LA CUENCA HIDROGRAFICA COMO UN TERRITORIO DE VIDA

3.1. Las propuestas de trabajo en las cuencas hidrográficas

En los últimos años ha cobrado gran importancia el estudio de las cuencas hidrográficas pues los diferentes grupos humanos requieren del agua para la sobrevivencia y la generación de espacios de producción y reproducción. En este sentido, se ha tomado al agua, como un eje articulador para el desarrollo de diferentes propuestas de gestión, conservación, restauración y manejo de estos territorios de vida. Es decir, se ha articulado distintas visiones frente al tema y se han construido una variedad de discursos, algunos de los cuales se van imponiendo en la sociedad.

Así mismo se han realizado diferentes abordajes a la realidad de las cuencas hidrográficas, desde aquellos que han puesto énfasis en los aspectos técnicos como la medición de caudales, de la calidad del agua o de las condiciones físicas que incluye el análisis de la situación del suelo, la biodiversidad y los factores naturales como la precipitación pluvial anual, entre otros.

Otros estudios de las cuencas hidrográficas integran los aspectos socio-económicos entre los que constan la producción, las relaciones económicas, las actividades productivas, la cultura local, los intercambios con otras regiones, los conflictos socio-ambientales.

Muchos de estos enfoques han ayudado a los procesos de planificación territorial, sin embargo, la población ha quedado al margen de los mismos o se ha integrado como informante de dichos procesos o en el mejor de los casos ha sido



UNIVERSIDAD DE CUENCA

consultada sobre algunas decisiones, pero muy poco se ha avanzado hacia una participación activa de las comunidades en las decisiones que les afectan.

En todas estas propuestas está presente la idea de la naturaleza sobre la que es necesario intervenir para conservarla, aunque se va incorporando la idea de una mejor presencia humana y un entendimiento que los problemas sociales derivan, inevitablemente, en deterioro ambiental.

En esta misma línea de trabajo se han conformado Comités para la Gestión de las Cuencas Hidrográficas, que corren el riesgo de perder su potencial al convertirse en espacios muy institucionales o que se activan solamente en determinados momentos, pero que no se mantienen, con lo cual se erosiona el horizonte para el cual se han creado estas instancias de trabajo cooperativo.

Muy pocos abordajes consideran a las cuencas hidrográficas como territorios con historia, con contradicciones, en donde se expresan culturas, en donde se generan relaciones de poder y en donde se construyen discursos con relación a la naturaleza

Desde una concepción más integral, nos inclinamos por concebir a las cuencas hidrográficas como territorios con una dinámica compleja en la que confluyen aspectos biofísicos con los sociales y culturales.

3.2. La cuenca como territorio de vida en lo local

El espacio es producto y escenario de las estructuras, prácticas y relaciones sociales de una sociedad concreta, por tanto responde a las dinámicas sociales e históricas en lo cultural, lo político, lo productivo, lo económico, lo ecológico.

Con estas reflexiones podemos señalar que una cuenca hidrográfica se configura a partir de tres elementos claves:

Autora: Ruth Cecilia Molina Loyola



- i) la población con su cultura, sus relaciones de poder, sus prácticas productivas, sus estructuras y proyectos políticos, sus sentidos;
- ii) el territorio **natural**, una geografía y naturaleza/ecosistema específicos, que constituyen el sustento físico vital de la localidad; y,
- iii) el territorio equipado o construido.

Es decir que una cuenca hidrográfica no puede ser vista como espacio físico delimitado sino como un territorio en donde se manifiestan relaciones complejas y dinámicas entre la población y la naturaleza, así mismo es el resultado de los modos de desarrollo históricamente presentes en ese territorio. En una cuenca estarán presentes al mismo tiempo una serie de percepciones, discursos y prácticas que la población realiza con relación a su medio natural, en muchas de ellas puede existir el diálogo y en otras la visión principal será la del antropocentrismo en donde la sociedad humana está por encima de la naturaleza.

Otro de los elementos importantes a considerar es la relación de una cuenca hidrográfica con el entorno o con territorios más amplios en los que se corre el riesgo de ser subsumida a las lógicas dominantes y perder autonomía decisional o su especificidad.

La lógica capitalista ha impuesto un aprovechamiento de la naturaleza, en este caso, la cuenca hidrográfica cobra relevancia porque el agua se va convirtiendo en un elemento cada vez más importante en los procesos de acumulación y ejercicio de poder. Sin duda, que las cuencas hidrográficas están cruzadas por todos estos elementos, pues tanto desde el poder constituido como desde la propia organización social, la cuenca hidrográfica está colocada en su agenda de gestión o de trabajo, según el caso.



3.3. La localidad y su relación con la naturaleza

Con la naturaleza -como elemento constitutivo de la localidad- cada pueblo o sociedad ha desarrollado formas propias de relacionamiento, que expresan la especificidad de la acción social (Van der Ploeg, 1994). En la relación con la naturaleza se adquirieron, mantuvieron y extendieron respuestas diferenciadas como prácticas agrícolas, tecnologías constructivas, desarrollo de conocimientos médicos, técnicas productivas, entre otras, que permitieron la convivencia, así como la producción y reproducción de la localidad.

Con el avance del capitalismo, como un modo de desarrollo basado en la acumulación, las localidades están perdiendo su especificidad y siendo afectadas tanto en las dinámicas sociales y culturales cuanto en los relacionamientos con la naturaleza. La lógica capitalista ha permitido el deterioro permanente y sistemático de la naturaleza, así como la erosión de prácticas locales sobre manejo ambiental o la piratería intelectual sobre los recursos del germoplasma que constituyen propiedad colectiva de las localidades.

Por otro lado, las estructuras de poder monopólico transnacional son las que determinan la importancia de la localidad y su inserción a la economía internacional, entre otros factores, en función de la cantidad y calidad de sus *“recursos naturales estratégicos”*, así zonas desprovistas del llamado *“capital natural”*, o de otras ventajas comparativas para la acumulación capitalista a escala mundial, son consideradas como territorios excluidos. Desde esta lógica depredadora, los países del centro han importado y aún están importando *“el espacio natural”* de los pueblos o comunidades consideradas, por el *“mercado”*, como periferia.

Otro de los elementos actuales que modifica la relación sociedad-naturaleza es el paradigma de desarrollo tecnológico neoliberal, el mismo que afecta



UNIVERSIDAD DE CUENCA

profundamente a la localidad, pues, por un lado, es un proceso desigual que genera territorios ganadores y perdedores, y por otro, elimina los repertorios locales en el tema ambiental (Pradilla, 1996, Van der Ploeg, 1994).

Con la introducción de nuevas tecnologías como las agropecuarias, se están produciendo desconexiones entre la agricultura y el ecosistema, entre productores/as y consumidores/as, entre el individuo y la sociedad, y, entre ésta y la naturaleza. La mayoría de veces el desarrollo tecnológico genera dependencia con respecto a insumos agrícolas, medicinas o prácticas productivas que debilitan la autonomía local para enfrentar sus problemas. A esto se suma el deterioro de los conocimientos tradicionales orientados a la seguridad alimentaria y a la protección de la biodiversidad como sustentos de la reproducción social de la localidad.

Este modelo de desarrollo-subdesarrollo, que determina procesos de empobrecimiento de la población, supone mayores niveles de debilitamiento de las condiciones ambientales, así se han extendido prácticas depredadoras en las mismas comunidades pobres. La problemática ambiental a nivel local también muestra una serie de impactos en la estructura de los actores locales, pues al desconectarse de sus prácticas culturales se pierde también el sentido de pertenencia y la identidad local que afecta a la constitución de un proyecto político propio o a la consolidación de una alternativa de desarrollo. Desde esta perspectiva, es importante re-construir la localidad recuperando el entorno natural como una condición básica para el desarrollo de la vida, ninguna propuesta puede ignorar la importancia de la naturaleza, así como todas las connotaciones productivas, sociales y culturales implicadas en la relación sociedad-naturaleza.

En el espacio local y para este caso en la cuenca hidrográfica se construyen las relaciones de poder y además están presentes una serie de sentidos. Las comunidades construyen su propia visión frente al agua, a la vegetación, a la tierra. Todo lo cual está influenciado por factores externos y por las construcciones



UNIVERSIDAD DE CUENCA

sociales localmente establecidas. Entonces existe una conexión entre las percepciones y las prácticas locales con los contextos más amplios. Por eso es importante encontrar esa manera de percibir y entender a la naturaleza a nivel local para comprender las acciones que podrían apoyar a la conservación tanto de las comunidades asentadas en estos territorios como a su entorno natural con la capacidad de regeneración de sus ciclos vitales.

Solamente del entendimiento que los problemas ambientales en la cuenca hidrográfica son esencialmente problemas humanos es posible un planteamiento integral que permita la conservación de los ecosistemas y una mejor vida para la población.

Más allá de las concepciones sobre las formas de intervención en las cuencas hidrográficas está una población con enormes posibilidades para proponer acciones y soluciones desde su percepción y necesidades.



Actualmente la microcuenca del Tabacay constituye la única fuente de agua para la población de la ciudad de Azogues, además provee de agua para consumo humano y riego para las parroquias Guapán y Bayas. Por formar parte de la Subcuenca del Paute su caudal es importante para el proyecto Hidroeléctrico Paute-Integral, que provee alrededor del 40% de la energía eléctrica al país.

Las comunidades que pertenecen a la microcuenca son: BuilTabacay, BuilGuapán, BuilChacapamba, Cachipamba, Alliyacu, Güindilig, Guapán Centro, Quínua, Saguín, Mirapamba, Monjas, San Antonio, Zhindilig, Comuna de Virgen Pamba, Nudpud, Uchupucún, LegAbuga, Llaucay, Mahuarcay.

4.2. Características biofísicas de la microcuenca

Las principales quebradas de la microcuenca son: Llaucay, Nudpud, Rosario, Condoryacu y Mapayacu, las mismas que son las fuentes de captación para consumo humano y riego.

4.2.1. Formaciones naturales en la microcuenca del río Tabacay

Las formaciones naturales presentes en la microcuenca son:

Matorral húmedo montano

Se ubica principalmente en las zonas de valles, la vegetación nativa prácticamente está destruida y ha sido remplazada por especies exóticas como el Eucaliptus globulus, las pequeñas manchas de vegetación nativa está ubicada en las pendientes.

demarcación Hidrográfica Santiago), la Municipalidad de Azogues, la Empresa de Agua Potable y Alcantarillado EMAPAL en cooperación con la Universidad de Cuenca y sus programas PROMAS (Programa de Manejo del Agua y el Suelo) y ACORDES (Acompañamiento al Desarrollo Organizacional). En este proceso participaron activamente la Junta Parroquial de Guapán, las juntas de agua y las organizaciones comunitarias.



Bosque siempreverde montano alto

Se caracteriza por poseer árboles cargados de musgos y plantas epífitas. Además existe una diversa vegetación y el suelo está cubierto de materia orgánica y musgo.

Páramo herbáceo

Están ubicados en la ceja de montaña y tienen hierbas en penacho, y principalmente paja.

Páramo arbustivo

Se nota la presencia de una diversidad de especies vegetales, arbustos y plantas en roseta y en almohadilla.

Estas formaciones naturales son verdaderas reservas de agua y de conservación depende la cantidad constante de agua hacia las vertientes y quebradas que conforman la microcuenca. En los últimos 20 años, por efectos de los cambios de uso de suelo, estas formaciones naturales están siendo fuertemente presionadas y amenazadas, realidad que altera el hábitat de varias especies animales y vegetales, pone en riesgo la provisión de agua, pero también impacta sobre las relaciones sociales establecidas entre las comunidades con su entorno natural, pues al desaparecer un “lugar de vida”, se pierden conocimientos, usos y prácticas con estos ecosistemas.

4.2.2. Zonas de la microcuenca

El Plan de Manejo Integral de la Microcuenca del río Tabacay, establece tres zonas totalmente diferenciadas: alta, media y baja. Esta clasificación utiliza criterios ambientales y sociales.



Zona alta

La zona alta se caracteriza la presencia de páramo, así como pocos remanentes de bosque nativo y chaparro. Es importante por cuanto los suelos retienen y guardan el agua.

A pesar de los cambios con el consecuente impacto en los ecosistemas, aún se mantienen parches de vegetación nativa con la presencia de especies como: Sarar, Lluglluy, Galuay, Halo, Llipi, Llashipa, Chuquiragua, Chilca, Turpuc, Chulchul, Sigsal, Shiña, Ishpingo, Laurel, Chachaco, Lamay, Suro, Cascarrilla, entre otras. También se encuentran pequeños parches de árboles de Quinua, Quishuar y Arrayán.

La presencia de animales silvestres se ve afectada por la ampliación de la frontera agropecuaria, sin embargo, encontramos especies de aves como el gorrión, golondrinas, colibríes, mirlos. Mamíferos como venados de cola blanca, conejos, ratones y murciélagos.

Esta zona es la menos poblada de la microcuenca y las familias disponen de mayor cantidad de tierra, pues el tamaño de las unidades productivas agropecuarias es alrededor de 10 hectáreas (Plan de Manejo Integral de la microcuenca del río del Tabacay, 2005). El nivel educativo es bajo y la presencia de la organización social es bastante débil, pues solamente se activa para necesidades coyunturales y en momentos específicos. Otro de los hechos sociales es la alta incidencia de la migración que ocasiona cambios a nivel familiar y comunitario.

La población asentada en esta zona vive de la ganadería y en menor escala de la agricultura. Entre los productos cultivados están la papa, mellocos, haba y pequeños huertos de hortalizas para autoconsumo. Es necesario señalar que para la producción de papa se emplean cantidades significativas de productos



UNIVERSIDAD DE CUENCA

químicos, en muchos casos sin ninguna protección, lo que trae riesgos para la salud de los agricultores, principalmente para las mujeres en edad fértil.

La producción de leche constituye la principal fuente de ingresos familiares, pero esta actividad no está tecnificada ni se ha proyectado hacia una mejora de su cadena productiva que permita dar un valor agregado como la elaboración de productos derivados de la leche.

En los últimos veinte años se ha ampliado la frontera agropecuaria en toda esta región, con lo cual se ha provocado la pérdida de la biodiversidad y el deterioro del suelo. A esto se suma la introducción de especies exóticas como el pino, que ha devenido en daños al suelo y a la biodiversidad local. Actualmente las plantaciones de pino se han convertido en una amenaza para la capacidad de la microcuenca de mantener el agua, pues es evidente que los suelos se van erosionando y destruyendo.

Otro de los problemas que amenaza directamente a la biodiversidad de la zona es la apertura de caminos, muchos de los cuales se han realizado sin considerar los impactos ambientales. Este hecho tiene muchos efectos en el cambio de uso de suelo, pues la población local coloniza las zonas altas con el objetivo de contar con nuevas tierras para cultivos o pastizales. Por otro lado, la población local mantiene una práctica de vender sus propiedades a personas de otras comunidades que principalmente esperan obtener réditos económicos de su inversión, con lo que desarrollan actividades pecuarias con la consecuente destrucción del páramo y vegetación nativa.

Zona media

La zona media está atravesada por pendientes bastante pronunciadas con la presencia de algunos remanentes de chaparro. La vegetación nativa ha sido remplazada por plantaciones de pino y eucalipto. En toda esta región la ganadería se ha impuesto a la agricultura y existe una mayor presencia de pastizales. Sin



UNIVERSIDAD DE CUENCA

embargo, la vocación agrícola de la población hace que se mantengan parcelas con cultivos de maíz, fréjol, haba, papa. Frutales como manzana, pera, reina claudia, capulí, durazno y hortalizas como nabo, col, zanahoria, cebolla, coliflor. La extensión de las UPAS es de alrededor de una hectárea(Plan de Manejo Integral de la microcuenca del río del Tabacay, 2005).

Las familias combinan la agricultura con la ganadería, también se realiza explotación forestal principalmente de pino y eucalipto. El desarrollo tecnológico para estas actividades es limitado

Al ser una de las áreas con pendientes pronunciadas el principal problema es la erosión y los deslizamientos de tierras, en gran parte debido a las inadecuadas prácticas agrícolas y ganaderas, así como a deforestación de la vegetación nativa.

Los caudales de agua ya no son suficientes para regar los cultivos, y el agua disponible es más susceptible a contaminación, los suelos han perdido su capacidad de retención de humedad y al estar descubiertos son más vulnerables a los procesos erosivos, produciéndose deslizamientos frecuentes.

Al originarse estos impactos, una de las estrategias de las familias ha sido ampliar la frontera agropecuaria a los páramos para obtener nuevas áreas para cultivos o para pastizales. Además se han utilizado prácticas el uso de maquinaria en la agricultura, apertura de caminos y quemas, con lo cual crece la amenaza sobre el páramo y a su capacidad de retención de agua.

Otro problema en esta parte es la acelerada degradación natural en forma de deslizamientos proveniente de la quebrada Mapayacu, que arrastra muchos sedimentos hacia el lecho del río. En la parte media esta sedimentación natural ha permitido, por muchos años, la explotación de arena empleada en la construcción.



La vegetación nativa ha sido remplazada por plantaciones de pino y eucalipto que tienen fines comerciales y no de conservación.

La zona baja

Es una zona muy cercana a la ciudad de Azogues y actualmente vive un proceso de urbanización acelerada, lo que impacta directamente en las condiciones ambientales, así como en la estructura social y política local. Principalmente en el centro de la parroquia Guapán se han presentado procesos de crecimiento desordenado, esto genera una serie de limitaciones principalmente en el acceso a servicios de saneamiento ambiental con la consecuente contaminación de las quebradas y ríos por el vertido de desechos domiciliarios.

En los últimos 20 años, las familias han priorizado la educación de los hijos gracias a lo cual es cada vez más creciente el número de profesionales en diversas áreas. Si bien existe una identificación con la agricultura como una actividad importante, están presentes otras actividades económicas como profesionales por cuenta propia, empleados públicos, obreros, policías, transportistas, albañiles, jornaleros. La migración es un factor decisivo en el desarrollo de la zona, pues en la mayoría de los hogares existen familiares en migración, esto ha traído impactos positivos y negativos sobre la vida de la zona. Los recursos de la migración se utilizan principalmente en la construcción de viviendas y adquisición de terrenos.

En esta zona, las pendientes predominantes llegan hasta el rango del 30%, esto indica condiciones favorables para una agricultura intensiva en la zona. Esta es una zona muy importante en cuanto a la producción agrícola. Las familias, mantienen una agricultura que combina varios productos como maíz, fréjol, haba, sambo, arveja, papa. Entre los frutales están: manzana, pera, tomate de árbol, membrillo, reina claudia, capulí, durazno, aguacate, higo, granadilla, mandarina. Hortalizas como: nabo, col, zanahoria, lechuga, remolacha, culantro, cebolla, coliflor. También se siembran plantas medicinales como: alelí, ataco, toronjil,



UNIVERSIDAD DE CUENCA

manzanilla, ruda, floripondio, paico, diente de león. En las actividades agrícolas no se realizan obras de conservación de suelo y es poco frecuente el uso de productos químicos en la producción (Plan de Manejo Integral de la microcuenca del río del Tabacay, 2005).

Esta zona es altamente poblada existiendo un número muy elevado de construcciones, esto perjudica al balance ambiental en la zona, ya que se destinan tierras agrícolas de muy buena calidad para las construcciones y se usan tierras de baja calidad para los cultivos. Por otro lado, está extendido el minifundio, las UPAS tienen una extensión de media hectárea, es decir, el minifundio es dominante. La mayor parte de la producción agrícola es para autoconsumo y un porcentaje menor destina a la venta en los mercados locales (Plan de Manejo Integral de la microcuenca del río del Tabacay, 2005).

En esta zona la vegetación nativa ha sido remplazada por cultivos y plantaciones de eucalipto (*Eucalyptus globulus*). Los remanentes de vegetación original se encuentran generalmente en pendientes pronunciadas, barrancos y demás sitios poco accesibles.

Otro de los factores con incidencia en el desarrollo local es la presencia de la fábrica de cementos Guapán, frente a la cual existen varias opiniones contradictorias, pues si bien ha generado un impulso económico para algunas familias, los impactos ambientales son muy grandes, sin que haya existido una mitigación de los mismos. La fábrica se ha limitado a unas cuantas obras físicas como compensación social y ambiental, sin que haya implementado un Plan Ambiental con la participación de las comunidades.

Los principales problemas ambientales se relacionan con la contaminación principalmente del aire por la presencia de la polución ocasionada por la fábrica Guapán, y del agua por los vertidos de aguas servidas directamente a las quebradas.



4.2.3. Áreas protegidas

Las áreas protegidas vinculadas a la microcuenca del río Tabacay son el Bosque Protector Cubilán y el área de intangibilidad Pilzhún.

Área de Bosque y Vegetación Protectora Cubilán

El bosque protector Cubilán se ubica en la parte nororiental de la Microcuenca de Tabacay, entre los cantones Azogues y Biblián. Tiene zonas de bosque nativo maduro, matorral y páramo. Posee una sorprendente diversidad en flora y fauna, está considerado como uno de los últimos remanentes de bosque nativo andino de la zona, constituye una fuente de agua, contribuye a la protección del suelo y mantenimiento del microclima de la zona y tiene lugares hermosos para el esparcimiento del espíritu.

En este lugar se encuentra la laguna de Saguín, que es un humedal cuyas aguas desembocan en la microcuenca del río Cañar. La laguna está ligada profundamente a la historia de la parroquia Guapán por lo tanto tiene una influencia cultural y social en la microcuenca del Tabacay.

Área de intangibilidad Pilzhun

El área de Pilzhun hídricamente se encuentra ubicada en la provincia del Cañar y entre las parroquias de Guapán, Pindilig, Taday y Honorato Vázquez entre cuatro microcuencas: Dudas, Macas, Cañar y Tabacay.

Los suelos de esta zona se caracterizan generalmente por poseer propiedades especiales para el almacenamiento y la regulación del ciclo hidrológico, ya que poseen un alto contenido de materia orgánica, alta porosidad y baja densidad lo que permite que la mayor parte del agua sea retenida en el suelo y lentamente entregada hacia los cursos de agua.



Es considerada una zona de alta diversidad debido a que existen 216 especies vegetales en apenas 191 hectáreas, según el estudio biótico realizado por EMAPAL-EP (Maldonado, et al, 2011)

4.3. Breve acercamiento histórico

Partimos de constatar que el tema de la cuenca hidrográfica como espacio de planificación es relativamente nuevo y constituye una propuesta esgrimida desde las instituciones o de la academia. Por tanto no está en el universo cognitivo de la población, que más bien ha establecido formas directas de relacionamiento y construcción de simbologías con el río, pero no como cuenca hidrográfica como unidad territorial, por tanto el acercamiento a la problemática de la microcuenca del Tabacay parte de esta constatación.

A partir de la elaboración del Plan de Manejo del Tabacay recién se empieza a hablar de la microcuenca como un territorio de interrelaciones sociales, ambientales, económicas, culturales y políticas. En este sentido, se inicia un proceso de planificación y participación social sobre lo que se debe y puede hacer para que este espacio de vida se conserve. Se abren entonces otras posibilidades para las comunidades asentadas en este territorio, situación que va configurando nuevos discursos sociales.

De esta constatación la intención es partir desde cómo se va configurando socialmente este territorio y los cambios que se generan con las diversas intervenciones desarrolladas en los mismos. Una mirada histórica nos ayuda a entender cómo se fueron tejiendo las relaciones entre la comunidad con su territorio.

Las parroquias Guapán y Bayas tienen procesos históricos muy diferentes. Guapán se ha mantenido como una parroquia rural, mientras que Bayas actualmente es una parroquia urbana del cantón Azogues. Esta realidad marca



procesos diferenciados en cuanto a la gestión pública que impacta en los aspectos socio-políticos y en el desarrollo territorial local. Mientras en Guapán se mantiene un fuerte arraigo con la identidad campesina en Bayas se mezclan identidades urbanas con las rurales, pues si bien es una parroquia urbana, buena parte de su territorio está ubicado en la parte alta de la microcuenca del Tabacay como las comunidades Nudpud y Llaucay que tienen una identidad totalmente rural.

A pesar de las diferencias actuales en estas dos parroquias, se han vivido procesos históricos muy similares en cuanto a la estructura agraria.

4.3.1. Historia agraria y su impacto ambiental

La historia agraria local está marcada por el acceso de la población a la tierra, las relaciones de producción y los vínculos tejidos fuera de su territorio que tienen impactos sobre el modo de ocupación y uso del patrimonio natural.

Son las relaciones sociales de producción las que determinan las formas de uso del espacio y el territorio, las condiciones materiales de reproducción social, la configuración de identidades, la ideología. A todo esto debemos sumar la constitución de relaciones de poder que tiene un impacto decisivo en cómo la población se relaciona con la naturaleza, en la configuración de los discursos y las prácticas sociales que se crean o se mantienen en la microcuenca del Tabacay.

Los pobladores de la microcuenca, principalmente en la parroquia Guapán, establecen una diferenciación entre quienes habitaron la parte baja de la microcuenca, el actual centro poblado hasta la comunidad de Cachipamba y las partes altas en donde se ubicaron principalmente las haciendas. Situación similar ocurre en Bayas, entre la zona actualmente urbanizada y los territorios altos de las comunidades de Llaucay y Nudpud.



Esta realidad es importante entender para un análisis sobre las formas de uso y apropiación del territorio, así como las complejas redes sociales y de poder presentes en la zona.

4.3.2. Síntesis histórica

Período 1900 – 1950

En la zona alta de la microcuencase concentraron las grandes haciendas cuya lógica de producción fue el máximo aprovechamiento de los recursos disponibles como la tierra y la mano de obra. Previo a la reforma agraria, las haciendas eran productoras principalmente de cereales como el trigo y la cebada, algunas leguminosas como el fréjol, haba y arveja. Además sembraban papas. Fueron grandes haciendas que combinaban la agricultura con la ganadería.

Los campesinos asentados alrededor, prestaban sus servicios a cambio de alimentos y pequeñas parcelas en donde podían cultivar para su autoconsumo.

Los propietarios además permitían que los campesinos elaboren carbón en las áreas de bosque, el producto y su venta era para los trabajadores, pero con ello el hacendado obtenía más terreno para agricultura o ganadería prácticamente gratis. Esta práctica permitió que grandes extensiones de bosque nativo se extingan y cada vez se amplíe la frontera agrícola en beneficio de los terratenientes de la época.

Las condiciones de vida de los campesinos eran deplorables porque lo único que aseguraban era la reproducción de la fuerza de trabajo. Entre los relatos de la gente se señala que *“se trabajaba solo para los ricos, había mucho maltrato de los patrones, pegaban los capataces, pero la gente no decía nada, si se protestaba o se decía algo, el patrón nos echaba y qué si hubiera hecho si no se tenía donde vivir”* (propietario de una parcela en la comunidad de Nudpud, 2011). *“Todo era de*



UNIVERSIDAD DE CUENCA

los patrones, ellos han sabido sacar el chicote y pegar, castigaban a latigazos como a animal' (pobladora de la comunidad de Saguín 2001).

En general hay un recuerdo amargo de esa época porque los hacendados no reconocían el trabajo y mantuvieron relaciones de dominación con prácticas de control social basadas en el castigo y el temor, a veces matizadas con algunas acciones menos agresivas como el regalo de ropa usada. Para los campesinos fue un tiempo de silencio, marginalización y pobreza extrema. Los más viejos habitantes de la microcuenca aún rememoran esa época puntualizando que *"si había una buena producción, pero no tenían compasión de la gente, éramos esclavos de la hacienda", "año corrido yo solo en la hacienda, comido o no comido y sin tener qué vestirse". "vivíamos trabajando todo el tiempo y las manos se escaldaban, chorreando sangre sabía estar, hechos siscos escaldados"* (grupos focales realizados en las comunidades Nudpud, Llaucay y Saguin, 2011), en esta versión se ejemplariza la realidad de sometimiento y maltrato al que estuvieron expuestos en el tiempo de las grandes haciendas.

"Nada era de nosotros, solo la obligación de trabajar". No había ni escuela por eso no sabemos nada"(ex trabajador de la hacienda de Nudpud, 2011), son las palabras de un antiguo trabajador de la hacienda, que indican la desposesión por parte de los hacendados no solamente de los bienes materiales que aseguran la reproducción sino de todo horizonte de vida, se diría que hubo una colonización de la subjetividad a partir de infundir prácticas castigadoras. Con esta metodología se expropiaron los saberes y sobre todo se aniquiló cualquier forma de rebelión o simplemente de organización social.

Por otro lado, la riqueza generada se capitalizó principalmente en Cuenca, en donde vivían los dueños de las haciendas, de tal manera que se dio una suerte de traslado de la economía hacia otro lugar, limitando las posibilidades de desarrollo local. Se generó una deslocalización de la economía, la microcuenca se configuró



UNIVERSIDAD DE CUENCA

como un territorio perdedor en beneficio de la ciudad Cuenca que se va constituyendo como el centro regional que absorbió la riqueza de esta zona.

Algunos campesinos recuerdan cómo las maderas buenas como el sarar y el yubar, fueron llevadas hasta Cuenca, para construir las casas del centro de la ciudad, *“fuimos nosotros mismos cargando estas buenas maderas, en esas épocas no habían carreteras buenas y nos tocaba sacar todo a lomo de bestias”*(dueño de una UPA de la comunidad de Saguin 2011), señala uno de los actuales habitantes de la comunidad de Nudpud. Con esto se explica lo dicho anteriormente que la economía local se trasladó hacia el centro con mayores potencialidades de captar estos recursos como Cuenca.

A partir de estas prácticas de sujeción se acumula no solamente un poder económico bastante importante, sino también un poder simbólico y control ideológico que posibilitó el arrasamiento de todo potencial organizativo de la gente que vivía sometida a los patrones. En la zona no se levantó ninguna lucha significativa para reivindicar derechos, incluso luego de la reforma agraria, cuando se entregaron los huasipungos algunas familias no querían coger la tierra por el temor a ser castigados por los patrones. La conciencia de derechos fue mínima porque todo fue absorbido por el discurso dominante que se impuso con toda su fuerza represiva.

Al no existir formas sociales de organización, la población trata de resolver sus problemas de manera individual y aislada. Todo esto generó dispersión de los esfuerzos sin ninguna posibilidad de generar una propuesta colectiva de reivindicación básica.

Para la población la relación con la naturaleza fue muy compleja, pues al no ser propietarios de la tierra, no vieron como necesidad su protección. De ahí que fue muy fácil el desarrollo de prácticas extractivistas como la elaboración del carbón. El sentirse dueños de la tierra tiene varias connotaciones que van más allá de lo



UNIVERSIDAD DE CUENCA

económico, pues solo en cuanto la tierra es propia se genera una mayor conexión incluso afectiva que permite establecer relaciones de reciprocidad como el sustento para la conservación. La necesidad de acceder a la tierra se convierte en un elemento con múltiples dimensiones y sentidos.

A partir de esta constatación se pone en evidencia la relación entre el empobrecimiento y la depredación de la naturaleza, pues para la sobrevivencia se recurrieron a prácticas de desbroce y quema de chaparro. No había otras alternativas, pues la organización social fue desarticulada limitando cualquier proceso de reivindicación de la tierra como un derecho. El sometimiento fue en todos los ámbitos de la vida ejerciendo no solamente una violencia simbólica sino también física. Estas estrategias de control desbaratan la posibilidad de constituir sujetos críticos frente al poder social y político así como al uso del territorio.

Los recuerdos frente a la montaña son que era un lugar prodigioso, lleno de plantas nativas y animales. “había montaña grande y sonaba, cada vez que tumbábamos un árbol, entonces la montaña sonaba”, señalan los pobladores actuales de la zona alta de la microcuenca. “*en tiempos de las haciendas habían buenas maderas como de sarar, yugyug, yubar, guzmán, llipis, guagual*” “*en la parte alta era puro pajonal, había aguarongos, achupillas*” (pobladora de la comunidad de Llaucay, 2012). En cuanto a la fauna se señala que había animales como el venado, el leopardo, el oso de anteojos, el cuy de monte, conejo, yamala, añingo y muchas aves.

En la época de la hacienda quienes más recorrían las zonas de bosque nativo y páramo fueron los hombres, las mujeres se quedaban cultivando el pequeño trozo de tierra y solo unas cuantas iban hasta la montaña en busca del suro o duda que utilizaban para la confección de pequeñas artesanías. Algunas mujeres pudieron acceder a ciertos conocimientos sobre el uso de las plantas medicinales y por lo tanto iban a la montaña en busca de estas plantas. Principalmente cumplían una labor de comadronas.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

La montaña fue vista como un lugar de vida y al mismo tiempo peligroso o misterioso, *“la montaña era bien tupida y decían que se come a las personas, porque cuando iban allá han sabido perderse”* (mujer de la comunidad de Cachipamba 2012) en esta leyenda, viene implícita una idea de conservación, pues los mayores asustaban a los demás para evitar que se avance con la frontera agropecuaria hacia zonas altas, que son las que retienen y conservan el agua.

Sobre el río se menciona que “era bravo”, es decir el caudal era mucho mayor al actual, recuerdan que no se podía pasar y *“que cuando había crecidas incluso se llevaba a los caballos, daba miedo cruzar, a mi me acompañaba mi papá para que cruce el río y me vaya a escuela en Guapán”* (habitante de la comunidad de Nudpud, 2012).

De todos los elementos de la naturaleza, el más valorado es la tierra, pues tiene también el valor económico como fuente de sustento, *“lo más importante siempre ha sido la tierra, gracias a ella podemos vivir”* (poblador de la comunidad de Nudpud, 2012).

La historia de la zona baja difiere, pues estuvo conformada por campesinos libres que poseían pequeñas propiedades en donde cultivaban una variedad de productos principalmente maíz, fréjol, haba, arveja, papa y algunas hortalizas. Además poseían una vaca y algunos borregos que eran guardados en corrales, el estiércol era usado para dotar de fertilidad a los suelos, generando un circuito productivo que optimizó los recursos existentes.

La relación con la ciudad fue más frecuente que los habitantes de la zona alta, porque a la ciudad se iba a comercializar algunos productos y en busca de algunos servicios como médicos, legales o para realizar trámites.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Entre las prácticas de comercialización era frecuente el trueque de productos con personas de Cañar y Gualaceo con quienes se intercambiaban productos como maíz, fréjol y frutas con cebada, trigo o pan.

En esa época se constituyó la Comuna Virgen Pamba que es propietaria de buena parte de bosque nativo y páramo. El acceso a la tierra era comunal y las familias podían realizar algunas actividades como recoger leña o plantas medicinales. Generalmente estas prácticas se vinculaban con el esparcimiento y la socialización, pues se subía a la montaña el domingo, se traía leña para la semana y se realizaban intercambios sociales comola difusión de conocimientos con relación a las plantas nativas o sobre mitos y leyendas de la zona, de las lagunas, de los animales presentes. En estos intercambios sociales también se establecían las relaciones matrimoniales como señala una moradora de Guapán centro *“para conocer al esposo también ha sabido ser, porque íbamos en flotas al cerro y cuando llegábamos a la casa mamita hablaba”* (mujer habitante del centro parroquial de Guapán 2011). Se señala que había una relación festiva pues *“se iba alegre, muertos de gusto iban al cerro, riendo, riendo se iba con un machete y traíamos pero solo lo seco”*(mujer habitante de Guapán centro, 2011).

Si bien la gente se sentía libre de utilizar los bienes de la “montaña”, no se hacía desbroce ni se permitía un extractivismo ampliado que ponga en riesgo a este ecosistema. Uno de los pobladores de la comunidad de Cachipamba que pertenece a la parte media de la microcuenca dice: *“Ahora no respetan, antes se ha respetado, solo lo seco cogíamos para la leña. Ahora vuelta hay otra gente que son ambiciosos, cortan todito, todito y siguen haciendo potreros, por eso estamos sin agua. Los antiguos decían que no corte los palos para nosotros poder vivir”* (habitante de la comunidad de Cachipamba 2012).

El conocimiento sobre las plantas y los animales era parte de la vida cotidiana, pues la montaña ofrecía una serie de beneficios para los pobladores de las partes bajas. Con relación a las especies se señala que había nogal y capulí en las zonas



UNIVERSIDAD DE CUENCA

bajas y en la parte alta plantas como: guagual, yubar, chulchul, cerriag, galuay, laurel, quiluyuyu. El conocimiento sobre los usos medicinales también estaba extendido entre los habitantes que sabían y reconocían a las plantas medicinales como la chuquiragua que se usaba para la gripe, la verbena que era de dos clases la huarmi y la cari, la trinitaria, el galuay. En las zonas de laderas se encontraban joyapas, zhán, capulí, chilca y retama.

Entre los animales se mencionan al raposo, conejo, cuy de monte, lobo, guagur, lechuza, chaullacuro, largartijas, leopardo, shibricabra, venado, y añingos entre las aves se cuenta que habíanyutitos, quillochugos, mirlos.

El río era utilizado para lavar la ropa, la costumbre era que todos los domingos las familias se iban al río a lavar y a bañarse. Estos momentos era de socialización pues se intercambiaban noticias y se compartía sobre la vida familiar y comunitaria. Para estas actividades se usaban plantas locales como la iguila que servía como jabón y el penco blanco que era muy utilizado para lavar el cabello.

La economía familiar estuvo basada principalmente en la agricultura y en menor escala en la ganadería. Además algunos salían a Azogues y se empleaban como jornaleros para la construcción de casas, señalan que “*nos tocaba batir el barro para hacer adobes y trabajábamos ganando 5 realitos en Azogues*” (habitante de la comunidad de Cachipamba, 2011). Las mujeres se dedicaban a los quehaceres domésticos y al tejido del sombrero de paja toquilla con lo que se completaban los exiguos ingresos familiares.

Frente a la carencia de recursos económicos, a partir de los años 40 se inicia la migración hacia la costa como una estrategia de sobrevivencia. En esa época asomaron los “enganchadores”, que fueron personajes que llegaban a las comunidades buscando gente para trabajar en las haciendas de la costa. Las primeras migraciones se hacían cruzando el páramo por cerca de la laguna de Saguín, por el camino viejo a la costa. Los pobladores de la microcuenca del



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Tabacay, principalmente se ubicaron en la provincia de Guayas para el desmonte de la siembra del arroz, y luego en las haciendas productoras de caña. En estos intercambios con la costa también se aprenden costumbres lo que ocasiona cambios en la vida cotidiana como por ejemplo en la alimentación se traen productos como el arroz que luego se generaliza, impactando fuertemente en los sistemas alimentarios locales.

Una de las tradiciones más extendidas en esta zona fue la minga, que se realizaba principalmente para la siembra y otras labores agrícolas.

La montaña si bien servía para aprovisionarse de leña y plantas medicinales también era un lugar misterioso que provocaba temores porque “*era una montaña cerrada de lado y lado, daba miedo por ser guambas*” (mujer de la zona baja, 2012). Estas expresiones muestran que frente a la naturaleza existió una ambivalencia de sentidos, por un lado subsiste la idea de usufructo y de la necesidad de su conservación y por otro fue un espacio desconocido casi inaccesible, de esta segunda mirada nacen una serie de mitos y leyendas como la Mama huaca, el Chuzalongo, la Mama Chira, la caja ronca, el conejo bandido, la laguna encantada de Saguín.

A los elementos de la naturaleza se les daba cualidades humanas, por ejemplo se menciona a las plantas que pelean o que lloran.

Los pobladores de la parte media y alta y de la zona baja, vivieron una historia totalmente diferente los unos con una fuerte sumisión a la hacienda y los otros con mejores oportunidades y condiciones para generar sus propios proyectos de vida.

Período 1960 - 1969

Con la expedición de la primera Ley de Reforma Agraria y Colonización (1964) las haciendas empiezan a dividirse pues se entregaron las tierras a los campesinos.

Autora: Ruth Cecilia Molina Loyola



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Las tierras a las que accedieron fue generalmente en las partes altas en zonas de páramo o bosque nativo. Los campesinos que pudieron lograr este “beneficio” fueron los de Nudpud, Saguín, Llaucay y Monjas.

Después de la reforma agraria, varias políticas estatales permitieron la deforestación extensiva, pues el Estado consideraba tierras baldías a los bosques nativos. Si una propiedad tenía más del 80% de bosque se consideraba tierra baldía y por tanto podía ser expropiada, esto facilitó y promovió la eliminación sistemática de los bosques y la ampliación de la frontera agrícola. Además se debía demostrar la posesión efectiva lo que conllevó a procesos intensivos de deforestación, que trajo impactos significativos sobre la flora y fauna locales por la alteración de los hábitats. Todo esto provocó la pérdida de muchas especies nativas, procesos erosivos, pérdida de la fertilidad de los suelos y afecciones al caudal del agua.

Pero los campesinos pobres no tuvieron otra alternativa, solamente contaban con su fuerza de trabajo y se dedicaron a realizar agricultura y luego ganadería en las tierras entregadas. La tala de la montaña se instauró como una estrategia de sobrevivencia para contar con nuevas tierras para las labores agrícolas o ganaderas.

De esa época uno de los habitantes de la zona alta recuerda *“la Reforma Agraria llegó con Rodriguez Lara y ya los campesinos cantaron victoria, aunque algunos no creían y pensaban que si cogían la tierra el patrón les iba a castigar, pero al final pudieron tener tierra”* (poblador de la comunidad de Nudpud, 2012). Para los campesinos el contar con tierra significó un cambio importante, ahora eran propietarios libres con la posibilidad de producir. En el universo simbólico de la gente, la tierra sigue siendo el bien máspreciado.

Al tiempo que se produce la entrega de las tierras en la zona alta y al no tener condiciones apropiadas para la producción, se mantiene el círculo de la pobreza y



UNIVERSIDAD DE CUENCA

se instaura una nueva dependencia. Ya no es el patrón quién dirige la vida ahora es el mercado el que va marcando lo que se debe producir así como las condiciones para ello. Los intercambios con la ciudad son más intensos y se inician procesos de reivindicaciones de derechos como acceso educación, a agua potable y comienza la construcción de carreteras. *“Con la venida del profesor se abrió la carretera y se comenzó a construir la escuela, al comienzo funcionaba en la misma hacienda”* (poblador de la comunidad de Nudpud, 2012), recuerda un poblador de la comunidad de Saguin, de esto se colige que la presencia externa va tomando un significativo rol en los cambios del territorio que se empiezan a generar.

Con la adecuación de vías de acceso se dan procesos más intensos de deforestación y poblamiento de las zonas altas, esta situación actualmente se ha convertido en uno de los problemas porque pone en riesgo a los ecosistemas relacionados con el agua y con ello la disponibilidad del líquido vital.

Si bien, se empiezan a contar con algunos recursos, esto no implicó un cambio en el bienestar de la población, pues la pobreza se mantiene.

La pobreza rural también generó y aún genera fuertes presiones sobre los bosques, es decir las desigualdades estructurales son las que finalmente determinan la explotación de la naturaleza. Las poblaciones pobres desplazadas hacia áreas erosionadas han impulsado procesos degradativos de los bosques y páramos locales. La explotación de estos bienes se traduce en deterioro y destrucción de la naturaleza, esto provoca a su vez la pérdida de la productividad y esto empobrece a la población, es decir se genera un círculo vicioso entre pobreza y deterioro ambiental.

Por otro lado, los hacendados al no contar con mano de obra se dedicaron, en gran medida, a la siembra de especies forestales con finalidades comerciales. Así



UNIVERSIDAD DE CUENCA

el pino fue la especie invasora sobre todo de las zonas de páramo y aún se mantiene como un elemento capitalizador para las haciendas.

Actualmente se mantienen algunas haciendas dedicadas principalmente a la ganadería, que se ha convertido en el principal eje de la economía tanto para los grandes propietarios como para los campesinos que accedieron a la tierra.

En la zona baja se intensifica la migración a la costa, principalmente se van de jornaleros a la zafra en el ingenio AZTRA. Otras familias empiezan a invertir en los estudios de los hijos, la educación se va constituyendo en una demanda significativa en todas las comunidades y se fundan varias escuelas.

En el año 65 empieza a funcionar la cementera Industrias Guapán, al comienzo se pensó que iba a significar un elemento dinamizador del desarrollo territorial local, pero realmente se constituyó en una empresa que se hizo a espaldas del pueblo de Guapán. El sentir es que si bien ha dado riqueza a otros lugares del país, para la población de la parroquia y al decir de sus habitantes más bien ha sido una “enemiga”. Con la implantación de la fábrica se dio la venta obligada de las tierras para la explotación de la caliza, esto generó algunas resistencias sociales, que no logró articular una propuesta reivindicativa de largo alcance.

En este proceso, varios dirigentes fueron captados por la fábrica y por lo tanto el nivel de lucha social disminuyó. Algunas personas ingresaron a trabajar en la empresa pero la mayoría recibió los impactos ambientales que se hicieron sentir, principalmente por la polución y las excavaciones para la extracción de la caliza como materia prima.

Luego de la venta de los terrenos, muchas familias compraron nuevas tierras en los sitios disponibles, lo que generó una suerte de poblamiento desordenado. Se abrieron muchas carreteras sin la debida planificación lo que configuró una red de caminos y la consecuente deficiencia de infraestructura principalmente para el



UNIVERSIDAD DE CUENCA

saneamiento ambiental, que se constituyó en uno de los graves problemas por la contaminación de las aguas de las quebradas y ríos.

A finales de los años 60 toma auge una nueva actividad económica como es la producción de cal, que estuvo ligada a la explotación de la piedra caliza ubicada en las propiedades de algunas personas. Esta actividad llevó a la conformación de la Asociación de trabajadores “San Remigio”, como estrategia de defensa de sus intereses frente a la amenaza de la empresa Guapán que tenía la adjudicación para la explotación del material pétreo de la parroquia.

La gente que se dedicaba a la producción de cal o extracción de la caliza siempre percibió que su trabajo no fue bien remunerado, pues la ganancia real era para los compradores del mármol o marmolina, a pesar de ello, esta actividad complementó los ingresos familiares y se constituyó en una estrategia de sobrevivencia importante. Esta actividad duró hasta los años 90 y desapareció no por falta de material, sino porque se extinguieron las minas de carbón de piedra que servía para los hornos de cal. Dichas minas se ubicaban en el cantón Biblián y Déleg.

En el imaginario de la población aún hay una cierta melancolía al recordar esta época y dicha actividad *“Los hornos de cal fueron lazos de hermandad. Los moradores del sector se cobijaban de sus llamaradas. Del mismo modo servían para cocinar el mote y el fréjol de los vecinos de los hornos”*, así relata Luis Enrique Vizñay en su artículo: “Los hornos de cal un recuerdo en la memoria colectiva de Guapán” publicado en el libro Guapán Pasado y Presente, que fue publicado por la Municipalidad de Azogues en el año 2006.

Otro de los hitos importantes de la zona baja de la microcuenca fue el afloramiento de las aguas termales, este hecho ocurrió en 1958, luego de lo cual la Municipalidad de Azogues construyó un balneario que permaneció por algunos años pero se cerró cuando se intensificó la explotación de la caliza para la



UNIVERSIDAD DE CUENCA

empresa cementera. Este hecho también está en la memoria de los habitantes que anhelan que se pueda restablecer esta actividad con la implantación del parque de aguas termales como un proyecto actual del GAD parroquial de Guapán y del Gobierno Provincial.

En la parte baja de la parroquia Bayas, la población se fue especializando en la producción hortícola, de tal suerte que se convirtió en la principal proveedora de estos productos para la ciudad de Azogues. En Bayas también se experimentó un poblamiento cada vez más extensivo y las zonas agrícolas se van urbanizando en desmedro de los cultivos.

Período 1970 - 1979

En la década de los 70, en la parte alta de la microcuencase continúa con el desbroce de la montaña para adquirir nuevas tierras en primer lugar para la agricultura y luego para la ganadería. En esta zona la población se va especializando en la ganadería pues las tierras de páramo requieren mucha materia orgánica para la producción agrícola, lo que significa una mayor inversión que no es remunerada con la venta de productos. Solamente la papa es el cultivo de mayor significado económico, otros productos se siembran para el autoconsumo pero en mínimas cantidades.

Alrededor de finales de los años 70 se vive un cambio en los sistemas tradicionales de producción, pues ingresa el paquete tecnológico de la revolución verde, con lo cual se inicia la dependencia de los productos químicos para los diferentes cultivos. Este cambio se da sin mayor capacitación, por tanto son usados de indiscriminada lo que trae alteraciones a los ecosistemas locales teniendo fuertes impactos en la calidad de los suelos.

Con este paquete tecnológico también se impuso un discurso dominante, especialmente con la idea de la eficiencia productiva, así como el concepto del



UNIVERSIDAD DE CUENCA

llamado progreso o desarrollo que propagó la idea de producir más para ganar más, cuando lo que realmente se consiguió fue la dependencia, cada vez más presente, de las tecnologías de las grandes empresas productoras de agroquímicos, sin que las economías locales hayan mejorado. El uso de agroquímicos se dio en la parte alta de microcuenca, pues principalmente se usa para la producción de papa. En la parte baja, el principal producto es el maíz y para su cultivo se recurre a las técnicas tradicionales, lo mismo ocurre con otros productos como las hortalizas

Con los intercambios producidos con los centros urbanos se va introduciendo, en la parte alta, el discurso del progreso desde la perspectiva del capitalismo. En el imaginario de la población se imprime la idea del desarrollo con lo cual se inician una serie de gestiones para la obtención de obras, principalmente de infraestructura como la ampliación de las carreteras. Otra de las conquistas de las comunidades de la parte alta fue el funcionamiento de centros educativos, la energía eléctrica y los proyectos de agua.

Con la apertura de nuevas carreteras se incrementó la ampliación de la frontera agropecuaria sobre todo a las áreas de páramo, que para esa época, fueron consideradas como zonas de poca importancia, como terrenos inútiles o baldíos. El discurso dominante en la población fue considerar que la tierra es para producir, por lo tanto los beneficios ambientales no fueron considerados, al respecto una pobladora de la parte alta relata *“mi papacito compró estas tierras y todo montesito taló, porque decía que estorba primero para la agricultura y luego para la ganadería, pero después nos hemos dado cuenta que todo ha sido importante y que esos montesitos son los que guardan el agua”* (mujer pobladora de la comunidad de Nudpud 2012).

Las haciendas que quedaron en la zona diversificaron su producción con la introducción del pino con fines industriales, de esta manera la parte alta fue tomada en grandes extensiones por plantaciones de pino, que si bien generan



UNIVERSIDAD DE CUENCA

beneficios económicos para sus propietarios han tenido impactos negativos para el ecosistema páramo, siendo lo más importante las alteraciones en la calidad de los suelos. Todo esto impacta en la capacidad de la microcuenca para retener y mantener los ciclos hídricos.

Por otro lado, algunas instituciones llegaron con los proyectos de forestación y se impone el discurso de sembrar árboles porque traen muchos beneficios, pero esta primera etapa de auge de forestación se realizó con especies exóticas utilizando principalmente el pino. En muchos lugares se acudió a la minga comunitaria como una estrategia para sembrar grandes cantidades de plantas, mientras la población acogió este discurso que señaló que la forestación tenía dos grandes ventajas, en primer lugar cuidar la naturaleza y en segundo lugar obtener beneficios económicos. Para esta época la minga empieza a ser utilizada como un instrumento para abaratar los costos de las diferentes obras bajo un discurso que proclamó “el adelanto” y el “progreso” como elementos indispensables del avance del capitalismo. Este discurso hegemónico también insta la idea de la modernización del campo que va de la mano de la introducción de una serie de tecnologías agrícolas que anulan las prácticas campesinas ancestrales en pos de la incorporación de propuestas favorables a las grandes empresas de agroquímicos con lo que se profundizó una dependencia del mercado externo.

Junto con estas propuestas, los campesinos desarrollaron la lógica de aceptar los llamados “beneficios” casi sin ningún tipo de cuestionamiento, pues el discurso tecnocrático de los profesionales en diferentes ramas se impuso con mucha fuerza.

Si hasta las décadas pasadas el poder iba de la mano de la propiedad material, ahora tiene otro elemento importante que es el conocimiento, el mismo que se genera en los centros académicos y no al interno de las comunidades. Se establece una especie de “rendición de culto” al conocimiento científico que se posiciona como un discurso excluyente y al mismo tiempo paralizante. Tiene



UNIVERSIDAD DE CUENCA

también un carácter represivo por cuanto elimina los repertorios locales y desconoce los procesos históricos vividos por las comunidades de la zona.

Este nuevo sentido también generó mayor dependencia de lo externo, pues se asumió que las comunidades viven atrasadas y por tanto sus conocimientos y prácticas también demuestran este atraso.

En la parte baja se operan cambios importantes marcados por una mayor conexión con la ciudad y la vida urbana. En todo este territorio se siembra el eucalipto, principalmente en las zonas con pendiente, estas plantaciones son usadas con fines maderables.

La economía familiar se diversifica, a más de la agricultura, los ingresos provienen de otras fuentes como el empleo público, pequeños negocios como tiendas de productos básicos, el trabajo en la construcción, el servicio de transporte. A finales de los años 70 se inicia el proceso migratorio hacia EEUU que trae cambios significativos en toda esta zona.

La población accede a mejores niveles de educación, se fundan los colegios en las cabeceras parroquiales de Guapán y Bayas, para este tiempo se va incorporando en el imaginario social la necesidad de alcanzar niveles superiores de educación. En Guapán se forma una importante promoción de maestros, muchos de los cuáles retornan a su lugar natal y más tarde integran la Asociación de Docentes Nativos de Guapán. En Bayas también se inicia el proceso de formación profesional pero los niveles de articulación y organización social son débiles.

Mientras en Guapán se fortalece una fuerte identidad de pertenencia a su localidad, en Bayas se posiciona la presencia urbana que imprime, en sus habitantes, una identidad también urbana.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

En términos generales se profundiza el discurso que hay que modernizarse y esto significaba parecerse más a los centros urbanos, tomando esquemas externos en muchos campos como en arquitectura, prácticas curativas, alimentación, usos del espacio. Esta modernización es también más dependencia del mercado y de sus ofertas.

En todo este proceso operan lógicas contradictorias, por un lado este discurso de la modernización, pero por otro lado, se mantiene la vinculación interdependiente con la tierra y el sentirse agricultores. En Guapán aún se mantiene el orgullo por los productos locales y Bayas prácticamente es el huerto de Azogues por los productos que cada semana se ofertan en el mercado de la ciudad.

Período 1980 - 1989

En la zona alta se fundan las escuelas lo que incide en la vida comunitaria porque se inician nuevos procesos de gestión en diferentes instituciones públicas y privadas. Se hace presente el Plan Internacional con un portafolio de proyectos sociales, de infraestructura y productivos.

Muchas haciendas de la zona se venden, mientras los campesinos compran tierras pues la población crece y con ello la necesidad de nuevas áreas para cultivo, entonces se inician procesos de parcelación y nuevas adquisiciones de tierras en áreas de chaparro o páramo. La ganadería va tomando fuerza y se constituye en la principal actividad económica, pues requiere menos mano de obra que la ganadería y con menores riesgos. Por otro lado, en los centros urbanos también se modifican muchas prácticas, pues la compra de la leche en balde es sustituida por la leche procesada y se incrementa el consumo de otros productos lácteos. Esto permite que las empresas de procesamiento de lácteos se fortalezcan y capten la producción local de leche, los campesinos ven que en esta situación una oportunidad y van priorizando a la ganadería como la principal actividad económica.



Se continúa con la apertura de carreteras para acceder con mayor facilidad a las zonas altas, pues se mantiene la idea que las tierras sin trabajo son baldías y quienes nos las usan son vagos. Por lo tanto es “*necesario desbrozar el monte para tener nuevas tierras para la agricultura*”(poblador de la zona alta de la comunidad Llaucay, 2012). Al no contar con tierras en las zonas bajas, los campesinos continúan con el avance hacia las áreas de bosques o páramos. El discurso de la modernización implicó el uso de maquinaria agrícola que trajo nefastas consecuencias sobre los suelos, esto unido a la deforestación generada durante estos años, debilitó las condiciones ambientales.

En algunas familias de la comunidad de Cachipamba migran a la provincia de Pastaza, por la promesa que en el oriente hay nuevas tierras para colonizar, manteniéndose la idea

A finales de los años 80 se inicia la migración a los EEUU, que marca nuevas formas de relacionamiento social. Empiezan a llegar remesas y se abre las puertas a nuevos mundos trastocando los espacios cotidianos, familiares y comunitarios, el hecho social migratorio impacta en la descomposición de redes sociales, genera nuevas diferenciaciones sociales y debilita los procesos organizativos. La población opta por la migración como una estrategia de sobrevivencia.

La hegemonía discursiva se levanta sobre lo moderno, el desarrollo, el adelanto y el progreso, manteniéndose la propuesta que deja de lado las prácticas locales referentes a la agricultura y al conocimiento asociado con la naturaleza como la medicina tradicional. Va tomando fuerza la idea que todo lo externo es mejor mientras lo propio se desvaloriza.

A pesar de los cambios marcados por el mayor relacionamiento externo, se mantienen muchas prácticas culturales en la agricultura como el prestamano para



UNIVERSIDAD DE CUENCA

la siembra y la cosecha, así como el uso de las plantas medicinales para ciertas enfermedades. Por ejemplo es común el baño del cinco que se realiza al quinto día después de dar a luz.

En la zona baja se dan mayores procesos de urbanización pues con los recursos de la migración se construyen viviendas en las zonas en donde no hay la explotación de la caliza, por esta razón se va dando un crecimiento desordenado con los consecuentes problemas relacionados con la contaminación y saneamiento ambiental, además las zonas destinadas a la agricultura son sacrificadas en pos de la construcción.

En esta década va tomando fuerza la organización social en torno de las Juntas de Agua, que gestionan los proyectos de agua para consumo humano. Así mismo empiezan a funcionar los Comités de Padres de Familia que trabajan por mejoras para los centros educativos. Se fortalecen los Clubes culturales y deportivos. Por otro lado, las organizaciones vinculadas con la iglesia toman auge con los grupos de catequistas de las mismas comunidades.

En esta década, el centro parroquial de Guapán cuenta con varios profesionales que se organizan y logran una presencia significativa no solamente a nivel de su localidad sino en el cantón. Esta realidad permite que muchos ingresen a la vida política logrando ser electos para concejales del cantón y consejeros provinciales. Este hecho define un nuevo campo de acción política en la arena de lo electoral, con lo que van tomando protagonismo social muchos profesores de la localidad.

Este tiempo deja también algunos resentimientos sociales con relación a la empresa Guapán, pues el antiguo templo de piedra fue derribado para la explotación de la caliza y se trasladó hacia otro lugar más distante del centro parroquia, esta situación trajo impactos a nivel simbólico pues en una población con una alta incidencia religiosa este hecho provocó muchos cuestionamientos, pero finalmente se impuso con toda su fuerza la fábrica. Por otro lado, la Guapán,



no realizó planes de compensación social o mitigación ambiental, situación que devino en inconformidades por parte de las comunidades. Los intentos por organizar una lucha permanente que logre reivindicaciones frente a la cementera, fueron frenados cuando los dirigentes obtuvieron puestos de trabajo en dicha empresa.

Período 1990 - 1999

En zona alta se intensifica la migración hacia EEUU y España. La mayoría de familias tiene al menos una persona fuera. Esta realidad trae más impactos, pues se intensifican las construcciones en la zona alta y con ello la apertura de nuevas carreteras, que se convierte en una de las aspiraciones y reivindicaciones de los pobladores. En esta realidad sigue presente el discurso de la modernización. El desarrollo y el progreso sigue asociado con un ideal urbano en donde tiene mayor importancia la obra física.

A nivel de las prácticas agrarias se amplía la ganadería como principal actividad económica combinada con pequeños cultivos para autoconsumo. La práctica de rozar la montaña para adquirir nuevas tierras productivas se mantiene así como la idea que las tierras sin trabajo humano no tienen mayores utilidades.

Se generaliza la televisión y con ello el acceso a otras propuestas de vida en donde el consumismo es su principal componente. Con todas estas influencias la vida cotidiana sufre impactos con la asunción de nuevos modos de vida que van desde la vestimenta hasta la alimentación. Ingresan los productos alimenticios industrializados en desmedro de las costumbres locales vinculadas con la alimentación cotidiana, sin embargo, se mantienen las tradiciones colectivas en cuanto a las fiestas comunitarias y las mingas relacionadas con la agricultura.

La presencia institucional cobra mayor importancia con instancias como el Plan Internacional, las direcciones de los Ministerios de Estado y el Consejo Provincial.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Con todo esto la hegemonía discursiva viene desde fuera con la propuesta del denominado desarrollo social como mecanismo para salir de la pobreza. Desde estos actores se utilizan las tradiciones comunitarias para tener mayor efectividad de sus propuestas abaratando los costos, por ejemplo, la mayoría de obras se construyen con mingas, pero esto tiene un impacto negativo, pues esta vivencia cultural es convertida en un recurso económico y la población va imponiendo sanciones monetarias a quienes no pueden asistir a determinado trabajo, con lo cual se pierde el sentido de reciprocidad y solidaridad que tuvo esta práctica cultural.

La cuenca se va deteriorando y en la zona media se profundizan los procesos erosivos.

En la zona baja, la mayor relación con los centros urbanos con el mejoramiento del transporte, permite acceder a los centros educativos a nivel secundario y universitario, situación que determina un incremento en la profesionalización local. Sin embargo se mantiene la raíz y el sentido de pertenencia con la localidad. Este mayor contacto externo no resquebraja las redes sociales.

Si bien los jóvenes son los nuevos profesionales, sus padres mantienen su identidad como agricultores y cuidadores de la tierra. Los ciclos comunitarios siguen ligados con la siembra del maíz que tiene un profundo significado cultural. Así mismo se mantiene una agricultura de autoconsumo sin la utilización de agroquímicos, además esta actividad ya no genera ingresos como para la sobrevivencia de la familia.

La economía familiar se basa en distintas fuentes de ingresos desde los empleos públicos y privados, el servicio de transporte, los pequeños negocios, el trabajo en la construcción y principalmente por la migración.

Las relaciones de poder local se enlazan directamente con la capacidad de liderazgo social y con el acceso a conocimientos. El conocimiento generado a



UNIVERSIDAD DE CUENCA

través de la profesionalización genera un nuevo poder social y un capital simbólico importante, capaz de articular redes tanto a nivel interno de las comunidades más urbanas cuanto con el mundo externo de la parroquia.

El nuevo discurso que se hace presente es el del conocimiento científico que se aprende en los centros educativos.

A nivel local, principalmente el centro parroquial de Guapán cobra un interés político electoral por el número de habitantes, esto permite que varios partidos políticos coloquen en sus listas a los diferentes cargos, a personas de la parroquia que efectivamente acceden a estos puestos.

Período 2000 - 2010

En esta década se hace presente la necesidad de la conservación de la microcuenca y se levanta un nuevo discurso que es el desarrollo sustentable, cuyo interés radica en combinar lo económico con lo ambiental. Este también es un discurso foráneo que genera algunos conflictos a nivel interno.

Se promueve la necesidad de la conservación, pero los pobladores de la zona alta reclaman por alternativas económicas para evitar la ampliación de la frontera agropecuaria, situación que obliga a que las instituciones establezcan mecanismos o estrategias de compensación. Por otro lado, las comunidades demandan mayores espacios de participación y consulta, lo que determina que se establezcan algunas formas de intervención comunitaria. En esta década también cobra fuerza el discurso de los derechos ciudadanos que en las comunidades se acoge para reclamar obras y algunas reivindicaciones principalmente a nivel económico. Si bien en décadas anteriores se realizaron obras de infraestructura, ahora el tema central es el trabajo y el ingreso familiar.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

En toda la zona se empiezan a sentir los impactos de la migración en los ámbitos más cotidianos. Se generaliza la cultura del consumismo, la familia tradicional sufre modificaciones y coexisten costumbres ancestrales con nuevos modos de vida y prácticas sociales. Los discursos sociales también se mezclan, por ejemplo está presente la idea de reivindicar lo propio con otras ideas que propugnan una modernización más radical.

En esta década y por la influencia del discurso del desarrollo sustentable cobran fuerza las Juntas de Agua que empiezan a tener un mayor poder y se convierten en la principal organización de las comunidades reemplazando a los Comités Pro Mejoras que tuvieron una gestión significativa en las décadas anteriores. El tema de la conservación del agua es más fuerte y en las zonas cercanas al Bosque Protector Cubilán se forma la Asociación de Comunas para la conservación de esta área.

Si bien en la zona, ninguna organización se asume como indígena, la influencia del movimiento indígena a nivel nacional también impacta porque muestra las potencialidades de este sector social y da un nuevo protagonismo social al mundo campesino. Se viven momentos de cuestionamientos a la desvalorización y marginalización ancestrales, lo que favorece a la autoestima local así como al fortalecimiento de la identidad campesina.

A mediados de la década se elabora el Plan de Manejo de la microcuenca del Tabacay y este hecho pone en evidencia la problemática social, ambiental, económica y territorial de la zona.

Si bien es una propuesta institucional, en las comunidades también se inicia la discusión sobre la conservación como un nuevo referente en la agenda social y en la vida cotidiana.



Todo este nuevo discurso de conservación se va constatando con la práctica, pues es evidente el deterioro del agua, suelo y biodiversidad, por estas razones de orden más bien práctico, muchos campesinos han iniciado acciones de reforestación, agroecología y conservación de suelos.

En la parte alta, en los últimos años de la década, muchos terrenos fueron vendidos a campesinos de otros lugares, quienes están interesados en sacar réditos económicos, por lo tanto han emprendido el desbroce de la vegetación nativa para incorporar nuevas tierras como pastizales. Estas prácticas ponen en riesgo la capacidad de los ecosistemas páramo y bosque para retener el agua. Estas personas no están integradas a la vida comunitaria local y por lo tanto tienen poco interés en las acciones de conservación emprendidas en los últimos años.

4.4. Estrategias de sobrevivencia

Los modos de vida y de relacionamiento con la naturaleza están directamente vinculados con las relaciones sociales de producción y por tanto con las actividades productivas, al respecto hemos realizado una clasificación sobre las principales estrategias económicas utilizadas por las familias de la microcuenca.

Agricultores: son familias que viven en la parte media y baja de la microcuenca y realizan sus actividades en pequeñas parcelas, pues está generalizado el minifundio en toda la zona. Tienen como eje un sistema de maíz asociado con fréjol pero también otros cultivos como hortalizas y frutales. La agricultura se complementa con la crianza de animales menores como gallinas, cuyes y conejos que el consumo familias, por ejemplo en las fiestas y en menores cantidades se destina a la venta. En algunas propiedades también se han realizado plantaciones de eucalipto con fines comerciales.

Esta actividad, por si sola no logra remunerar la mano de obra y por tanto se complementa con otras actividades como el trabajo de jornaleros en otras



UNIVERSIDAD DE CUENCA

propiedades, el aserrío de plantaciones de eucaliptos, o la venta de animales menores.

Algunas familias también tienen pequeñas propiedades en la zona alta en donde realizan actividades ganaderas para completar los ingresos familiares.

Estos productores, mantienen elementos culturales como la minga o prestamano para la siembra, la chala en tiempos de cosechas, la preparación de comidas típicas en las fiestas.

Ganaderos: son familias ubicadas en la parte alta de la microcuenca, cuya principal fuente de ingresos es la venta de la leche a los intermediarios locales. Su principal interés se centra en el mejoramiento de los pastizales y de las redes de comercialización. En general no realizan prácticas de conservación de suelos para controlar el pisoteo del ganado. Su principal estrategia está basada en el desmonte y la realización de dos o tres siembras de papas, hasta que el terreno baja en rendimiento, luego de lo cual se dedica exclusivamente a la ganadería. Son propietarios con una disponibilidad de terreno de 5 a 10 hectáreas.

Realizan agricultura con fines de autoconsumo en pequeños huertos cerca de la casa. Su intervención, en términos de la conservación de la microcuenca, es decisiva, pues para la ganadería han ampliado la frontera agropecuaria

Jornaleros: son campesinos con poca tierra y por tanto se dedican a actividades como la venta de su trabajo para la construcción en los centros urbanos o para la realización de labores agrícolas en otras propiedades. Generalmente disponen de una pequeña parcela cerca de la casa en donde las mujeres cultivan pocos productos para el autoconsumo y se dedican a la crianza de animales menores.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Especialmente los jornaleros de la construcción tienen una mayor vinculación con el mundo externo y han desarrollado destrezas diferentes a las exigidas en la agricultura por lo que tiene un mayor acceso a fuentes de trabajo.

Vaqueros: se ubican en la parte alta de la microcuenca y su labor es cuidar el ganado de otras personas principalmente de los hacendados. Las formas de pago varían pueden ser por jornadas trabajadas o por un mensual acordado con el patrono. Tienen menores posibilidades económicas y algunos vienen de otras ciudades y provincias. Los hijos de los vaqueros son candidatos para la migración, pues su expectativa es construir una vida mejor, situación que solamente es posible con la salida hacia EEUU.

Empleados públicos o privados: se concentran en la parte baja y media de microcuenca, en la década de los 80 y 90 la población buscaba empleo principalmente en la policía y en el Magisterio. De ahí que incluso se vio como una tradición de Guapán el empleo en la Policía Nacional, *“de aquí muchos son policías”* según comentan los pobladores de la zona baja.

José González, supervisor escolar calcula que existen alrededor de 200 maestros oriundos de Guapán y actualmente hay una diversificación muy amplia de profesionales de todas las ramas.

Algunas personas lograron acceder a la fábrica Guapány se colocaron en diferentes cargos como guardianes, obreros, choferes, solamente en los últimos años en los puestos de dirección una vez que se fueron profesionalizando.

Las últimas generaciones han accedido a mejores niveles de educación por lo que se emplean tanto en instituciones públicas como en privadas.

La incidencia política de los profesionales es importante por cuanto manejan redes de poder más amplias y su influencia, basada en los conocimientos, es superior.



Mineros: en el río Tabacay, a la altura de la quebrada Rubíes se explotaba arena, pues debido a la sedimentación arrastrada por la quebrada Mapayaku se contaba con material de muy buena calidad, por esta razón algunas personas se dedicaron a esta actividad, mientras los que tuvieron mejores recursos económicos adquirieron volquetes y más tarde formaron la empresa Tabacay dedicada a extraer la arena del río. En estos últimos años prácticamente esta actividad ha desaparecido.

Propietarios de pequeños negocios: se ubican en la parte baja de la microcuenca con pequeños negocios como tiendas, aserraderos, ferreterías y farmacias. Realizan también agricultura de autoconsumo con cultivos de maíz, de ciclo corto y crianza de animales menores. Están plenamente integrados a la vida social de la comunidad, aunque mantienen redes bastante amplias con el centro urbano.

Tejedores de paja toquilla: cabe señalar que otra de las actividades económicas históricas fue el tejido de sombrero de paja toquilla, principalmente en la comunidad de Zhindilig esta actividad tuvo su auge, pues se especializaron en el tejido más fino. Actualmente ha decaído su producción pues no se obtiene una remuneración justa. A pesar de ello, algunas familias, principalmente las mujeres se dedican a esta labor.

4.5. Organizaciones sociales y actores presentes en la microcuenca

La población que habita la microcuenca del Tabacay se ha organizado de diversas maneras en búsqueda de lograr reivindicaciones de orden más coyuntural. Debido a la cercanía con la ciudad no se ha articulado en el área alguna organización de segundo grado con una proyección más estructural y permanente.



4.5.1. Actores sociales a nivel comunitario

La fuerte presencia de las haciendas antes de la reforma agraria cegó con cualquier proceso de lucha y organización comunitaria a tal punto que la gente tuvo miedo de juntar esfuerzos, simplemente acogieron, en silencio, lo que se les imponía. Los procesos de dominación impidieron que se realicen luchas por los derechos, las mismas que recién se inician a partir de los años 70 y 80 con el relacionamiento externo.

En la zona baja con la presencia de la fábrica Guapán se dieron algunos intentos de generar procesos de lucha principalmente para el pago justo de los terrenos intervenidos y para el acceso a fuentes de trabajo, sin embargo estos procesos fueron acallados, sin que se logre articular un proceso organizativo con una proyección amplia.

Luego de la reforma agraria y con el desarrollo de algunos proyectos locales se conforman algunas organizaciones cuyo objetivo ha sido el logro de reivindicaciones específicas pero sin que logre constituirse en una práctica organizativa permanente. En estos procesos se van identificando líderes que articulan redes de poder en torno a objetivos e intereses concretos.

Uno de los factores que ha incidido negativamente en los procesos organizativos de la zona alta, es el proceso migratorio permanente, pues la población “está esperando el turno para irse”, el momento de salir de la comunidad y del país, bajo esas condiciones es difícil estructurar procesos organizativos fuertes, pues el “sueño personal” está por construirse en otro espacio. Además la migración es un elemento que ha impactado en la desconstitución de las redes sociales, tanto de la familia cuanto de la comunidad. En el imaginario de la población se hace cada vez más fuerte la percepción de creer que las respuestas individuales son la solución a los problemas de la pobreza y esto limita la posibilidad de confiar en los otros-as o



UNIVERSIDAD DE CUENCA

contar con referentes colectivos. La migración fragmenta, pues se empieza a tejer un acumulado de sueños particulares mientras lo comunitario se diluye.

Las organizaciones de esta área surgen como una estrategia para la solución de algunos problemas y necesidades comunitarias. Muchos comités y grupos se formaron con un fin específico de solucionar un problema concreto como la falta de electricidad, de agua, de escuela. Esto permitió que la comunidad se integre a discutir sobre su problemática y se una para alcanzar el objetivo propuesto. Las organizaciones se activan para el cumplimiento de un fin muy concreto y luego se desmovilizan e incluso desaparecen.

La juventud se organizó a través de clubes deportivos o culturales que se activan en determinados momentos y para cumplir con actividades puntuales. Algunos grupos de mujeres empezaron a funcionar a partir de proyectos artesanales (tejedoras de paja toquilla) pero no tuvieron mayor relevancia en la constitución de un horizonte amplio.

Las redes de poder se consolidan a partir de un mayor acceso a recursos, sean económicos o técnicos, estos factores permiten fortificar poderes que muchas veces se concentran en una clase dirigente y sus sistemas familiares. Los dirigentes construyen y activan alianzas informales y redes de trabajo que consolidan a grupos de poder que se mantienen en el tiempo. Estas redes sustentan su poder en el conocimiento y destrezas de gestión lo que les da cierta autoridad frente a las bases.

Muchas de las organizaciones se acercan a modelos tecnocráticos, es decir el poder está determinado por la racionalidad técnica, esto explica el grado de influencia que pueden tener los técnicos institucionales, Si bien los nuevos elementos técnicos pueden fortalecer una gestión más amplia y democrática, se corre el riesgo de consolidar una nueva clase tecnocrática más centrada en la eficiencia de los proyectos productivos que en propuestas políticas. Esta forma de



UNIVERSIDAD DE CUENCA

ejercicio de poder ha logrado una legitimidad social bastante vulnerable, pero que paradójicamente tiende a perpetuarse.

El modelo tecnocrático puede ser una barrera para la renovación de liderazgos o el levantamiento de proyectos políticos. Asociado a estos modelos tecnocráticos está el uso de reglas y normas de la organización para consolidar poderes. Las personas que acceden a la información sobre la estructura formal y legal también tienen mejores condiciones para ejercer o acercarse al poder, por eso los aspectos formales son muy reconocidos y al mismo tiempo generan dependencia.

Otro de los elementos es el ejercicio de una “democracia representativa” que está extendida en todas las comunidades. La participación es débil y concentrada en las directivas. La población se conforma con elegir a sus dirigentes copiando las formas occidentales de vida organizativa.

En las organizaciones se presentan amplios sectores con menor acceso al poder, están las mujeres y jóvenes, actores tradicionalmente excluidos de las esferas políticas de la organización. Si bien debido a la creciente migración masculina, las mujeres han asumido una mayor presencia en las tareas comunitarias, no alcanzan los cargos de decisión política o representatividad social, en el mejor de los casos ocupan los “cargos domésticos” de la organización como las secretarías o tesorerías.

Los jóvenes se articulan en grupos de danza que tienen importancia por su participación en eventos culturales.

Las juntas de agua van consolidando un poder basado en la defensa de la naturaleza y de los recursos hídricos, esto ha provocado que todas las comunidades se unan alrededor de este derecho colectivo. Esta es una real opción de consolidar un poder democrático que pueda generar participación real para el control de su espacio vital. En este caso una motivación general rebasa el



UNIVERSIDAD DE CUENCA

ámbito de los conflictos particulares y se convierte en un eje movilizador y unificador del esfuerzo comunitario.

En la zona baja la vida organizativa es definitivamente más intensa, notándose la presencia de organizaciones de reivindicaciones coyunturales con otras de carácter más permanente y cultural. A más de los Comités pro mejoras, comités de padres de familia, juntas de agua para consumo humano, juntas de regantes, están presentes organizaciones como la Asociación de Maestros Nativos de Guapán y los clubes culturales y deportivos. En el caso de Bayas hace presencia importante la Junta de Agua que tiene una amplia cobertura y enfrenta el desafío de mejorar el servicio para evitar ser captada por EMAPAL-EP.

En la zona alta, el poder se ha concentrado en los hacendados que han impuesto su lógica productiva como es la ganadería y las plantaciones con fines comerciales.

4.5.2. Actores sociales a nivel institucional

Gobierno Autónomo Descentralizado Parroquial de Guapán: en el ámbito institucional local, el Gobierno Autónomo Descentralizado de Guapán ha cobrado una importancia significativa en la última década y luego de la aprobación del COOTAD, tiene un ámbito de mayores atribuciones. En los últimos años se ha fortalecido a nivel técnico y se va consolidando como un Gobierno local capaz de articular propuestas integradoras, así como de planificar, promover el desarrollo local y coordinar tanto con las instancias de gobierno como con la sociedad civil.

Otras instituciones presentes en la zona son:

Ministerios Públicos: entre las direcciones de los Ministerios con mayor presencia están: Ministerio de Salud, de Desarrollo Urbano y Vivienda, de Educación, de Agricultura, Ganadería, Acuicultura y Pesca, de Inclusión



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Económica y Social, del Ambiente. Cada una de estas instancias tiene una presencia en el ámbito de su acción. La presencia institucional obliga a que las comunidades adapten sus estrategias organizativas y sociales a las exigencias del Estado, de tal suerte que se impone una lógica de mutuos intereses. En este caso las organizaciones comunitarias fácilmente se acoplan a los discursos y las agendas que desde el Estado se establecen, sin que se definan cuestionamientos a las formas de intervención o de relacionamiento hacia la comunidad.

Gobierno Autónomo Descentralizado Provincial: su presencia ha sido importante en la apertura de carreteras y la realización de algunos proyectos para el mejoramiento agroproductivo. En los últimos años asume la competencia de la conservación de las cuencas, razón por la cual inicia con acciones como forestación e implementación de viveros comunitarios

Empresa De Agua Potable, Alcantarillado Y Saneamiento Ambiental De Azogues EMAPAL-EP: es la mayor usuaria de agua de la microcuenca, pues de esta zona capta el agua que es consumida en la ciudad de Azogues. Tiene cinco captaciones de agua en las quebradas de Llaucay, Nudpud y Monjas y en el sector de Mahuarca está ubicada la planta de tratamiento de agua.

Los problemas ambientales relacionados con la deforestación y la erosión de los suelos impactan negativamente en el acceso a agua de calidad para la población, por esta razón, esta institución está impulsando varios proyectos orientados a la conservación de la microcuenca entre los que están:

- Adquisición de terrenos en el área de intangibilidad Pillzhún, cuyo objetivo es contar con zonas de bosque y páramo con la finalidad de su conservación.
- Fincas Agroecológicas: como una estrategia productiva en la zona baja para evitar la ampliación de la frontera agropecuaria hacia las zonas de páramo y bosque.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

- Estaciones hidrometeorológicas: que permitan medir el caudal de agua en diferentes lugares de la microcuenca.

EMAPAL –EP además ha liderado la conformación del Comité de Gestión de la Microcuenca del Tabacay como un esfuerzo de colaboración interinstitucional que permita la coordinación de acciones para la conservación de la microcuenca. Además aportó para el desarrollo del Programa de Educación Ambiental desarrollado con las escuelas de la zona.

SENAGUA: anteriormente el Consejo de Gestión de las Aguas del Paute, hoy integrado en la SENAGUA, impulsó la creación del Comité de Gestión de la microcuenca del Tabacay y aportó para el desarrollo de algunos proyectos productivos y de conservación. Actualmente tiene un rol de control.

4.5.3. Instituciones privadas:

Entre las instituciones privadas están:

Plan internacional: actualmente no tiene una participación significativa, sin embargo en las décadas de los 80 y 90 realizó algunos proyectos de saneamiento ambiental, mejoramiento de la infraestructura comunitaria y desarrollo productivo.

Fundación Ecohomode: trabaja con la Asociación de Comunas del Bosque Protector Cubilán, realizando proyectos de conservación que incluye capacitación, reforestación, investigaciones sobre la biodiversidad y educación ambiental.

Fundación Ecológica Mazán: inició un proceso de educación ambiental a partir de la elaboración del Plan de Manejo de la microcuenca del Tabacay. Su gestión se ha centrado en temas educativos con los centros primarios de la zona.

Esta configuración de los actores sociales presentes en la microcuenca también determina las redes de poder que se establecen. De un poder basado en el poder



UNIVERSIDAD DE CUENCA

económico concentrado en los hacendados que impusieron su hegemonía discursiva, a partir de lo cual se organizaron las prácticas sociales, se pasó a un poder con características tecnocráticas presente en las instituciones tanto públicas como privadas.

Con las instituciones públicas o privadas se han desarrollado actitudes muy variadas como: paternalistas, de dependencia y asistencialistas. Con todas estas instancias la población existen relacionamientos bajo esquemas de apoyo y gestión de recursos.

El poder siempre ha estado asociado con la concentración de recursos, sean éstos económicos, de conocimientos o técnicos. Con esto se fueron generando nuevos discursos sociales que se impusieron y aún dominan el ámbito público y privado.

En lo institucional no se construye un discurso único sino existe una multiplicidad discursiva de distinto carácter. Incluso dentro de una misma institución se propone un discurso contradictorio y muchas veces su práctica es totalmente distinta del discurso institucional que se pregona.

4.6. Comité de gestión de la Microcuenca del Río Tabacay

Concomita a la elaboración del “Plan de manejo integral de la microcuenca del Tabacay”, se impulsó un proceso colaborativo entre varios actores tanto comunitarios e institucionales en la perspectiva de conformar el Comité de Gestión de la microcuenca del río Tabacay. Este proceso tuvo el acompañamiento del programa Acompañamiento al Desarrollo Organizacional de la Universidad de Cuenca.

El Comité de Gestión de la microcuenca del Tabacay se conformó con la finalidad de constituirse en un organismo encargado de la conservación, manejo



UNIVERSIDAD DE CUENCA

sustentable y preservación de la cuenca, a través de la participación de todos los actores en la toma de decisiones (ACORDES, 2008). El Comité está conformado por 22 actores diferentes entre los que están los comunitarios como las organizaciones sociales y los institucionales. Este proceso significó un gran esfuerzo de unir distintas visiones y concepciones disímiles sobre el quehacer en la microcuenca.

Luego de un proceso de capacitación y fortalecimiento del Comité se ha realizado diversas acciones y proyectos orientados a la conservación de la microcuenca que incluyen: educación ambiental, viveros comunitarios, producción agroecológica, delimitación del área de intangibilidad Pilzhun, implementación de estaciones hidrometeorológicas, intervención en la zona del Tabacay con trampas desarenadoras, estudios de flora y fauna, proyectos productivos, reforestación.

Este esfuerzo es interesante en la medida que busca articular a los distintos actores de la microcuenca, objetivo que se propone en el largo plazo, pues el trabajo colaborativo exige fortalecer una cultura de participación tanto en la población como en los actores institucionales. El Comité tiene proyección en la medida que recoge las necesidades e intereses de la población para integrar una visión compartida en donde se enlacen las diferentes posiciones.

Este es un espacio con muchas potencialidades sobre todo para rescatar procesos realmente participativos para lo cual es necesario una mayor presencia y posicionamiento de las comunidades. Así mismo es preciso una reflexión permanente con la población sobre los problemas ambientales considerando su historia, las redes de poder existentes y las relaciones de producción. Es decir, el Comité de Gestión de la microcuenca del río Tabacay puede catalizar procesos de participación y empoderamiento de las comunidades, si mantiene una relación dinámica, propositiva e interactiva con todos los actores sociales.



CAPITULO V

DISCURSOS Y PRÁCTICAS ACTUALES PRESENTES EN LA MICROCENCA DEL RÍO TABACAY

5.1 Los discursos y prácticas en la microcuenca del Río Tabacay

En la microcuenca del Tabacay, actualmente, se producen y reproducen una multiplicidad de discursos sociales, los mismos obedecen a las condiciones histórico-estructurales de la población, a las relaciones sociales de producción, a la pertenencia en grupos sociales diversos, a las influencias del mundo exterior y a la presencia institucional externa.

A su vez el discurso se crea y se asimila según la propia experiencia personal de cada individuo, de acuerdo a su ideología, sus percepciones, sus valores, su memoria. En este sentido, la mayor parte de nuestras creencias se adquieren a través del discurso. De ahí que tenga tanta incidencia social, pues quién controla el discurso, adquiere poder, controla la mente de las personas y por tanto a la sociedad. Por otro lado, la memoria social está constituida por las creencias compartidas con otros miembros del mismo grupo y se adquieren en procesos de socialización, según lo cual es el grupo el que define si ciertas creencias y opiniones son verdaderas o no. Este no es un proceso fijo o permanente sino cambiante y sujeto a influencias externas (Van Dijk, 1999).

Al estar el individuo inserto en un grupo, las normas del mismo tienen una influencia sobre los conceptos y las formas de entender al mundo. De ahí que el control del discurso opera en ambos sentidos tanto a nivel personal como en el grupo social. Quién controla las creencias sociales también controla las acciones.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Es decir, que en el fondo lo que busca un discurso social difundido es influir en la mente para controlar las acciones de la gente. Por eso mismo el discurso es poder y es el lugar desde donde se forman las ideas que luego distribuidas de un modo también controlado.

Con esto queremos decir que de acuerdo a la ubicación de cada individuo en el sistema de relaciones sociales y de producción, se da la creación o reproducción de discursos, lo cual determina también las prácticas sociales. El discurso está totalmente ligado a la práctica.

A partir de este entendimiento pretendemos reflexionar sobre los discursos presentes en la actualidad en la microcuenca del Tabacay y cómo los mismos van a determinar las prácticas que se realizan en el territorio.

En la microcuenca no existen discursos únicos o fijos, que se generan de acuerdo a la posición social e incluso geográfica. Si se pretende conocer los discursos y prácticas con relación al entorno natural, entonces el acceso a elementos de la naturaleza como el bosque, el páramo, las quebradas, determinará percepciones y conocimientos, por tanto discursos y prácticas sociales. Así mismo juega un papel decisivo la pertenencia a grupos sociales en distintas posiciones sociales.

Para este acercamiento hemos dividido a la población en dos grandes grupos:

- Los pobladores de las partes altas, es decir los que viven en áreas cercanas a los páramos y bosques nativos, que en el pasado fueron los trabajadores de las haciendas y actualmente se dedican a la ganadería
- Los habitantes de la zona baja, que tienen un fuerte relacionamiento con el centro urbano de Azogues y desarrollan una diversidad de actividades económicas.



5.1.1 Discursos y prácticas de los pobladores de la zona alta

Se asientan en las comunidades Nudpud, Llaucay, Monjas, Saguín, El Rodeo y Mirapamba. Tienen acceso directo a los páramos y a los pocos remanentes de los bosques nativos. Muchos son oriundos de la localidad, pero otros llegaron para trabajar como peones en las haciendas y luego de la Reforma Agraria adquirieron tierras y se radicaron en la comunidad. Actualmente la ganadería constituye la principal actividad económica y por lo tanto dependen totalmente de la propiedad que tengan sobre la tierra.

Sus familiares más antiguos fueron los trabajadores de las haciendas y vivieron en un tiempo de total sometimiento y sumisión a los patrones, sin que hayan podido articular una iniciativa de lucha y reivindicación de derechos. El discurso social estuvo totalmente controlado y se utilizó para la sujeción a través de recursos como el miedo, la prohibición, la exclusión, la imposición de normas y reglas inapelables. La verdad difundida era la ejercida por el poder dominante concentrado en el patrón y en el capataz. La violencia simbólica terminó por generalizar un sistema de sumisión, por cuanto el patrón en un “acto de benevolencia” entregaba tierras para que sean desbrozadas y con ello los campesinos ganaban un exiguo ingreso producto de la venta del carbón, situación que no podían perder si se hacía algún reclamo. Estaban totalmente atados a las condiciones impuestas por la hacienda.

Bajo estas circunstancias, sucumbió cualquier contra-discurso, pues la hegemonía discursiva fue tan apabullante que silenció algún atisbo de resistencia social. El control de la mente y por tanto de la acción se ejerció de manera total, que los campesinos acogieron como verdad lo dicho desde este poder. Los pobladores de la zona reconocen que “*en el tiempo de la hacienda no había comunidad*”, esto se explica porque la hacienda desarticuló cualquier intento de organización, de hecho en la microcuenca nadie recuerda algún hecho de rebelión o sublevación.



En el siguiente relato de un poblador de la comunidad de Saguin, se muestra esta ausencia de trabajo colectivo como un espacio de cuestionamiento al poder establecido y a su discurso:

“No nos hemos organizado por descuido, otras cooperativas cogieron el cerro, los de Vende Leche, Cochahuaico, Huayrapungo. Nosotros no organizamos nada, sólo quedamos con lo que nos dieron del huasipungo” (ex dirigente de la comunidad de Saguín, 2012).

A nivel más familiar se conservaron algunas prácticas de relacionamiento con la “montaña”, pues era el lugar, en donde se podía ser libre, *“nos íbamos a la montaña, a sacar leñita, a traer alguna hierba, a pastar borregos o ganados, pero ahora no podemos porque todo tiene dueños”*, relata una habitante de la zona de Nudpud (entrevista personal 2012).

En estas palabras se nota que a pesar de que la tierra era del gran propietario, había espacios no controlados en donde se podía realizar algunas actividades.

De este proceso histórico está tan viva la importancia de ser propietario de tierras, pues el que no tiene terreno seguirá sometido a las condiciones que otros le impongan. Por eso la tierra, como imagen simbólica, tiene varias connotaciones, sin embargo prima la idea de ser un recurso de desarrollo, de cambio, de transformación económica, en las expresiones de los campesinos de la zona está presente este sentido. Los relatos recogidos en entrevistas y grupos focales en las comunidades de Saguín, Nudpud, Monjas y Llaucay se señala lo siguiente:

“Tener tierra es favorable para nosotros, siendo propio es bueno, sino se tiene se vive muy triste, no tener en donde trabajar” (grupo focal Nudpud, 2012)



UNIVERSIDAD DE CUENCA

“Los mayores no cuidaban porque no era su tierra, todo era del patrón” (grupo focal Saguín, 2012)

“Para nosotros el pajonal no da ningún beneficio, antes podíamos sacar leña, pastar borregos” (grupo focal Llaucay, 2012).

En sociedades campesinas la tierra ha sido y es un referente de la acción colectiva y tiene una connotación simbólica muy fuerte. Analizando los discursos actuales de los campesinos vemos que en estas palabras está presente la imagen de progreso que se asocia con la propiedad y con el trabajo. La idea de la posesión efectiva se popularizó luego de la Reforma Agraria y con ello se desarrollaron las prácticas de ruptura de la montaña. Es decir, el discurso impuesto tuvo una amplia acogida en parte por su fuerza ideológica, pero también porque explicaba una realidad palpable y sentida que era la urgencia de contar con un recurso de producción y un sitio para vivir. Como se muestra en el siguiente relato de una mujer de la comunidad de Saguin:

“Nosotros quitamos la montaña para tener sembraditos, tener montaña es bueno, pero ya no hay nada” (mujer de la comunidad Saguín, 2012)

A esto se junta la llegada del discurso del progreso que se basó formas de trabajo extractivas, todo lo que va configurando prácticas de uso de los páramos y bosques nativos en donde prima la realización de agricultura y ganadería. La necesidad inmediata se impone frente a la memoria de considerar a la montaña como el lugar en donde existen una variedad de plantas y animales, un lugar de aventura o el espacio a donde se puede ir en búsqueda de recursos como leña o plantas medicinales.

Al no existir un discurso social propio y más o menos articulado, la presencia externa de los técnicos de las instituciones reemplaza al patrón anterior. El nuevo poder se levanta sobre la propiedad del conocimiento, por tanto los profesionales



son ahora las fuentes fidedignas y autorizadas para producir, controlar y distribuir el discurso.

La “verdad técnica” configura una nueva hegemonía discursiva que a su vez está fundamentada en la ideología del progreso y del desarrollo que se manifiesta con fuerza en el Ecuador a partir de los años 70 con el advenimiento de la explotación petrolera. En el país se inicia la construcción de obra civil y carreteras. Entonces irrumpe el discurso que “hay que salir del subdesarrollo”, pero bajo la égida del capitalismo. De esta manera se mantiene y se profundiza la imagen extractivista con relación a la naturaleza, estableciéndose claramente que es un recurso que puede y debe ser explotado, lo contrario, es decir, dejar áreas libres de agricultura se asoció con “lo vago”.

“Con la carretera chico y grande empezaron a romper la montaña, botaron para hacer potrero con vacas con leche, porque ya se podía sacar la leche” (habitante de Saguín 2012), según el relato de un miembro de la comunidad de Saguín en el que se constata que la tierra es considerada como un recurso que debe servir para mejorar las condiciones de vida.

El discurso tecnocrático se va imponiendo y es efectivo en el control de la mente y la acción colectiva. Se sigue entonces el modelo capitalista sobre el uso del territorio. Con esto también se frenó el reclamo social con relación a mejores condiciones productivas y económicas, pues ahora se podía comprar tierras en los páramos y bosques nativos, quedando incuestionadas las relaciones sociales de producción que generan exclusión y desigualdad.

Este nuevo discurso técnico permite la articulación de organizaciones sociales pero bajo la ideología impuesta por las instituciones más que por los intereses colectivos. El repertorio de conocimientos locales es sustituido por todo lo que los técnicos pueden ofertar, entonces también es un discurso excluyente y que desvaloriza, no solamente al otro discurso sino a su poseedor.



En este caso operó la violencia simbólica que se impone en toda la zona, sin opción a disidencias sociales, porque la verdad técnica es prácticamente incuestionada y sin duda está relacionada con los centros de más “desarrollado” como las urbes.

El discurso del uso extractivo de la naturaleza se impregnó en la población, los campesinos señalan:

“La montaña significaba hacer plata para la vida, íbamos con el hacha para hacer carbón y eso era para tener alguna cosa”. (poblador de la comunidad de Saguín, 2012)

“Yo creo que es bueno botar la montaña, para nosotros claro que es bueno, pero también se va secando el agua” (mujer habitante de la comunidad de Nudpud, 2012)

Solamente con la preocupación mundial sobre el ambiente recogidas en el informe Bruntland, las mismas instituciones que pregonaron el discurso extractivista como el Plan Internacional o el Ministerio de Agricultura, ahora cambian hacia la necesidad de conservar los páramos y los bosques. En estos nuevos discursos se combinan distintas visiones desde quienes ven que la población humana es una amenaza para los ecosistemas frágiles de la microcuenca hasta quienes intentan articular una propuesta de interrelación armónica entre el ser humano y la naturaleza. Pero este nuevo discurso, sin duda, tiene impactos en la manera de entender el mundo, las relaciones con la naturaleza y con la comunidad.

Los relatos campesinos hablan de esta realidad:

“Los del Plan Internacional nos dijeron que no botemos la montaña, aprendimos para no destruir la montaña, por eso ahora no queremos quemar y cuidamos la



UNIVERSIDAD DE CUENCA

montaña, todos nos pusimos de acuerdo, será unos 20 años, no queremos quemar ni botar los chaparros” (hombre de la comunidad de Saguín, 2012).

Se va afincando un discurso ambientalista pero que no contextualiza las causas reales de los problemas ambientales ni las estructuras de injusticia. Es decir el discurso es mirar a la naturaleza como recursos que deben ser conservados para seguir utilizándolos. Este discurso se origina en un contexto nacional y mundial en donde se analizan los riesgos ambientales y la importancia de realizar acciones prácticas para la protección. Lo que debe ser dicho es la necesidad de “cuidar” los ecosistemas frágiles como bosques y páramos. El eje temático de este discurso es la preservación para poder seguir usando.

Por otro lado, la población empieza a sentir las primeras consecuencias de los problemas ambientales como la deforestación, lo que da mayor confiabilidad al discurso técnico.

Al respecto los campesinos dicen:

“Vinieron a dar un curso y dicen que no hay permiso para botar la montaña, que hay que tener adorando, porque cuando se bota la montaña los ojitos de agua se asustan y se va para otro lado” (mujer de la comunidad de Llaucay, 2012)

“Antes íbamos a sacar maderas, pajitas y las mujeres traían el suro, pero después sembraron el pino y ya no hay nada, antes nos íbamos a la montaña pero ahora todo está explotado, ahora no tenemos ningún beneficio del pajonal” (hombre de la comunidad de Monjas, 2012).

“Ya no hay cerro y creo que los animalitos por eso han bajado y se han vuelto dañinos” (hombre la comunidad de Cachipamba, 2012).



UNIVERSIDAD DE CUENCA

“Antes había más agua, el invierno era grave, el río crecía y llevaba cristianos, caballos, ahora es poco, esto es porque se va quitando la montaña. Antes llovía bastante porque había montaña. Yo creo que la montañas llama a la neblina, a las aguas. Ahora solo hay un poco de montaña”. (poblador de la zona baja, 2012)

“El pino nos daña el potrero, nos seca el agua” (mujer habitante de la comunidad de Saguín, 2012).

Como se ve, el nuevo andamiaje discursivo se levanta sobre la necesidad de cuidar las zonas altas para la provisión de agua, mientras tanto la población nuevamente asume este nuevo discurso que se origina desde los espacios de poder institucionales, pero que confronta con las necesidades reales de la población.

Actualmente, toda esta herencia discursiva se nota en las comunidades, pues se encuentran discursos cruzados las diferentes propuestas que se han dado en su devenir histórico, sin embargo es más clara la preocupación por la naturaleza en cuanto se ha ido perdiendo la capacidad de regeneración de sus propios ciclos vitales.

Con relación a la montaña

Las expresiones de los miembros de la comunidad con relación al estado actual de la montaña son:

“Ahora todo está despejado por eso no hay agua” es decir se conoce la relación vegetación-agua de una manera directa (hombre de la comunidad de Nudpud, 2012)



“En la montaña han sabido vivir muchos animalitos, guagur, añas, también el leopardo, el oso”, se vincula con la biodiversidad (mujer de la comunidad de Llaucay, 2012).

“La montaña ha sido la misma historia que el pajonal, en donde hay una montaña es como una esponja y si uno se va es como sentarse en mojado, si se bota la montaña ya no queda nada”(poblador de la comunidad de Llaucay, 2012)

Con relación al agua

“El río era con más agua, será porque llovía fuerte, ahora no es así” (poblador de la comunidad de Nudpud, 2012).

“Ya no hay agua, antes el río ha sabido venir bastante, ha sabido venir sonando” (Poblador de la comunidad de Saguín, 2012).

Con relación a la tierra

“La tierra veo más debilitada porque ya no produce, el agua es el alimento, para todo mismo, la montaña es protector de las vertientes de agua, por falta de montaña no tenemos agua. El agua es la vida, la tierra es lo mismo” (Poblaodr de la comunidad de Nudpud, 2012)

“Todo se ha lavado para abajo, la tierra fértil. Las aguas no penetran porque se va lavando” (poblador de la comunidad de Monjas, 2012)

En todas estas expresiones está la idea de un deterioro permanente de la montaña, el agua y la tierra. También se establecen relaciones directas entre la pérdida de la vegetación y la disminución de los caudales de agua. Con ello se puede notar claramente que hoy, conviven diferentes discursos. Se habla de la importancia de estos espacios de vida, de la necesidad de su conservación, pero



UNIVERSIDAD DE CUENCA

se argumenta con mucha claridad que si no existen alternativas de vida, la montaña seguirá destruyéndose, a pesar de todos los intentos de sensibilización y concienciación que se realicen.

Es de notar también que no hay un puente de análisis sobre las causas estructurales del deterioro de la naturaleza, pues nadie asocia esta realidad como un efecto de las condiciones de desigualdad y del acceso inequitativo a la tierra y al trabajo.

Por otro lado, la migración trae un mayor poder adquisitivo y nuevos discursos sociales que están ligados a la productividad. Entonces el imaginario social es acumular tierras para la ganadería y en este proceso los terrenos efectivamente accesibles se encuentran en las zonas de páramo y chaparros. En este caso poco importa desbrozar las montañas con tal de contar con nuevas tierras para la agricultura y la ganadería.

Entonces se dan dos lógicas discursivas, por una parte la necesidad de la conservación de la naturaleza y por otra, las necesidades de sobrevivencia familiares. El discurso conservacionista también se levanta sobre el control y está determinado por los conocimientos técnicos.

Sin embargo, frente al nuevo discurso conservacionista, las comunidades han levantado acciones prácticas, pues continúan talando la montaña. Entonces ahora si se levanta un contra-discurso, es el que señala que: "*si quieren que cuidemos, entonces dennos algo para la vida, yo tengo tantas guagüitas que mantener y solo me queda la montaña*", que es mencionado por los pobladores durante la realización de un grupo focal. (grupo focal realizado en la comunidad de Saguín 2011). Con esto la población, aún de manera incipiente, coloca sus propios intereses, esto solo ha sido posible por procesos organizativos mejores, por un mayor acceso a educación y el desarrollo de destrezas que permite confrontar.



Hay entonces una lucha discursiva entre la conservación y la sobrevivencia, que se traduce en las prácticas, principalmente en las relacionadas con la agricultura y la ganadería. En esta zona son pocas las prácticas de conservación de suelos y forestación, mientras se amplía la utilización de químicos “*se siembra con químicos 10-30-10, muriato, ridomil, cura lanchas*”(grupo focal en Saguín, 2011).

Con la disminución de los caudales de agua, la preocupación de varias instituciones se centra en generar propuestas que permitan recuperar las zonas críticas de la microcuenca, pero esta iniciativa no es posible sin una fuerte participación comunitaria para la definición de alternativas sociales y económicas que permitan concretar esta propuesta.

Prácticas y usos

El conocimiento local con relación a la naturaleza está unido a los usos prácticos que derivan. Se tiende a identificar a la montaña como el espacio de páramo o bosques nativos. Para los hombres está directamente asociado con el uso maderable y la posibilidad de la obtención de recursos económicos con su explotación, esto se comprueba cuando dicen: “*ahora no da ningún beneficio, pero antes íbamos a sacar maderas, también, leña y paja*” (hombre de la comunidad de Nudpud, 2012).

Las principales especies maderables que se nombran son: sarar, chachaco, yubar, chulchul, facte, Guzmán, yugyug, guagual, shiñán, laurel.

Para los hombres la montaña era un lugar de aventuras para realizar la cacería de algunos animales silvestres como los venados, también a las pavas de monte. Mientras que para las mujeres era un sitio para traer plantas como la duda o hierbas medicinales.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Tanto en mujeres como en hombres hay un conocimiento con relación a las plantas medicinales, entre las principales señalan las siguientes: chuquiragua, shirpe, berro, ortiga, malva, galuay, pumamaqui, cola de caballo, valeriana, trinitaria, cachalagua, mortiño, chichira, carne humana, zhilpalpal, allcunicuna, guallpatispina, sauco, poleo, tipo, huarmi poleo, quishuar, zarzaparrilla, moradilla, guandug, joyapa, frutilla, romerillo, salvia real, ñachag, canayuyo, verbena, cascarilla, mallquiulcana.

Se debe recalcar que el mayor conocimiento sobre las plantas medicinales es de las mujeres, pues ellas son las que de forma generalizada continúan utilizando como remedio preventivo. En toda la microcuenca existen estos conocimientos y solo unas pocas personas se han especializado como comadronas o curanderas, tampoco existe un reconocimiento de la medicina ancestral o de rituales de sanación o bendición.

Con relación a los animales el conocimiento es menor, sin embargo la mayoría menciona a los siguientes: guagur, ñiño, chucuri, leopardo, venado, pava de monte, shibri, conejos, cuyes, zorro, raposo, lobo, perdiz, gran bestia, oso. Se relata que estos animales son más escasos que antes y algunos han bajado hasta los cultivos y este caso se convierten en una amenaza, pero es clara la percepción que al desaparecer la montaña los animales ya no tienen en donde vivir y por tanto desaparecen o se van hasta zonas más alejadas.

Todo este saber sobre plantas y animales es importante por cuanto denota otro conocimiento, que si bien ha sido desvalorizado y está perdiéndose, convive con el conocimiento técnico del discurso oficial. Este es el otro discurso que subyace y que ha sobrevivido a los intentos por oscurecerlo o anularlo completamente. Este discurso ligado al conocimiento de la naturaleza se ha mantenido por la acción práctica y los remanentes de bosque y páramo que todavía están en la microcuenca. Si estos espacios naturales se pierden, el conocimiento local vinculado con los mismos también corre el riesgo de extinguirse.



Si bien este conocimiento permanece latente, y por efectos de la imposición de una hegemonía discursiva, las comunidades no establecen con claridad su valoración social o sus potencialidades.

5.1.2 Discursos y prácticas de los pobladores de la zona baja

Como se mencionó, la zona baja está en los centros poblados de Guapán y Bayas, y tienen una cercanía con la ciudad de Azogues lo que determina los discursos presentes. En toda esta zona la gente se identifica como mestiza, según señala uno de los entrevistados *“los indios están en las partes altas, en los páramos y cerca de las montañas, acá somos mestizos, pero campesinos”* (hombre de la comunidad de Guindilig, 2012), desde ahí se esgrime un discurso que marca una separación tajante entre estos dos espacios geográficos y por eso la vida social y política se organiza en estos dos lugares de manera diferente.

Sobre este discurso que oculta el racismo se dice lo siguiente: *“en Guapán había gente entreverada, entre gente blanca que decíamos nosotros y gente natural. Había gente consciente y gente inconsciente, los conscientes eran la gente blanca, Peñafiel, González, Castillo, para ellos los inconscientes éramos nosotros, los indios”*, (habitante de la comunidad de Cachipamba, 2012).

En este discurso se dan valoraciones con connotaciones racistas que son más frecuentes entre la población de la zona baja, a pesar de ello, está muy arraigado un sentido de pertenencia y una identidad campesina firme, que asume muchos elementos del mundo indígena como la minga, la reciprocidad, los intercambios culturales. Otro elemento importante es el reconocimiento de un pasado Cañari e Inca, pues en la zona se encontraron algunas piezas arqueológicas, situación por la cual sienten orgullo sus habitantes aunque no se reconozcan como indígenas sino como campesinos.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Dos hechos marcan el devenir histórico de esta zona: su cercanía a la ciudad de Azogues y la presencia de la Fábrica de Cementos. Estas dos realidades también imponen sus discursos, las formas de uso del territorio y sus modos de vida.

El discurso del progreso tuvo su auge para organizar las prácticas sociales, pues con esta idea se realizaron varios proyectos, pero principalmente el desarrollo vial, que estableció nuevos espacios de ocupación para vivienda. Este discurso del progreso también estuvo unido a otras conquistas como el mejoramiento del sistema educativo y de salud pública.

La hegemonía discursiva del progreso se implantó con toda su fuerza lo que permitió la instalación de la fábrica de cemento sin que se den cuestionamientos al tipo de desarrollo que esta industria traería. Por su parte la empresa se constituye en un actor con poder económico y social que es capaz de articular las redes locales a nivel de la ciudad de Azogues de quienes obtiene el respaldo para fácilmente instalarse en la localidad y aprovechar los recursos mineros que ofrecía la parroquia Guapán.

Se levantó un discurso que prometía trabajo y desarrollo, pero cuando se empiezan las primeras compras de tierra se dan procesos de conflicto con los propietarios. El discurso hegemónico de la empresa encuentra el discurso antagónico de los derechos de la población. En este caso se logra articular un contra – discurso que finalmente es aplacado desde imposiciones discursivas que terminan haciendo uso de la violencia simbólica. La fábrica empieza a funcionar y los sectores campesinos críticos fueron silenciados y su discurso excluido o marginalizado, sin embargo y a pesar de todos los intentos por ocultar este discurso disidente, hasta ahora se critica a la empresa cuando se dice:

“La Guapán, más bien ha sido una enemiga de nuestro pueblo”, “todo se llevó la fábrica hasta la Iglesia de la Virgen de las Nieves”, “antes se daba unas ricas



UNIVERSIDAD DE CUENCA

manzanas, duraznos, capulí, pero todo se ha perdido por el polvo de la Guapán".
(Ex dirigente de las Juntas de Agua de la zona baja, 2012).

En estas expresiones está presente una protesta soterrada, pero el discurso hegemónico se generalizó, cortando toda propuesta de movilización y reclamo social, porque *"había que sacrificarse en nombre del progreso"*.

Como se señaló anteriormente existe un gran nivel de profesionalización en la zona, sin embargo se mantiene la identidad campesina. Principalmente el quehacer local agrario ha estado estrechamente relacionado con el cultivo del maíz que tiene un valor cultural muy grande.

La relación con la montaña es menos frecuente que los pobladores de la zona alta y por esta razón las expresiones asocian a la montaña como un lugar hermoso y al mismo tiempo misterioso e incluso peligroso. Los mayores de 50 años vivieron, en su juventud, una vinculación más armónica con los bosques y páramos, lo que fue marcando un conocimiento con relación a las plantas medicinales que se mantiene. A pesar que la gente ya no va a los sitios altos porque ahora todo tiene dueño, se ve que este lugar es importante principalmente por su relación con la conservación del agua.

Con relación a la montaña

Entre las expresiones y discursos con relación a la montaña están:

"Ahora no respetan, antes respetábamos a la montaña, ahora otra gente son ambiciosos y cortan todito y por eso estamos sin agua" (hombre de la comunidad de Guindilig, 2012)

"Yo digo que se está acabando la montaña y más después qué monte va a traer agua" (mujer de la comunidad Buil, 2012)

Autora: Ruth Cecilia Molina Loyola



“La montaña significaba un bosque, una montaña, es un lugar de vida y de cultivo” (hombre de Guapán centro, 2012).

“Si todos hubiesen cuidado la montaña todavía tendríamos, en unidad de todos para que nadie destruya, eso era bueno”(ex dirigente de las Juntas de Agua de la zona baja, 2012).

En estas expresiones hay una valoración por el uso y por la función ecológica que cumple, es decir el discurso de la conservación está también presente en los habitantes de la zona baja.

Con relación a la tierra

“Para mí la tierra es la madre tierra, como una madre, como un padre, porque da alojamiento, se debe querer, se debe tener adorando” (mujer de la comunidad Buil, 2012)

Con relación a los animales

“Antes habían muchos animales había el raposo que era como un perro grande, la shibri cabra, el añingo”(hombre de la comunidad Alliyacu, 2012)

Con relación al agua

“Cuando crecía todo iba arrastrando el Tabacay, era de tener miedo al Tabacay, también el Rubíes era tremendo, pero ahora se ha perdido”(hombre de la comunidad Alliyacu, 2012).

“Había más agua porque llovía más. (habitante de Guapán centro, 2012)



UNIVERSIDAD DE CUENCA

“El agua es la vida, así como la tierra, así como la luna nos da claridad, el sol nos da calor, el agüita también, vea usted, qué dicha tan grande”. (habitante de la comunidad de Guindilig, 2012).

La vegetación identificada es la siguiente: aliso, chilca, pumamaqui, laurel, cérrag, guagual, facte, galuay, trinitaria, joyapa, zhadán, capulí,

Animales identificados: conejo, raposo, leopardo, shibricabra, lobo de monte, añingo, aves como quillochugos, mirlos, yutitos,

“Aquí si había hasta el oso, el leopardo que era malo”

Con relación a la agricultura

“Los granos de Guapán eran los mejores. (mujer de la comunidad de Buil, 2012).

“Los ingenieros agrónomos son mentirosos, no son agricultores y no saben ni cómo polinizar una flor” (hombre de la comunidad de Guindilig, 2012).

“Verá nosotros sabemos sembrar seis granos de maíz, uno es para el gusano cogollero, otro para los chugos, el otro para los gusanitos y trescitos son para nosotros”(mujer de la comunidad de Buil, 2012).

En estas expresiones está presente el discurso de la reciprocidad frente a la naturaleza, que supera el discurso del uso o la explotación. La agricultura no es vista como una actividad de acumulación, por el contrario, hay un contenido solidario que se mantiene a pesar de la hegemonía discursiva del desarrollo extractivista.

Como se ve la agricultura es una actividad importante por su gran contenido cultural, de unidad y fortalecimiento. En toda la zona, no causó mayor impacto la



UNIVERSIDAD DE CUENCA

revolución verde, pues la gente continúa con las prácticas tradicionales de cultivo, sin una mayor utilización de abonos químicos. Es decir, frente al discurso tecnocrático hegemónico está presente el discurso alternativo que se expresa en las conversaciones, en lo dicho y en las prácticas sociales.

Por otro lado, las redes de poder local se levantan sobre las relaciones sociales generadas, así como al capital simbólico acumulado. Un elemento significativo en la configuración de este poder local es el acceso a conocimientos, de ahí que el discurso de la educación como elemento sustancial para la superación sea tan importante en toda la zona.

La influencia de la ciudad y de la migración, marca también la asunción de modos de vida urbanos con relación a la construcción de viviendas, usos de los espacios comunitarios, formas de alimentación. Es decir se vive una hibridación entre lo rural y lo urbano.

A pesar de esto la población joven se identifica como campesina, los relatos de los jóvenes de la zona baja señalan lo siguiente:

“Siempre me identifiqué como campesino, esa es mi identidad” (habitante de Guaán centro, 2012)

“La gente se ubica más como rural, al menos ahora se sienten de aquí, de ser del campo”(poblador de la comunidad Alliyacu, 2012)

“Es mejor vivir en el campo, más terreno sano, hay como vivir tranquilos, hay aire fresco” (poblador de la comunidad Buil, 2012)

“No nos gusta vivir en la ciudad, aquí no hay delincuencia, ni drogas, ni borrachos”(poblador de Guapán centro, 2012)



En todas estas expresiones se nota un arraigo con la vida campesina estableciéndose con claridad las ventajas que se tienen con relación a la ciudad.

Actualmente hay muchas relaciones con varias instancias sociales y políticas que influyen en el universo discursivo de la localidad, pero en todo caso hay un cierto criterio de selección de esos discursos para recoger lo que es más útil.

5.2 Discursos externos frente a la naturaleza presentes en la microcuenca del Río Tabacay

En la toda la microcuenca están presentes los siguientes discursos:

- **Desarrollo sustentable:** que se pregonado por las instituciones como el MAE, el MAGAP, se basa en la idea de alcanzar un equilibrio entre la conservación y la economía, pero sin cuestionar las bases reales de la desigualdad, ni las relaciones sociales de producción como generadoras de disparidades que obligaron a la población local a desbrozar los páramos y bosques nativos para acceder a la tierra. Es un discurso con mucha influencia a nivel de las comunidades de la zona alta, quienes lo que aspiran es el mejoramiento de las condiciones de producción ganadera a nivel personal y familiar, pero sin cuestionar temas como la localización de la capitalización de su trabajo en las plantas procesadoras de leche. No hay una discusión sobre las reales alternativas no degradativas que puedan contribuir a la conservación.
- **Conservación:** es un discurso que pregona la necesidad de conservar los ecosistemas que retienen el agua o regulan los ciclos hídricos, este discurso es promovido por EMAPAL-EP en la búsqueda de recuperar las áreas sensibles y destinarlas a la conservación. También es esgrimido, aunque en menor medida, por la Fundación ECOHOMODE, que se ocupa de la investigación científica.



Si bien es importante la conservación, este discurso no asocia las causas estructurales que provocan el deterioro ambiental por lo tanto más se centra en los efectos de la degradación. No hay una relación entre las presiones sociales ejercidas sobre los ecosistemas frágiles con las relaciones de poder y las desigualdades sociales como un elemento que permita delinear respuestas integrales para la conservación.

No considera que hay dinámicas complementarias de interacciones entre los ecosistemas forestales y los agrosistemas. No se logra articular de una manera más integral el análisis o el enfoque, en donde el bosque tiene una significación también productiva para las comunidades que están en la microcuenca, pues no necesariamente hay un aislamiento o separación entre los usos que la comunidad hace del bosque y sus prácticas agrícolas o pecuarias.

Si la montaña es un espacio conectado con la vida productiva y cultural de las comunidades, hay muchas potencialidades de establecer alternativas.

Cuando se esgrime el discurso que hay que “cuidar el páramo”, que “se debe respetar a la montaña” sin establecer las conexiones económicas, productivas y sociales, la población levanta el contra-discurso que señala “nos dan alternativas o seguimos talando la montaña”.

- **Derechos de la naturaleza:** es un discurso nuevo que aún no logra posicionarse entre la población, pero que se va difundiendo principalmente por actores políticos y medios de comunicación. Pero no es totalmente conocido entre la población de la microcuenca.
- **Madre tierra:** es un discurso construido en las comunidades ancestrales cuya cosmovisión se asienta sobre el entendimiento que todos somos uno,



UNIVERSIDAD DE CUENCA

por tanto todo tiene vida y espíritu. Este discurso no está extendido en la microcuenca, y aunque la gente se identifique plenamente con su contenido, aún no logra constituirse en las prácticas sociales.

Algunos sectores de la microcuenca estiman que la tierra es como una madre y por eso realizan algunas prácticas de cuidado. En los últimos tres años se constituyó el grupo de productores agroecológicos que desarrollan esta propuesta en el marco de la concepción que hay que ser recíprocos con la tierra y también oponerse a las causas estructurales de la dominación en el ámbito agrícola. Pero es un discurso todavía joven que no se asienta en la mayor parte de la población, pero que tiene enormes potencialidades en cuanto modifica las formas de producción impuestas por la revolución verde y puede ser muy crítico frente a temas como implantación de proyectos de cultivo de semillas transgénicas.

- **Progreso:** un discurso constituido desde las instituciones que se plantea como el progreso económico y la llamada “salida del subdesarrollo”, es promocionado desde instancias como el Gobierno Provincial y el Gobierno Parroquial, a los que se suman los medios de comunicación locales. Este es el discurso mayormente asumido a nivel local, pues en el imaginario de la población es muy presente la idea del adelanto y progreso. Se plantea que el derecho es una mejor vida, pero no se cuestionan las raíces estructurales del empobrecimiento y los problemas ambientales locales. Busca curar los efectos sin un diagnóstico real.

Todo este andamiaje discursivo está presente para conformar propuestas discursivas de las comunidades que se articulan de acuerdo al interlocutor. Esta es una de las habilidades desarrolladas en los últimos años, pues en las comunidades se acopla o se adapta el discurso según sus propios intereses y de acuerdo al interlocutor presente.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Como hemos podido mostrar los discursos son diversos y obedecen al lugar en que cada persona ocupa en las complejas redes de relaciones sociales, económicas y de poder. Existe una separación marcada entre los pobladores de la zona baja frente a los de la zona alta, esto visibiliza que los intereses y necesidades también son diferentes y deben ser consideradas a la hora de realizar cualquier propuesta de conservación. Por otro lado, la presencia externa va marcando nuevos discursos y otras visiones que se van incorporando al universo discursivo de las comunidades. Los intercambios con el mundo externo también modifican la vivencia familiar con la integración a las redes de consumo impuesto desde fuera.

Este acercamiento a la microcuenca del río Tabacay nos muestra que solamente entendiendo los problemas humanos podemos enfrentar los problemas ambientales y los problemas humanos se refieren principalmente a las relaciones sociales de producción y de poder.



CONCLUSIONES

A continuación se anotan las principales conclusiones de la investigación propuesta.

- La relación sociedad-naturaleza, como un todo de estudio y comprensión, tiene significados y concepciones diferentes según la matriz ideológica y cultural. En las visiones más conservadoras se mantiene la noción que el ser humano ejerce dominio absoluto sobre la naturaleza que es vista como un objeto de manipulación, control y explotación. A esto se suma la ciencia moderna que propone el dualismo entre sociedad y naturaleza como dos entidades separadas en donde todo lo natural está sujeto al progreso de la sociedad. A partir de estos postulados la sociedad capitalista e industrialista desplegó el total aprovechamiento explotación del patrimonio natural que ha llevado a la mayor crisis ecológica provocada y vivida por la humanidad.
- Las concepciones alternativas al capitalismo como la de los pueblos originarios definen a la naturaleza como fuente de vida y por tanto no guardan la fragmentación ser humano-naturaleza porque proponen que todo está unido a todo. Esta visión contiene elementos discursivos y prácticos que permiten la conservación y el uso adecuado de los bienes que la naturaleza ofrece.
- Las propuestas como del ecosocialismo, ecofeminismo o de la comunidad de vida, cuestionan la lógica de mercantilización de la naturaleza pregonada por el capitalismo y proponen que un nuevo orden de cuidado y respeto a la naturaleza implica también un reparto justo de la riqueza, la reducción del consumo innecesario, la justicia social y económica, la práctica de una democracia radical. Se esgrime con fuerza la idea que la pobreza social conlleva el deterioro de la naturaleza y por tanto los



UNIVERSIDAD DE CUENCA

aspectos sociales, económicos, políticos y culturales están intrínsecamente vinculados con la conservación.

- Una nueva relación sociedad-naturaleza supone una nueva ética de vida, que recupere la valoración de todas las formas de vida e incorporando a la naturaleza como sujeto de derechos, es decir restableciendo la vinculación sinérgica entre la sociedad y la naturaleza no como dos entidades separadas sino como realidades en conversación e interdependencia. Esta visión propone que hoy una de las mayores luchas y utopías es la ambiental que se transforma en una fuerza movilizadora de la acción social.
- Los discursos contruidos en torno de la naturaleza dan cuenta de las diferentes posiciones políticas e ideológicas, por tanto llevan una carga socio cultural que debe ser comprendida y analizada al momento de plantear propuestas de conservación.
- El discurso social se articula directamente con las relaciones de poder, pues quién controla el discurso controla a la sociedad, es así que para comprender lo que se dice y se hace en una determinada sociedad, es necesario conocer desde donde se generan los discursos, así como sus formas de control, selección y distribución. Este análisis nos remite directamente a la comprensión de las relaciones sociales de producción y ejercicio de poder. En este sentido el discurso social está controlado por los grupos hegemónicos que establecen una violencia simbólica para hacer efectiva e incuestionable la dominación.
- En la sociedad el discurso no es algo estático, por el contrario está en permanente cambio, desintegración y construcción. Esta movilidad permanente también permite que algunos grupos sociales mantengan discursos diferentes y hasta contradictorios, esto supone la vigencia de complejas redes discursivas en las cuales están presentes las relaciones de



UNIVERSIDAD DE CUENCA

poder social. Por lo tanto, para comprender un discurso social es necesario conocer al sujeto productor y consumidor de ese discurso así como su ubicación social. No es posible analizar un discurso de manera aislada sino en su contexto social e histórico.

- En los últimos años las cuencas hidrográficas se convierten en una preocupación institucional principalmente por la necesidad de preservar el agua, al respecto existen también concepciones distintas frente a la protección de estos territorios de vida. En este sentido si no se considera a las cuencas hidrográficas como territorios con historia y construidos socialmente no es posible un trabajo integral desde la participación de los sujetos sociales que interactúan con este espacio. Es preciso comprender cuáles son las relaciones de poder, los discursos y las prácticas presentes en una cuenca hidrográfica para plantear cualquier política orientada a la conservación, pues el conocimiento biofísico es necesario que se articule con la indagación socio-política-cultural, a fin de cuentas la degradación de la naturaleza es principalmente un problema social.
- La cuenca hidrográfica como territorio local es el escenario de los discursos y prácticas en donde se plasma la dominación y el control hegemónico expresados en las formas de uso del espacio natural y la implementación de prácticas impuestas como la utilización de agroquímicos en la agricultura, los cambios en las formas de construcción de las viviendas, los espacios de poblamiento y ordenamiento territorial. Muchas de estas imposiciones están unidas a un olvido de los repertorios locales frente a la naturaleza y al conocimiento tradicional. Es pues el espacio local el lugar en donde se establece de manera práctica el discurso ofertado desde los centros de poder, pero puede convertirse en un territorio de conformación de discursos contra-hegemónicos, no desde una propuesta teórica sino desde la vital experiencia práctica.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

- La microcuenca del Tabacay es un territorio importante porque constituye la principal fuente de agua para la ciudad de Azogues y las comunidades de las parroquias Guapán y Bayas. Desde esta perspectiva, el Plan de Manejo de la microcuenca determina una serie de programas y propuestas orientados a proteger a los ecosistemas relacionados con el agua como las zonas boscosas y los páramos. Esta propuesta de conservación se plantea considerando a sus habitantes, su historia, sus conflictos y las relaciones sociales presentes en la zona. En este sentido uno de los aspectos más significativos es la comprensión de los discursos históricamente establecidos en la microcuenca.
- La microcuenca del Tabacay tiene espacios físicos y sociales claramente diferenciados, pues los procesos históricos han marcado realidades diferentes para los habitantes de las zonas altas y de la zona baja, quienes mantienen discursos distintos, relaciones sociales diferentes y formas particulares de intercambio con la naturaleza. Esto demuestra que cualquier intervención en el territorio debería tomar como punto de partida el proceso histórico, económico y cultural, pues estas realidades específicas exigen también políticas, estrategias y metodologías de trabajo diversificadas.
- En la zona alta, la presencia de las haciendas representó el aniquilamiento de cualquier intento de organización e integración colectiva con la imposición de un discurso hegemónico que subyugó a la población utilizando el miedo y la fuerza del poder. Se configuró un discurso totalizador que impidió el tejido de otros discursos o de la resistencia social con lo que se fueron sepultando los conocimientos y las prácticas sociales propias. Esta realidad histórica va marcando la relación con el entorno natural que devienen en procesos de deterioro de la microcuenca. Otro de los factores determinantes que impactan en la degradación de la naturaleza es el difícil acceso a los recursos de producción como la tierra, pues los campesinos deben desarrollar sus actividades productivas en los lugares de



UNIVERSIDAD DE CUENCA

bosque o páramo por no tener otras alternativas. De ahí que el empobrecimiento va de la mano del deterioro ambiental, entonces cualquier proceso orientado a la conservación debe considerar esta situación, no es posible trabajar sobre los aspectos biofísicos sin contar con un análisis relacional entre lo económico, social, cultural, político, histórico.

- La zona baja se configuró como un espacio con mayor presencia colectiva y organización social, con la posibilidad de articular un discurso diferente al dominante en donde se han mantenido algunos elementos de resistencia práctica ante presiones externas. Esta región mantiene un contacto directo con los centros urbanos y recibe su influencia discursiva, que va configurando una compleja red de discursos y contradiscursos. Sin embargo, la valoración de su territorio y de su propia especificidad social, es una constante y una fuente que anima los procesos de gestión comunitaria y colectiva.
- La influencia de las instituciones y actores externos va configurando nuevos discursos entre los que están el desarrollo sustentable, la conservación, el cuidado de la Madre Tierra, los derechos de la naturaleza. Esta realidad va marcando los procesos de gestión social, pues en la comunidades y organizaciones se habla de la importancia de la microcuenca y la necesidad de su conservación, sin embargo este discurso tiene varias interpretaciones pues no se articula el tema del deterioro ambiental con los problemas estructurales de la sociedad y por tanto el análisis causa-efecto todavía es inmediatista, pues busca una remediación de los efectos quedando por trabajarse una concepción integral sobre las relaciones sociales de producción, los modos de vida y los nuevos horizontes para la sociedad basados en valores y visiones alternativas al capitalismo y al industrialismo.
- Ante la presencia de los actores externos, las comunidades acomodan su discurso de acuerdo a la institución con la que interactúen en determinado



UNIVERSIDAD DE CUENCA

momento, es decir asumen el discurso del desarrollo sustentable o de la conservación analizando lo que les puede traer más beneficios. Esta lógica de adaptarse momentáneamente a las exigencias externas no ayuda en el proceso de formación de una conciencia social que recupere su historia y sobre todo que proponga reales soluciones a los problemas sociales que inciden en la conservación de la microcuenca.

- Los esfuerzos orientados a la conservación tienen eco en la comunidad en la medida que integran sus conocimientos y su historia como es el caso de la propuesta agroecológica que actualmente va tomando fuerza y estableciéndose como una alternativa social, ambiental y productiva.
- Cualquier propuesta orientada al cuidado de la microcuenca debe considerar a la población con sus historia, con sus percepciones sobre la naturaleza, con sus relaciones sociales y productivas, pero también partir de un análisis del contexto regional, nacional e internacional. Por eso es importante que cualquier propuesta sea construida no solamente con la gente que participa en talleres y reuniones sino sobre la base de sus concepciones, creencias y discursos.



BIBLIOGRAFÍA

ACORDES Universidad de Cuenca (2008). *Informe del proyecto de fortalecimiento del comité de gestión de la microcuenca del río Tabacay*.

Aledo A.(2002). *La crisis ambiental y su interpretación sociológica*. [En línea]. Consultado: [18, septiembre, 2012]. Disponible en <http://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/12937/17/tema%203%20desastres%20ambientales.pdf>

Amín S. (1997). *El Capitalismo en la era de la Globalización*. Buenos Aires: PAIDOS.

Apaza T. J. (2000). *Cosmovisión andina de la crianza de la papa*. En Van Kessel Larrain (edit) *Manos Sabias para criar la vida, tecnología andinapp*107-128. Quito: Abya Yala.

Boff L. (2012). *La Madre Tierra, sujeto de dignidad y derechos*. Quito: ALAI 479, 1-3.

Bourdieu P. (1988). *Cosas Dichas*. Barcelona: GEDISA.

Bourdieu P. (1991). *El Sentido Práctico*. Madrid: TAURUS Ediciones.

Bourdieu P.(1997). *Razones Prácticas*. Barcelona: ANAGRAMA.

Constitución Política del Ecuador. 2008.

Cuellar J. C. (1990). *La problemática ambiental y el desarrollo económico social*. Quito: Fundación Natura.

Autora: Ruth Cecilia Molina Loyola



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Diamond B (2001). *Gente, potreros y ecología de restauración: ¿Ecodesarrollo o eco-hacienda?* En: Rhoades R (editor) *Tendiendo puentes entre los paisajes humanos y naturales, la investigación participativa y el desarrollo ecológico en la frontera agrícola andinapp*. 291 -305. Quito: ABYA YALA.

Donoso A. Ponencia presentada en el Foro Teológico sobre jubileo, ecología y pueblos aborígenes "Sagrada Tierra, sagrada comunidad", 11 y 12 de mayo del 2001.

EMAPAL. Universidad de Cuenca. COPOE.(2005). *Plan de manejo integral del río Tabacay*.

Escobar A. (2000). *El Lugar de la naturaleza y la naturaleza del lugar: ¿globalización o postdesarrollo?*, en Landes E (comp) *La Colonialidad del saber* pp 113-143. Buenos Aires: CLACSO.

Escobar. A. (1999). *El desarrollo sostenible: diálogo de discursos*. Barcelona: Ecología Política. 9, 7-23.

Fernandez M. (2005). *La noción de violencia simbólica en la obra de Pierre Bourdieu: una aproximación crítica*. Universidad Complutense de Madrid Cuadernos de Trabajo Social.

Eco H.(1993) *Lector in Fabula*. Barcelona: Lumen.

Foucault. (2002). *El orden del Discurso*.(Segunda edición). España: Fábula TUSQUETS Editores.

Foucault Michel (1970) *.La Arqueología del Saber*. México: Siglo XXI editores.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Grillo y Fernández. (1991) .*La cosmovisión andina de siempre y la cosmología occidental y moderna*. Serie Documentos de estudio N° 21, Lima: PRATEC.

Gudynas. (2010). *Imágenes, ideas y conceptos sobre la Naturaleza en América Latina*. En: *Cultura y Naturaleza* pp 267-292. Bogotá: Jardín Botánico J.C. Mutis.

Leff E. (1997). *Cultura democrática, gestión ambiental y desarrollo sustentable en América Latina*. *Revista Ecología Política*. N°8.

Maldonado D, et al. (2011). *Estudio Biótico en el área de Intangibilidad de Pilzhun*, Azogues: EMAPAL-EP. Documento interno de trabajo.

Martin Barbero J. (1978). *Comunicación masiva: discurso y poder*. Quito: CIESPAL.

MartinezAlier. J. (1995). *De la economía ecológica al ecologismo popular*. Barcelona: ICARIA.

Minchala H. Sanmartín A. Veintimilla J. (2006). *Guapán pasado y presente*, Azogues: Municipalidad de Azogues.

Mires F. (1990). *El discurso de la naturaleza*. Buenos Aires: Editorial ESPACIO.

Nouzeilles G. (2002). *La naturaleza en disputa, retóricas del cuerpo y paisaje en América Latina*. Buenos Aires: PAIDOS.

O'Connor J. (1997). *¿Actuar y pensar globalmente y localmente? Hacia un movimiento Rojo-Verde internacional*. Barcelona: *Revista Ecología Política*, n° 5, ICARIA.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Ocampo J A. (1999). *Políticas e instituciones para el desarrollo sostenible en América Latina y el Caribe*. Chile: División de Medio Ambiente y Asentamientos Humanos. CEPAL.

Ortega. M. (1986). *Cultura popular y comunicación*. Quito: CIESPAL.

Pradilla E. (1996). *Teoría territorial: entre totalización y fragmentación*. México: Ciudades N° 29.

Prieto D. (1990). *Diagnóstico de comunicación*. Quito: CIESPAL.

PROBONA. (1998). *Ordenamiento del uso de los recursos forestales, desarrollo sostenible y Pobreza rural en el Ecuador*. Quito: INFOPLAN.

Revista Nueva Sociedad. (1992). N° 122 "El desafío político del medio ambiente". Caracas.

Roades R. (2001). *Tendiendo puentes entre los paisajes humanos y naturales, la investigación participativa y el desarrollo ecológico en la frontera agrícola andina*. Quito: ABYA YALA.

Shiva V. (1988). *Abrazar la vida, mujer, ecología y supervivencia*. Madrid: editorial horas y HORAS.

Van der Ploeg J. (1994). *La reconstitución de la localidad: tecnología y trabajo en la agricultura moderna*. Ponencia presentada en el Congreso de la Sociedad Española de Agricultura Ecológica, Toledo.

Van Dijk, T. (1999). *El análisis crítico del discurso*. Barcelona: Revista Anthropos 186, 23-36.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Van Dijk, T. (1996). *Estructuras y Funciones del discurso*. México: Siglo XXI Editores.

Van Dijk, T, Rodrigo Mendizábal I. (1999). *Análisis del Discurso Social y Político*. Quito: ABYA YALA.

Vallejo A. (2003). *Modernizando la Naturaleza*. Quito: SIMBIOE.

Zapata. A.(2001). Documento borrador sobre las políticas estatales en materia de recursos hídricos.

ENTREVISTAS

Se realizaron entrevistas personales a actores clave de las comunidades: Llaucay, Nudpud, Saguín, Monjas, Guindilig, Buil, Alliyacu, Cachipamba, San Antonio, Guapán centro.

Las entrevistas fueron realizadas por la autora entre diciembre de 2011 y septiembre 2012.



ANEXO 1

GUIA DE ENTREVISTA APLICADA A LOS ACTORES DE LA MICROCUENCA DEL RÍO TABACAY

La entrevista indagará sobre el conocimiento local, usos, las concepciones con relación a la naturaleza, la valoración y los significados que se da a la naturaleza.

La guía de la entrevista es la siguiente:

1. IDENTIFICACIÓN GENERAL: aspectos socio-económicos

Nombre:

Edad:

Estado civil

Número de hijos

Ocupación:

Migración: destino, tiempo

Piensa migrar:

Instrucción:

Ingreso aproximado:

Dirigencia comunitaria:

2. BOSQUE-CERRO

- ¿Qué es el bosque?
- ¿Qué es el cerro?
- ¿Hay diferencias entre bosque y cerro. Cuáles?
- ¿Qué utilidades o beneficios da el bosque y/o el cerro?



- ¿Para qué usa usted el bosque y/o el cerro?
- En los últimos años ha disminuido el bosque y/o el cerro. ¿Por qué?
- ¿Cuáles son las consecuencias de la disminución del bosque y/o cerro?
- ¿Qué tiene...o qué hay en el bosque y/o el cerro?
- ¿Con qué elementos se asocia el bosque y/o cerro?
- ¿Cada qué tiempo va al bosque y/o cerro?
- ¿Para qué va al bosque y/o cerro?
- ¿Qué actividades realiza la gente en el bosque y/o cerro?
- ¿Cuál es el estado actual del bosque/cerro?
- Descripción de algunas historias con relación al bosque/cerro.

Conocimientos sobre biodiversidad

- ¿Qué especies de plantas conoce que hay en el bosque y/o cerro?
- ¿Cómo clasifica las plantas del bosque y/o cerro?
- ¿Para qué sirven esas especies?
- ¿Qué usos da usted a estas especies?
- ¿Qué animales conoce que hay en el cerro?.estos animales son perjudiciales o beneficiosos.
- ¿Para qué sirven los animales del bosque/cerro (enumerando a cada uno)?
- ¿Cuáles son las especies nativas?
- ¿Cuáles son las especies introducidas?
- ¿Qué opina sobre las especies nativas y sobre las especies introducidas?

3. SUELO

- ¿Qué es la tierra?

¿Qué entiende usted por Pachamama?

- ¿Con qué elementos se asocia la tierra?
- ¿Qué utilidades o beneficios da el suelo?
- ¿Hay una diferencia entre tierra y suelo.Cuál?.



- ¿Cómo clasifica al suelo: diferentes tipos de suelo que usted conoce?
- Relación entre tierra/suelo y cultivos
- Cambios ocurridos en la tierra y/o suelo en los últimos años
- ¿Qué actividades (agrícolas o pecuarias) usted realiza en el suelo?
- ¿Cómo realiza esas actividades?
- ¿Qué cultivos se realiza en la comunidad?
- ¿Cómo se cultiva en la comunidad?
- ¿Qué cambios ha habido en los cultivos?
- ¿Se han introducido nuevos cultivos?
- ¿Qué se ha dejado de cultivar?
- ¿Quiénes se dedican actualmente a la agricultura?
- ¿Qué opina sobre las actividades agrícolas?

4. AGUA

- ¿Qué es el agua?
- ¿Qué significa para usted: río, laguna, quebrada, ojo de agua?.
- ¿Qué utilidad tiene el agua: río, laguna, quebrada, ojo de agua?
- ¿De dónde viene el agua que consume en la casa?
- ¿Para qué se usa el agua en su comunidad?
- ¿Ahora existe la misma cantidad de agua de antes?
- ¿Existen algunas historias o leyendas con relación al agua. Cuáles?
- ¿Cuál es la relación entre el bosque y el agua?
- ¿Conflictos con relación al agua actuales?

5. IDENTIDAD

- ¿Cómo se definen en la comunidad?
- ¿Qué relación tiene la comunidad con la ciudad?
- ¿Qué cambios han ocurrido con la migración?
- ¿Cómo ha afectado la migración a la comunidad?



ANEXO 2

GUIA DE TRABAJO PARA LOS GRUPOS FOCALES

1. Bienvenida y presentación
2. Presentación de los objetivos del grupo focal
3. Temas a tratar:
 - Significados y creencias con relación a:
 - o Tierra
 - o Naturaleza
 - o Laguna
 - o Bosque
 - o Plantas
 - o Animales

 - Principales conocimientos tradicionales con relación a la agricultura, a la medicina, al cuidado de los páramos y bosques, a la protección de los ríos.
 - Usos del páramo y del bosque:
 - o ¿Para que se va al páramo y bosque?
 - o ¿Qué se hace en el páramo y bosque?
 - o ¿Qué lugares son los más importantes?
 - o ¿Qué hacen las mujeres y qué hacen los hombres?

 - Usos de la flora y fauna:

ESPECIE	USO	UBICACION	QUIEN USA

 - Problemas actuales del páramo y bosque
 - Proyecciones a futuro